

**MIGRACIÓN, VIOLENCIA Y TERRITORIO: ANÁLISIS DE LAS DINÁMICAS
DE POBLAMIENTO EN EL URABÁ ANTIOQUEÑO 1953-1964**

IVÁN ADOLFO RIOS USUGA

Trabajo de Investigación para optar al título de

Historiador

Asesor

OSCAR ANDRES MORENO MONTOYA

Mg. Ciencias Políticas-Historiador

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE HISTORIA

MEDELLÍN

2019

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCION.....	6
CAPITULO 1: CONFIGURACION DE URABÁ: PROCESOS DE LARGA DURACIÓN	23
Urabá como referente político y escenario de las iniciativas económicas y de poblamiento	26
Urabá desde las primeras demarcaciones del territorio continental americano.....	36
Urabá y sus vicisitudes en el siglo XIX.....	44
La construcción del territorio en el siglo XX.....	47
CAPITULO 2: URABÁ Y LA DISTRIBUCION TERRITORIAL DE SU POBLACION A PARTIR DE LAS MIGRACIONES	51
Proceso de configuración de Urabá desde su poblamiento 1951-1964.....	53
Construcción del panorama del territorio y poblamiento.....	55
Urabá desde las cifras de la Violencia.....	72
Los pueblos y gentes en busca de la frontera	80
La llegada de los extranjeros al Golfo.....	83
El encuentro de los paisas con los pobladores del Golfo	88
Otras etnias y regiones confluyen en Urabá.....	95
La población sinuana.....	96
Poblamiento negro caribeño.....	99
Inmigración chocoana.....	102
CAPITULO 3. BALDIOS, MIGRACIONES Y FRONTERA: URABA Y LOS PROBLEMAS DE LA TIERRA EN MEDIO DE LA TRASHUMANCIA.....	106

La inauguración de la colonización a través de la explotación comercial de los recursos naturales.....	109
La política de baldíos. La apertura de la frontera y establecimiento de la propiedad sobre la tierra.....	111
Las actividades económicas como generadoras del nuevo orden en el Urabá	118
Los resguardos indígenas. En la mira para la avanzada de la colonización del Urabá	122
De la aparcería a los latifundios. La lucha de los colonos sobre la frontera noroccid	133
Leyes de baldíos nacionales y los conflictos en Urabá	165
CONSIDERACIONES FINALES	175
BIBLIOGRAFÍA	182

INDICE DE CUADROS, GRÁFICOS, MAPAS Y TABLAS

Cuadro No.1 Población de Urabá de acuerdo con lugar de origen 1951	65
Cuadro No.2 Población de Urabá de acuerdo con lugar de origen 1964	66
Cuadro No.3 Población residente en Antioquia por Departamento de origen según sexo 1951	67
Cuadro No.4 Población residente en Antioquia por Departamento de origen según sexo 1964	67
Cuadro No.5 Población nativa migrante durante el periodo intercensal 1951-1964	68
Cuadro No.6 Población económicamente activa y no económicamente activa por sexos en los municipios de Urabá según los censos 1951-1964	69
Cuadro No.7 Población de los municipios de Urabá en zonas rural y urbana por sexo 1951	70
Cuadro No.8 Población de los municipios de Urabá en zonas rural y urbana por sexo 1964	70

Cuadro No.9 Población en los municipios de la subregión Urabá-Antioquia 1964	71
Cuadro No.10 Población económicamente activa y no económicamente activa por sexos en los municipios de Urabá según los censos 1951-1964	72
Cuadro No.11 Baldíos otorgados a diferentes agentes en Urabá1836-1900	113
Cuadro No.12 Concesiones de Baldíos Nacionales en Urabá1910-1930	116
Cuadro No.13 Solicitudes de Tierras Baldías en Urabá 1950-1964	135
Cuadro No.14 Adjudicaciones de Tierras Baldías en Urabá 1960-1964	142
Cuadro No.15 Conflictos Asociados con la propiedad de la tierra en Urabá 1950-1964	166
Gráfico No.1 Porcentaje presencia grupos poblacionales en Turbo 1951	127
Gráfico No.2 Porcentaje presencia grupos poblacionales en origen Turbo 1964	127
Gráfico No.3 Porcentaje presencia grupos poblacionales en Chigorodó 1951	128
Gráfico No.4 Porcentaje presencia grupos poblacionales en Chigorodó 1964	128
Gráfico No.5 Porcentaje presencia grupos poblacionales en Murindó 1951	129
Gráfico No.6 Porcentaje presencia grupos poblacionales en Murindó 1964	129
Gráfico No.7 Porcentaje presencia grupos poblacionales en Pavarandocito 1951	130
Gráfico No.8 Porcentaje presencia grupos poblacionales en Arboletes 19	130
Mapa No.1 Zonas de refugio y resistencia durante la violencia	75
Mapa No.2 Colonización paisa	89
Mapa No.3 Colonización sinuana	97
Mapa No.4 Colonización negra caribeña	101
Mapa No.5 Colonización negra del pacífico	103

Mapa No.6 Territorialidades indígenas	123
Mapa No.7 Jurisdicción corregimiento de Campamento Municipio de Chigorodó	164
Mapa No.8 Conflictos asociados a la propiedad de la tierra	172
Tabla No.1 Extensión territorial y densidad demográfica en el Departamento y la Región 1951	56
Tabla No.2 Población y proporciones No Nativos en Urabá 1951-1964	57
Tabla No.3 Proporciones Nativos y No Nativos 1951-1964	57
Tabla No.4 Población Urabá por municipios, 1964	83
Tabla No.5 Presencia población extranjera en Urabá 1951-1964	84
Tabla No.6 Presencia población antioqueña en Urabá 1951-1964	96
Tabla No.7 Distribución de la población nativa en Urabá por municipios en Urabá 1951-1964	126
Tabla No.8 Porcentaje presencia de la población nativa en Urabá por municipios 1951-1964	131

INTRODUCCIÓN

Urabá corresponde a la zona de frontera en el noroccidente antioqueño- escenario de referencia y objeto principal de este estudio- ha sido, históricamente, una atractiva y exótica selva húmeda tropical, promisorio económicamente, pero que, paralelamente se ha visto enfrentada a los conflictos por el territorio y se ha establecido como punto de encuentro de grupos humanos que se han asentado o refugiado desde la época precolombina hasta hoy. Así mismo, se han desarrollado proyectos de explotación agroindustrial a gran escala y donde, además confluyen intereses que han detentado el establecimiento del control territorial. En otras palabras, es un oasis de concentración humana que la han delineado territorialmente pero que, al mismo tiempo, la han hecho diversa social y culturalmente a través de procesos históricos disímiles en sus dinámicas que le han definido sus rasgos, su identidad y sus formas de organización propias, en medio de beligerancia permanente.

Caracterizada por ser una zona de exuberantes selvas, manglares, brisa y bancos de peces que se divisan desde el Cerro del Águila. Provisto de una sinigual superficie aluvial tributaria del Mar Caribe. A estas tierras han remontado pobladores atraídos por la pesca y, conducidos por las corrientes del Atrato, quienes avistaron tierras fértiles para el desarrollo de actividades de explotación agrícola- agroindustrial a gran escala y cultivos de pan coger- construyendo enramadas los que, poco a poco, fueron quedándose, allanando las condiciones para la llegada de nuevos moradores.

La trashumancia ha sido, entonces, el hilo histórico que ha trazado el devenir de la región, cuya diversidad en la composición de los grupos humanos con multiplicidad en sus orígenes, destinos y propósitos, se han asentado a lo largo de los años, lo que generó una dinámica social de confrontación y supervivencia que ha determinado la ocupación del espacio y la configuración del territorio.

Resulta de fundamental relevancia que una de las preguntas centrales que debe plantearse el investigador frente al fenómeno de la migración es sobre la dinámica en las relaciones entre la población y la ocupación del espacio, con el fin de brindarle a las cuestiones de

carácter económico, político, social, o bien, cultural, el sustrato material que determinan a las sociedades humanas y su estado de desarrollo en un periodo específico, así como poder responder a los problemas sobre las determinantes de su crecimiento, distribución, movilidad poblacional y de sus modalidades particulares y regionales.

El trabajo de investigación *“Migración, Violencia y Territorio: Análisis de las dinámicas de poblamiento en el Urabá antioqueño 1953-1964”* se llevó a cabo el análisis de la configuración territorial y poblacional en el Urabá antioqueño durante el periodo comprendido entre 1953-1964, considerando los conflictos políticos y económicos que se producen como efecto de la llegada y coexistencia de colonos independientes y empresarios terratenientes en la región, desde comienzos del siglo XX hasta los inicios de las plantaciones bananeras de los años sesenta en la misma centuria. Dichos procesos se abordaron y, posteriormente se desarrollaron de la siguiente manera:

En primer lugar, se examinaron los procesos de configuración política, económica y social del territorio del Urabá antioqueño durante el periodo comprendido entre 1951-1964 a la luz de la información sobre la población mediante el estudio y análisis del material historiográfico y fuentes bibliográficas que se ha producido sobre la región y los procesos económicos, políticos y de movilidad poblacional.

En segundo lugar, a partir de los informes oficiales y disposiciones administrativas consignados en la Gaceta Departamental, se contrastó la información con los datos de censos nacionales de población de 1951 y 1964, analizando las características del territorio con las dinámicas del poblamiento de Urabá a partir de las migraciones, teniendo en cuenta sus características y condiciones, tales como recursos económicos-medios de transporte-lógicas de migraciones históricas.

Por último, se estableció una relación entre la migración y el problema de la tierra a partir de los datos sobre baldíos nacionales, colonos, comunidades étnicas, migrantes, litigios por la propiedad de la tierra, acudiendo a los documentos sobre la materia del Fondo Gobierno-Municipios y las publicaciones oficiales registradas en la Gaceta Departamental que reposan en el Archivo Histórico de Antioquia.

En los estudios históricos se debe procurar describir de una manera coherente los eventos pasados y, en este caso, que se está abordando a la población, se considera su dinámica y comportamiento, los cuales deben ser explicados por otros factores que componen sus patrones cotidianos de comportamiento como el clima, los recursos, las condiciones socioeconómicas así como las características en la ocupación y asentamiento en el territorio.

Abordando los datos cuantitativos o cifras estadísticas, que pueden ser consignados en un documento y registran los pormenores de una población en el pasado, no se debe perder de vista que, la existencia de dichos testimonios está sujeta a las consideraciones de los escribanos de la época, o bien, determinada por las necesidades administrativas y gubernamentales sobre el total de las personas que están localizadas en un área o territorio como espacio habitado, sus características económicas y sociales, así como la extensión y distancia que lo separa de otros territorios o espacios habitados en un determinado momento.

De manera que si en el objeto de estudio establecido, se considera un marco temporal prolongado, el historiador lleva a cabo un seguimiento de los registros vitales de la población, en los que las amplias diferencias o imprecisiones en las cifras son el resultado de la inclusión o la eliminación de ciertos grupos, de acuerdo a las características o factores determinantes de la época o periodo estudiado. Para esta tarea, se contrasta la información demográfica con otras fuentes, las cuales nos puedan proporcionar elementos para verificar los errores o defectos de la información, con el propósito de construir los registros históricos de la población, introduciendo elementos de análisis propios de la demografía histórica.

Mediante el uso de la demografía histórica como base teórica y sus herramientas metodológicas, es posible obtener explicaciones sobre la dinámica de la población, identificando los fenómenos que influyen en ella y los cambios que se producen.

Lo anterior conduce a entender que la población y su dinámica están sujetas a las condiciones que el entorno físico y su contexto político-social le imponen a su existencia y

desarrollo. La demografía histórica, como perspectiva teórica de estudio, permite, entonces, rastrear las cifras respecto a los grupos humanos en un marco espacio-temporal específico, valiéndose de los conocimientos geográficos e históricos en el análisis estadístico.

Referentes teóricos y conceptuales

De acuerdo con el propósito definido en esta investigación, es necesario realizar una adecuada formulación de los referentes conceptuales y teóricos. En este sentido se busca examinar el impacto que tuvo el fenómeno de la violencia que se extiende a lo largo de la década de los cincuenta, y que se prolonga hasta ya bien entrada la década de los sesenta. Desde una perspectiva histórica, se analiza el fenómeno de la violencia y de la conflictividad en relación con los procesos de configuración de la nación, las regiones y la sociedad en el Urabá antioqueño

Así pues, se hace necesaria una definición conceptual de los diferentes campos, escenarios, o conflictos en la cual se logren precisar las formas de relación entre procesos tales como la colonización o la fragmentación de la sociedad, o los desequilibrios regionales con las dinámicas de las violencias.

En el texto “*Balance sobre los estudios sobre violencia en Antioquia*”, publicado por el Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia en el 2001, respecto a los estudios sobre violencia política en el marco de las regiones antioqueñas y la implantación del proyecto ético-político de la antioqueñidad la investigadora Ana María Jaramillo plantea que:

El hilo conductor del análisis es la vigencia del proyecto de la antioqueñidad en los territorios acotados por las redes mercantiles, la iglesia y los partidos, pero al mismo tiempo, la exclusión de aquellas regiones en donde éste proyecto no logró tener éxito¹.

¹ Ana María Jaramillo Arbeláez, Acerca de los estudios de la violencia política en Antioquia, en: Balance de los Estudios sobre Violencia en Antioquia, ed. Pablo Emilio Angarita Cañas (Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2001), 82

En estos territorios es necesario examinar sus dinámicas internas, es decir, concentrarse en el análisis por la sedimentación del poder y los modos como la sociedad se va cohesionando o jerarquizando en esos territorios. En este sentido, el historiador Fernán González, en su comentario al texto de Ana María Jaramillo, se refiere al papel del clientelismo y el bipartidismo en esos procesos de articulación de la sociedad, afirmando que:

Esa sedimentación del poder local y esa jerarquización de la sociedad, que responden normalmente al proceso de concentración de la propiedad y al despojo del colono original, serían la base de una dominación indirecta del Estado²

De acuerdo con lo anterior, la caracterización de la violencia, como fenómeno político, se constituye como un mecanismo de acción ejercida por actores sociales, tanto individuales como colectivos, a partir del cual se expresa una voluntad de destruir, transformar, o bien, conservar un determinado modelo o unas estructuras sociales y políticas. Sin embargo, desde esta perspectiva, si bien logra ofrecer elementos claves para comprender las dinámicas y comportamientos en el centro del país, —no permite ampliar el espectro explicativo para examinar las motivaciones y lógicas de los individuos en otras zonas geográficas, ni la razón por la cual en otras áreas del territorio colombiano la violencia comportó otros matices, vinculó otros actores e intereses que distaron de las filiaciones partidistas o factores ideológicos.

Ante estos nuevos interrogantes en los cuales se conjugan otros factores como los alcances del poder del Estado, la expansión del escenario político, el surgimiento de nuevos líderes políticos a nivel nacional y local, y la búsqueda de nuevas formas de movilidad económica, allanó el camino para que se emprendieran nuevos trabajos académicos sobre la violencia, orientados a examinar particularidades regionales específicas.

En los estudios regionales sobre la Violencia se han planteado diferencias sustanciales en cuanto al manejo cotidiano de la política, tales como la debilidad en la presencia del Estado, dando lugar a creencias o arreglos políticos locales, en las cuales el origen de los

² Jaramillo Arbeláez. 105

ciudadanos, las relaciones familiares, los medios económicos como mecanismos para la movilidad social, influyeron en las variaciones de la experiencia y la trayectoria de la violencia.

Para el caso de Antioquia, se evidenciaba una marcada diferencia entre los habitantes de los pueblos de la región central y los ubicados en los márgenes del territorio. Además de la presencia intermitente por parte del Estado, la escasa inversión pública y la inexistencia de una infraestructura que permitiera una comunicación y vinculación efectiva, produjo una relación de desconfianza y hostilidad entre el centro y la periferia. De manera que la cohesión de los territorios se caracterizó por el establecimiento de la jerarquización entre territorios incluidos, excluidos e incluidos a medias.

Los habitantes de las zonas periféricas del departamento de Antioquia, especialmente Urabá, eran procedentes de otras partes del país, por lo cual se distanciaban del sistema de valores basados en jerarquías culturales desencadenadas de la diferenciación en el sistema colonial. A partir de la identificación de estos factores que caracterizan la denominada exclusión, se intenta abordar, desde una perspectiva histórica, los mecanismos de inserción o articulación social de la población en un contexto de violencia.

Para el caso de las zonas de periferia y territorios de exclusión, particularmente del Urabá antioqueño, el cual ha sido, en la realidad política y social antioqueña, un territorio subordinado frente al imaginario construido de manera innegable por las élites regionales para legitimar su poder y control. Urabá se ha caracterizado por una presencia institucional del Estado bastante débil y, sumado a esto, la lógica del capitalismo, a partir de la implementación de monocultivos para la exportación (caucho- raicilla de ipecacuana - madera-banano) ha incidido de manera significativa en el deterioro progresivo del medio ambiente y la calidad de vida de sus habitantes. Lo anterior, sumado a una mentalidad arraigada de resistencia al Estado, hace de los medios agresivos y violentos un modo de visibilización en el escenario público.

Demografía en la Historia

La demografía o estudios de población considera todos los aspectos relacionados con los grupos humanos que puedan ser objeto de medición cuantitativa, elaborando registros que nos brindan información sobre su magnitud, sus características y su composición, además de las dinámicas que comporta en su distribución espacial. A partir de la identificación de estas dimensiones, relacionadas con otros factores del entorno, se pueden establecer las condiciones en las que dinamizan la producción, su organización política, las relaciones sociales y de producción, sus patrones de demanda y consumo, y, así mismo, identificar sus variaciones y tendencias en un marco de tiempo determinado.

En este sentido el historiador inglés Hollingsworth distingue dos campos de análisis en que deben ser claramente considerados a la hora de estudiar la demografía desde una perspectiva histórica: la demografía histórica y la historia demográfica. Esta última se refiere exclusivamente al uso de los datos estadísticos como fuente para llevar a cabo un estudio, es decir:

La historia demográfica, en forma clara, debe ser historia, hermana de la historia política y de la constitucional. Debe procurar describir de una manera coherente los eventos pasados, usando a la población como su medida y los cambios de población como si fueran eventos de mayor interés que deben ser explicados por otros factores.³

Los datos demográficos por si mismos pueden revelar imprecisiones en un marco prolongado de tiempo, respecto al tamaño de la población y sus variaciones en el tiempo, así como la información respecto a edades, composición familiar y otros rasgos que se puedan determinar de acuerdo con los indicadores demográficos que se apliquen en los censos, los cuales se establecen en los modelos estadísticos y técnicas de empadronamiento establecidas en la política oficial específica para la materia. De esto se desencadena la inclusión o la eliminación de ciertos grupos. Lo anterior debe tenerse en cuenta si en el análisis poblacional que se vaya a llevar a cabo se considera un marco temporal prolongado

³ T.H. Hollingsworth. Demografía Histórica, Cómo utilizar las fuentes de la historia para construirla. (México: Fondo de Cultura Económica, 1983), 32

y en la marcha se detectan amplias diferencias o imprecisiones en las cifras que impidan hacer una medición justa y valoración adecuada,

Sin embargo, si se carecen de estos datos vitales aceptablemente completos de cualquiera de los momentos de su historia, quizás resulte un asunto no tan traumático en su trabajo para el historiador, en la medida en que puede ser verificado o complementado con otras fuentes; en cambio, puede significar un obstáculo para la demografía, puesto que las mediciones y análisis desde este campo deben ser constantes porque los cambios demográficos pueden generar resultados equivocados en su medición y, por ende, dificultar la explicación de esos cambios. De allí que estos errores o defectos en la información exige que tenga que acudir a los registros históricos de la población, o lo que se denomina demografía histórica.

El sociólogo Roberto Herrera Carrassau frente al manejo de los datos adquiridos y su análisis en el abordaje de los estudios de población deben permitir captar toda su dinámica.

Obtener datos y jugar con ellos mediante todo tipo de formalizaciones matemáticas y operaciones estadísticas no ha dado lugar necesariamente a ejercicios improductivos, sino por el contrario, muy provocativos y notablemente esclarecedores/La ciencia, en general, se construye mediante una secuencia constante de resultados acumulados, muchos de ellos inconexos, siempre que el objeto de estudio que se persiga sea el mismo⁴

Teniendo en cuenta que la población y su dinámica están sujetas a las condiciones que su entorno físico y su contexto político y social le imponen a su subsistencia y desarrollo, la demografía histórica, como perspectiva teórica y metodológica de estudio, permite rastrear las cifras respecto a la población en un marco espacio-temporal específico valiéndose de los conocimientos geográficos e históricos en el análisis estadístico.

Para Hollingsworth el propósito es obtener estimaciones exactas de los números humanos

La estimación del número total es la demografía en su nivel más crudo/Es cierto que es el primer esbozo, pero todo el cuadro es más elaborado. Aun cuando las estimaciones de las cantidades totales quizá nunca sean totalmente exactas,

⁴ Roberto Herrera Carrassou. La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones (México: Siglo XXI, 2006), 11

estas se calculan distribuyendo la población en grupos por edad y sexo, así como por las cifras de los cambios habidos. Se requerirán todos los análisis demográficos posibles para que arrojen luz sobre las tendencias que estén presentándose y para tratar de explicar fenómenos tales como los cambios de precios o la debilidad militar, la inquietud política o la demanda de trabajo.⁵

El trabajo que la demografía desarrolla exige que se disponga oportunamente de inventarios periódicos de los individuos o grupos de individuos ubicados en un territorio o jurisdicción, que posibilite coleccionar y analizar los datos de manera periódica y constante para abordar los problemas poblacionales en todas sus dimensiones, cuantificando los cambios naturales, así como aquellos cambios mecánicos derivados de la migración⁶.

Existe una convención que, diríamos, tiene una aplicación universal respecto a las fuentes o recursos estadísticos a los cuales se acude para llevar a cabo los estudios demográficos, que dan cuenta de toda la información vital, social y civil de los individuos: los censos generales y los registros civiles. Su importancia y utilidad es clave no solo por la amplitud de información que concentra, sino además, porque se ejecutan con una frecuencia constante y brinda todas las posibilidades para el análisis y procesamiento de los datos. Constituyen la referencia básica para construir la imagen de la población a partir de los registros y consideraciones demográficas correspondientes a cada etapa de vida de los individuos en una jurisdicción determinada.

Para el análisis historiográfico riguroso y adecuado sobre la evolución de la población, resulta fundamental no solo tener referencia o conocimiento de la información estadística que se va considerar para llevar a cabo el estudio, sino además, tener claridades frente a la procedencia de los testimonios, el tipo de datos e información que registra en la medida en que permita establecer sus virtudes, alcances y limitaciones. En este sentido, distintos autores elaboran una caracterización de las fuentes y las utilidades que ofrecen para los estudios demográficos.

⁵ Hollingsworth, 30

⁶ Los cambios mecánicos de la población se refiere a la medición que se realiza a los movimientos de inmigraciones y emigraciones que inciden en la variación del tamaño de la población total. Hollingsworth, 12

Hermes Tovar Pinzón en “Estado actual de los estudios de demografía histórica en Colombia” propone una clasificación de las cifras históricas y señala, en primer lugar, las fuentes arqueológicas⁷ que consisten en aquellos vestigios y testimonios materiales que antecedieron a los documentos. En segundo lugar, los cronistas con una serie de informes, bitácoras y registros que surgen de la observación directa. En ella se incluyen los listados e inventarios de población de las encomiendas. Por último, indica en las fuentes de archivo los informes de visitas de las autoridades a los territorios para atender los asuntos de distinta índole en una determinada jurisdicción. En este se contempla la aparición de los conteos de indios, encomenderos, esclavos y castas que correspondían a una determinada jurisdicción, realizados entre los siglos XVI y XVIII.

En dichos registros se incluyen todos los aspectos de los eventos vitales que se presentan en cada territorio y determinados por los padrones utilizados en cada periodo. En el siglo XIX, por ejemplo, las variables asociadas al oficio aparecieron de manera aleatoria en los recuentos de 1851 y 1869. Hollingworth considera como una herramienta de importancia similar o complementaria los registros civiles o parroquiales para el caso colombiano. En el mismo sentido, Herrera plantea sobre los censos que

Existe, desde luego, un aceptable y general acuerdo entre los demógrafos y otros estudiosos sobre la definición de algunos términos básicos aplicables al proceso migratorio en general, que son usados en sus informes y forman parte de los manuales oficiales tanto de las oficinas censales y registros estadísticos poblacionales, como de las organizaciones internacionales dedicadas a observar e informar.⁸

En los datos de la información censal para el siglo XX se dispone del registro de información sobre edad, sexo, ocupación, lugar de nacimiento, estado civil, número de hijos, así como los datos sobre nacionalidad y residencia. A partir de la información que se obtiene respecto al lugar de residencia, nacionalidad y lugar de nacimiento, en tanto se

⁷ Este tipo de fuente permite, mediante procedimientos especiales y con el apoyo de biólogos, paleontólogos y botánicos obtener datos aproximados sobre la población que habitó determinadas zonas que hoy aparecen deshabitadas, a partir de sus restos o residuos. Hermes Tovar Pinzón, Estado actual de los estudios de demografía histórica en Colombia. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1970, N°5),70

⁸ Herrera Carassou, 30

encuentre diferencias o cambios relevantes, nos brinda elementos para abordar las migraciones como un fenómeno que modifica el orden y la estructura demográfica de una población y que constituye el objeto principal de este trabajo.

Movilidad Territorial

En los movimientos migratorios, entendidos como una relocalización o traspaso, de carácter temporal o permanente de un individuo o unidad social, son los factores de tiempo y distancia los que determinan y permiten abordar el análisis sobre los cambios que se producen en los patrones de comportamiento de los grupos humanos en un espacio o territorio específico.

El fenómeno o proceso migratorio es posible conceptualizarlo y medirlo teniendo en cuenta las dimensiones que lo caracterizan. La migración como un movimiento sobre el espacio físico que lleva a cabo un individuo o grupo social que implican una ruptura con los patrones cotidianos de comportamiento o que le impiden seguir llevando a cabo sus actividades laborales, familiares y sociales en circunstancias normales, de acuerdo con su entorno de origen. En este sentido, el desplazamiento constituye una relocalización de un individuo o grupo de población que implica recorrer distancias, relativas en costo y tiempo, traspasando fronteras o delimitaciones territoriales. Respecto al marco conceptual de las migraciones, Ciro Leonardo Martínez cita a Wilbur Zelinsky para explicar la ruptura con los vínculos sociales y el espacio de vida:

La migración supone todo cambio de residencia, ya sea permanente o semipermanente, tal vez sea más significativo decir que es un traspaso espacial de una unidad social o vecindario a otro, el cual estrecha o rompe los vínculos sociales anteriores⁹

Para el estudio de la población migrante se deben considerar factores como la distancia, duración, frecuencia, motivación y, sobretodo, la interrupción o ruptura con las condiciones y relaciones existentes en su entorno de origen. La distancia y duración, y su referente o

⁹Ciro Leonardo Martínez Gómez. Las migraciones internas en Colombia: Análisis territorial y demográfico según los censos de 1973 y 1993 (Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2006),37

contexto espacial resultan significativos, no sólo desde el punto de vista de la medición estadística del fenómeno, sino además porque serán aquellas que impliquen una ruptura con los patrones cotidianos de comportamiento, o bien, con lo que define como espacio de vida, definido como aquel espacio donde el individuo desarrolla sus actividades habituales, construye sus vínculos y relaciones y realiza el conjunto de sus condiciones materiales y culturales.

Por otra parte, es preciso construir una escala de las migraciones según el ámbito territorial en el que se realice, es decir, si es internacional, interregional, interprovincial interurbano, etc. Finalmente, se considera el aspecto del espacio y/o porción del territorio en donde el individuo establece su residencia y, además, desarrolla todas sus actividades productivas, sociales, culturales.

De acuerdo a lo anterior, la importancia del análisis de la movilidad de población se encuentra directamente relacionada con el contexto histórico en el cual se produce, y del tipo de estudio que se quiere llevar a cabo. En este sentido:

Los diferentes tipos de movilidad territorial son interdependientes y pueden servir como sustitutos o complementos entre sí, como se aprecia en la medida en que se avanza en las etapas de la transición de la movilidad. Se plantea la necesidad de avanzar hacia un enfoque integral de la movilidad territorial, que combine la migración convencional, residencial o definitiva, con los otros tipos de movimientos que se podrían denominar “circulación”. Una definición normativa de la migración incluirá el conjunto de desplazamientos en el espacio físico, de individuos o de grupos de individuos, sea cual sea la duración y la distancia de esos desplazamientos.¹⁰

En este sentido, en los movimientos migratorios resulta fundamental considerar las dimensiones temporales, espaciales y sociales, dado que el individuo o el grupo de individuos, llevan a cabo una actividad o movimiento en el que cambia tanto su ubicación física, así como los diversos aspectos de la vida humana, y se producen en un contexto espacio temporal determinado.

¹⁰ Courgeau, D. *Méthodes de mesure de la mobilité spatiale. Migrationns internes, mobilité temporaire, navettes* (Paris: INED, 1988) citado en: Martínez Gómez, 37

Es por ello que, para analizarla en todas sus dimensiones, Martínez Gómez plantea tener en cuenta la delimitación del espacio considerando los múltiples criterios de carácter político, geográfico, importancia estratégica, histórica, o bien, sus referentes religiosos o culturales. En otras palabras, examinar el fenómeno de las migraciones teniendo en cuenta que la perspectiva espacio-temporal se conjuga con los demás aspectos de la vida humana.¹¹

Así mismo, se debe acudir a los instrumentos usuales para la recolección de información, o fuentes censales, en los cuales se registra o se deja constancia estadística de los movimientos de cruce de fronteras, los intervalos temporales y sus impactos en el orden demográfico.

Las migraciones se han convertido históricamente en un desgarramiento de las estructuras sociales y familiares del individuo que alteran incluso su proyecto de vida. Desde el ámbito de la investigación social, las migraciones se constituyen tanto en un asunto de conocimiento puesto que se busca darle una conceptualización, como un asunto en el cual se hace un aporte desde las distintas disciplinas. Abordarlo pues desde una perspectiva histórica implica insertar las teorías y conceptos utilizados en el periodo histórico en el que se encuentra el fenómeno, puesto que, los procesos históricos imponen ciertos condicionamientos, aunque no sean determinantes las relaciones humanas.

Es desde esta perspectiva que se aborda el análisis del Urabá antioqueño en donde las formas de ocupación del espacio y las transformaciones de su estructura poblacional han sido no solo característicos, sino además determinantes de su proceso histórico, teniendo en cuenta que sus características naturales no han sido, exclusivamente, su rasgo más destacado o que haya sido el determinante de sus aspectos políticos, sociales y culturales que, así como su geografía, no han sido homogéneos en todo el territorio. Esta región se ha consolidado política y culturalmente en un proceso histórico que transcurre paralelo al desarrollo de su poblamiento.

¹¹ Martínez Gómez, 38

La Violencia

En las ciencias sociales y, especialmente, a través de la historiografía, se aborda el periodo de la violencia como un fenómeno que desencadena trágicas consecuencias sangrientas, como efecto de las pugnas por el poder de los partidos liberal y conservador. Sin embargo, este conflicto político y social, por las dinámicas en las que se desarrolló, tuvo características variables en cuanto a su intensidad, duración, motivación y repercusiones, de acuerdo a los contextos geográficos en los cuales se produjo.

Dado la prolongación en el tiempo del fenómeno de la violencia se hace necesario realizar un análisis de su intensidad a partir de unos aspectos que nos determinan factores y particularidades en cada escenario del territorio nacional. La Violencia se constituyó en un fenómeno ampliamente extendido y genéricamente partidista que se libró de manera indiscriminada entre la población rural liberal y conservadora, pero que, desde el registro oficial se revela una violencia de alcance notoriamente limitado y motivado por muy diversas causas. En este sentido, me propongo examinar, en primer lugar, el fenómeno que contextualiza las transformaciones en Antioquia y, específicamente, Urabá, como un territorio que ha sido escenario, en distintas etapas, de colonizaciones, procesos de violencia, migraciones¹², explotación económica, actividades ilícitas, conflictos sociales y culturales.

Considerando que la migración es un fenómeno que ha estado presente en todas las etapas del desarrollo histórico de nuestro país y, especialmente, en el Urabá antioqueño, puesto que esta región se ha constituido como un espacio fronterizo en donde han confluído población procedentes de diferentes países, departamentos, actores, fuerzas sociales quienes se han conjugado y enfrentado en virtud de sus intereses y participación en los procesos económicos, de desarrollo y de vinculación al territorio en distintos periodos, especialmente durante el siglo XX.

¹² La migración es el movimiento que lleva a cabo un individuo o un grupo social desde una ubicación geográfica hacia otra, a través de una frontera administrativa o política, con la intención de establecerse de manera temporal o indefinida en un lugar distinto a su lugar de origen. Martínez Gómez, 36-37

Desde este punto de vista, analizaremos las migraciones como uno de los efectos de ese conflicto que se extiende a lo largo de la década de los cincuenta, y se prolonga hasta mediados de la década de los sesenta, entendiéndola como un fenómeno en el cual la población, se ve avocada a relocalizar su espacio de vida, en el cual se hace fundamental analizarlo en virtud de cuestiones de distancia, duración, frecuencia, motivación y ruptura con ciertas condiciones y relaciones existentes en el entorno de origen.

En la presente investigación se traza, en primer lugar, la genealogía histórica de la región resaltando su importancia política y económica de acuerdo con las diatribas institucionales desde la época de la conquista hasta el siglo XX. Se describen, además, las complejas y diversas formas de ocupación del territorio desde la llegada de los españoles en el siglo XVI hasta la penetración masiva de capitales a lo largo del siglo XX.

En segundo lugar, examinan los procesos migratorios que tuvieron lugar en el territorio del Urabá antioqueño entre 1953-1964, considerando el impacto que tuvo el fenómeno de La Violencia sobre las dinámicas de movilidad de los grupos migrantes y sus patrones de asentamiento en el territorio del Urabá antioqueño. Posteriormente, se establece las implicaciones que tuvieron los éxodos de población en los procesos de configuración territorial del Urabá antioqueño entre 1953-1964

En tercer lugar, se identifican las causas que impulsaron los procesos migratorios de la población durante el periodo analizado, teniendo en cuenta las condiciones económicas, sociales y culturales de la región, así como los referentes de vinculación social y territorial de la población de Urabá cuya construcción pudo haber estado interrumpida, alterada o destruida como efecto de la movilidad o el desarraigo.

No cabe duda que los procesos económicos, las relaciones sociales y la dinámica política durante las décadas de la segunda mitad del siglo XX en la región de Urabá, permiten hacer una descripción de los distintos grupos poblacionales que configuran el mapa social de la región. De manera que en las distintas fases de poblamiento el carácter de dichos procesos ha sido de conflictos constantes, de violencia, de itinerancia, movilidad permanente. La configuración demográfica de la región se ha centrado, a lo largo del siglo XX a partir de

cuatro localidades las cuales han sido puntos centrales para el desarrollo de Urabá: Villa de Arteaga (Mutatá), punto de origen de la explotación cauchera y de la construcción de la Carretera al Mar; Belén de Bajirá, corregimiento del municipio de Mutatá, asentamiento de colonos dedicados a la ganadería y a la explotación de madera; y, por último, Apartadó, eje del proceso de consolidación de la explotación agroindustrial del banano a partir de la década de 1960; y finalmente San José de Apartadó (Apartadó), fundado sobre la Serranía del Abibe, refugio de pobladores dedicados a la economía de subsistencia. Así mismo, dichos centros poblacionales estuvieron ligados a momentos históricos en los cuales la región cobra importancia para la economía nacional. En primer lugar, la anexión de Urabá al Departamento de Antioquia en 1905; en segundo lugar la instalación del proyecto de explotación bananera Albingía en 1914; en tercer lugar, la iniciación de la construcción de la Carretera al Mar en 1926; y finalmente, la producción bananera a gran escala impulsada por la United Fruit Company en 1960.

Al examinar la colonización del Urabá antioqueño, se describe como un proceso de antecedentes tempranos –siglo XIX- con una intensidad variable y caracterizada heterogeneidad en las causas, procedencias regionales, etnias y las dinámicas en el asentamiento de la población. La llegada a la zona de estos grupos de colonizadores del interior del departamento estuvo compuesta, no solo de colonos y jornaleros, sino también de importantes comerciantes e inversionistas antioqueños cuya influencia en la región le dieron un nuevo orden empresarial y político a la región.

La región comenzó a configurarse mirando hacia el mundo exterior, se producía para los mercados externos y se comercializaba por intermedio de los americanos, mientras que el resto del Departamento y del país no se percataban todavía de lo que estaba ocurriendo en Urabá, a excepción de unos cuantos inversionistas aventureros que no lograban incorporarla al mercado nacional.

Por otra parte, esa dificultad allanó el camino para que los extranjeros impusieran pautas de organización alrededor de las actividades económicas y reglas privadas semiautónomas que fueron miradas de soslayo por el Estado que no ofreció controles reales ni ejerció

soberanía. Así pues, los modelos económicos y los proyectos colonizadores predominantes en la historia de los tres últimos siglos en Urabá, han ocasionado movimientos de población hacia la región en temporalidades distintas.

De manera que el fenómeno de la violencia no jugó un papel determinante en los procesos de configuración, poblamiento, distribución espacial y formación territorial del Urabá antioqueño, sino que se constituyó en un aspecto que se conjugaría de manera tangencial con la marcha del desarrollo económico, la inversión extranjera, que, junto con la intervención débil, y muchas veces desinteresada por parte del Estado central, orienta el interés del presente estudio sobre los procesos económicos de inversión extranjera, por una parte, y la itinerancia de grupos de población en la búsqueda de su refugio y posterior destino de grupos poblacionales provenientes de distintas partes del territorio nacional. Se hace necesario considerar y examinar estos procesos a la luz de los datos demográficos a partir de los Censos Generales de Población en 1951 y 1964, en los cuales Colombia tiene un crecimiento poblacional significativo, del 5.4%¹³.

Antioquia si bien ha sido un polo de desarrollo industrial debido a la gran heterogeneidad interna de este departamento, caracterizado, en un sentido general, como eminentemente rural, de agricultura minifundista en buena parte de su extenso territorio. Mientras que sectores, como el del Urabá antioqueño, permaneció, hasta la década de los sesenta en condiciones de atraso y pobreza extrema. Con el auge de las empresas extranjeras para la explotación de recursos, empresas productivas de enclave y la agroindustria del banano atrajeron población para vincularse a la producción. En el Urabá se pasó de tener una población de 17.757 en 1951 a 83.069 en 1964, de acuerdo con la comparación de los datos obtenidos de los censos Nacionales de Población para esos años, los cuales serán analizados más adelante. De manera que son estas características las que darán cuerpo al entramado cultural que se tejerá en Urabá y explicarán las características de las interacciones poblacionales en la región.

¹³ CEPAL, Estudio sobre la distribución espacial en Colombia. (Serie Población y Desarrollo, CEPAL, N48 Noviembre 2003, 67), 27

CAPITULO 1: CONFIGURACION DE URABÁ: PROCESOS DE LARGA DURACIÓN

“Dicen que la naturaleza es la presencia de Dios en la tierra. Entonces en Urabá Dios es visible a borbotones.” Ismael Porto Herrera.

El Departamento de Antioquia dada su posición geográfica, ubicado al norte de la Cordillera Occidental, posee una amplia variedad natural con sus relieves, valles y costas, haciéndolo diverso en su composición territorial, lo cual le impone especificidades para su organización político administrativa, tales como demarcaciones de zonas centrales y zonas de periferia o frontera en donde la composición social se hace múltiple y diversa. A partir de ellas, se generan procesos económicos, políticos y culturales como resultado de la ocupación del espacio que llevaron a cabo distintos grupos sociales, causando un impacto en las condiciones demográficas de los territorios, que se conjugaron con distintos factores políticos, económicos y culturales durante la segunda mitad del siglo XX en Colombia, cuyas consecuencias también se hicieron visibles en el departamento y, de manera diferenciada y variable, de acuerdo a las condiciones de cada localidad o territorio.

Antioquia se ha consolidado política y culturalmente en un proceso histórico que transcurre paralelo al desarrollo de su poblamiento. Las características naturales del territorio departamental no han sido el determinante de sus aspectos políticos, sociales y culturales dado que, así como su geografía, no son homogéneos en todo el territorio.

Desde los municipios de Medellín, Rionegro y Santafé de Antioquia, en donde se concentró la población desde el siglo XVI, la colonización se fue expandiendo por los caminos del comercio aurífero y agrícola, siguiendo el curso de sus montañas, desde donde fue extendiendo sus bases y sus fronteras hacia el norte, sur, oriente, suroeste. A partir del siglo XIX, la colonización antioqueña procura extenderse siguiendo la ruta de los ríos Cauca, Magdalena y el Atrato, hacia sus fronteras más distantes, en donde la incorporación

de esos espacios vastos y semipoblados se elaboró por parte de los grupos humanos que la habitaron, mediante procesos de apropiación, explotación y control.

Desde estos escenarios regionales¹⁴, considerados como periféricos desde la lógica cultural y política del centro del departamento de Antioquia, factores como la autoridad del Estado, la tenencia de la tierra, las formas de producción y la mano de obra en estos territorios tuvieron dinámicas diferentes y, por lo tanto, estuvieron valorados negativamente desde el gobierno central antioqueño. Sin embargo su posición estratégica y los recursos fueron, por el contrario, el objeto preferido por las pretensiones políticas y de distintos proyectos de explotación económica.

Con respecto de las tierras del Bajo Cauca, Nordeste y Urabá, las condiciones son bastante diferentes. Los crecimientos poblacionales son notables, mostrando un gran interés hacia las áreas de mayor concentración y grado de desarrollo a lo largo del tiempo. No se trata de áreas que se estén urbanizando en un proceso que va de lo rural a lo urbano, sino que desde un principio el patrón de llegada de poblaciones se caracteriza por la coexistencia de concentraciones demográficas y de extensas zonas inexploradas comunicados por caminos, vías y canales fluviales sumergidos en territorios ligeramente explorados.

La región de Urabá corresponde a las superficies aluviales de los ríos y quebradas tributarias al mar Caribe, con un sistema de colinas bajas ubicadas en el sector suroriental de la zona por donde corren las aguas de los ríos Turbo, Grande, Apartadó y Carepa. Es un territorio con una confluencia de pobladores de origen chocoano, cordobés, antioqueño y de la costa Atlántica.

Es un territorio construido sobre zonas de humedales, con una dinámica productiva estrechamente ligada a la explotación agroindustrial. La naturaleza de los conflictos giran

¹⁴ Acudimos al término para referirnos a los contextos en los cuales se producen los acontecimientos. Es decir, el marco espacial y social en el cual se producen y se estructuran las dinámicas de los conflictos por detentar el control de los recursos naturales, económicos, políticos, culturales en los cuales sus condicionantes, lógicas, dinámicas y evolución se convierten en factores que determinan la dimensión territorial y su carácter diferenciado entre una región y otra. . Clara Inés García, Estado del arte de los estudios sobre regiones y violencia en Antioquia, en: Balance de los Estudios sobre Violencia en Antioquia, ed. Pablo Emilio Angarita Cañas (Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 2001), 108

en torno a los problemas de la concentración urbana y los efectos de la agroindustria; aunque también tienen lugar los conflictos por expansión de la zona ganadera sobre los sistemas de humedales hacia el sector de Turbo.

En este sentido, Urabá, como la zona de frontera en el noroccidente antioqueño ha sido, históricamente, una atractiva y exótica selva húmeda tropical, promisoría económicamente, pero que, paralelamente se ha visto enfrentada a situaciones de orden público y vacío institucional. En este territorio se han hecho presentes distintos grupos humanos que se han asentado o refugiado desde la época precolombina hasta hoy. Así mismo se han desarrollado proyectos de explotación agroindustrial a gran escala y donde, además, confluyen intereses que han detentado el establecimiento del control territorial. En otras palabras, un oasis de concentración humana que la han delineado territorialmente pero que, al mismo tiempo, la han hecho diversa social y culturalmente a través de procesos históricos disímiles en sus dinámicas que le han definido sus rasgos, su identidad y sus formas de organización propias, en medio del conflicto permanente.

A la configuración territorial y administrativa de la región, le antecedieron otros procesos como la ocupación precolombina de los Kuna, Emberá y Katíos; posteriormente durante el establecimiento del dominio español desde el siglo XVI con la fundación de los pueblos de San Sebastián de Urabá (1509) y Santa María La Antigua del Darién en 1510; el reclamo de Antioquia de la jurisdicción de Urabá y sobre la margen derecha del Atrato desde 1831¹⁵, cuya pertenencia político-administrativa estuvo en medio de una franca disputa con las provincias de Cartagena, Popayán y Chocó; las obras de infraestructura como la Carretera al Mar en 1926 y, finalmente, los proyectos agrícolas de exportación durante las primeras décadas del siglo XX con el caucho, la tagua, raicilla, maderas, así como la industria bananera y de palma que se han sostenido desde la década de los sesenta. Todos ellos estuvieron acompañados de iniciativas de colonización antioqueña hacia zonas de frontera, grupos de migrantes de distintas etnias y procedencias, éxodos de refugiados. Todos

¹⁵ Jairo Osorio Gómez Pueblos Itinerantes de Urabá. El retrato de su poblamiento (Medellín: Instituto para el Desarrollo de Antioquia, 2005),96

atraídos por razones de distinta índole y que se integraron a la región dotándola de unas características peculiares.

Urabá como referente político y escenario de las iniciativas económicas y de poblamiento

Tomando el concepto de región como categoría de análisis, Mary Roldán la cuestiona con relación a sus límites físicos y administrativos, preguntándose sobre las complejidades económicas, sociales, étnicas y culturales que moldean su percepción de identidad y que son determinantes a la hora de definir su inclusión o exclusión de los ámbitos departamentales y centrales, en los cuales estos factores no son homogéneos.

María Teresa Uribe, plantea un debate en torno a que si Urabá constituye un territorio o una región. Las actividades de ocupación, explotación económica, y la puesta en marcha de distintos proyectos de dominación -en distintos momentos y coyunturas- en los que convergen diferentes actores, regiones y naciones se han convertido en un obstáculo para lograr su firmeza territorial, su organización y definir la manera como se articula con Antioquia y se relaciona con otros ordenes o latitudes. En tanto ha sido el oasis para la concentración poblacional, pero con dispersión territorial:

Urabá: Territorio en disputa, territorio en construcción, es el cruce de caminos, de lógicas encontradas, de culturas dispares. Es esperanza de redención para unos, zonas de refugio y supervivencia para otros y escenario de lucha y confrontación para casi todos. Esta complejidad y la heterogeneidad que de allí resulta, no es en manera alguna un hecho desconocido para aquellos que viven en el territorio o para quienes se han aproximado a él con el ánimo de interpretarlo.¹⁶

Por su parte, Jairo Osorio plantea la existencia de un referente territorial en el cual se han gestado procesos de incursión y ocupación orientados a la explotación económica de recursos, el cual ha estado conjugado con procesos de poblamiento, teniendo como epicentro el Golfo de Agua Dulce, en donde se fundó la primera ciudad en los litorales del

¹⁶ María Teresa Uribe de Hincapié, *Urabá: ¿región o territorio?* (Medellín, INER, Corpourabá. 1992), 9

territorio continental americano, recién descubiertos por la Corona española. A la que denomina como la región del Darién.

En el contexto nacional, Urabá hace parte de una gran región unida indisolublemente por lazos geológicos, geográficos, históricos y sociales: el Darién y de las subregiones colombianas conocidas como Urabá chocoano, Urabá antioqueño y Urabá cordobés.¹⁷

Desde una perspectiva antropológica, Clara Inés Aramburo plantea que el orden de la región se dio de una manera exógena, puesto que, comenzó a establecerse mirando hacia el mundo exterior, se producía para los mercados externos y se comercializaba por intermedio de los americanos, mientras que el resto del Departamento y del país no se percataban todavía de lo que estaba ocurriendo en Urabá. Esto dio libre albedrío a los extranjeros para imponer pautas de organización alrededor de las actividades económicas y reglas particulares y aisladas que fueron miradas de por el Estado de forma desprevenida y no impuso controles efectivos ni ejerció soberanía. El desarrollo de estas actividades también estuvo acompañado de procesos de poblamiento que complementaron el orden¹⁸ constituido

Los modelos económicos y los proyectos colonizadores predominantes en la historia de los tres últimos siglos en Urabá, han ocasionado movimientos de población en temporalidades distintas. Desde un comienzo desestabilizaron a los grupos ancestrales indígenas, los que ya habían librado batallas contra huestes españolas durante la Conquista y la colonia, también les recortaron los territorios tradicionales.¹⁹

La propuesta metodológica de Aramburo es concebir la historia de la región de Urabá como una gran puesta en escena, en tres actos: Orden de la Colonización, Orden del Capital,

¹⁷ Jairo Osorio Gómez, *Pueblos Itinerantes de Urabá. El retrato de su poblamiento* (Medellín: Instituto para el Desarrollo de Antioquia, 2005), 27

¹⁸ cuando plantea que el orden reside en la región y es de la región, explica que orden, a su vez, crea región, al reproducir esos significados que sustentan la región pero, también, al permitir que ellos evolucionen, se transformen o se produzcan otros, articulados en un espacio menor o mayor al anterior, dentro de un nuevo proceso estructurante de Orden. Clara Inés Aramburo Siegert, *Región y Orden: el lugar de la política en los órdenes regionales de Urabá* (Medellín: Tesis de grado, Maestría en Ciencias Políticas. Instituto de Estudios Políticos. Universidad de Antioquia, 2003), 35

¹⁹ Aramburo, 38

Orden de la Seguridad, cada uno precedido de un evento. Cada Orden representa un giro importante en la historia, así como virajes en el comportamiento de los actores entre cuadro y cuadro.

Y frente a la discusión de si Urabá constituye una región o un territorio dada sus múltiples características y heterogeneidades. A partir de la conceptualización de orden, los individuos que provienen de diferentes espacios territoriales han confluído en Urabá, estableciendo un vínculo a través del intercambio de significados específicos adquiridos en sus realidades de origen, para constituir un orden único que puede variar en la misma, haciendo que la región se transforme al ritmo de esos intercambios que concurren en ella.

En su gran mayoría, los estudios sobre Urabá contemplan, con una importancia fundamental, los procesos de colonización y movilidad poblacional en el territorio, como un eje que transversaliza todas las dinámicas en la configuración territorial, social y en la consolidación del ordenamiento económico y político durante el siglo XX.

Desde la relación que se establece entre el colonizador y el colonizado, de cuyo desencuentro inicial en el que se generan resistencia y cambios, resultan nuevas formas de vincularse entre sí, con el entorno y en la producción de sus condiciones materiales. Claudia Steiner se ocupa de examinar la relación de Antioquia y Urabá en condiciones de encuentro colonial, en cuya dinámica no predomina el modelo de la colonización antioqueña, sino que se generan otras prácticas y relaciones entre los diversos grupos humanos que confluieron en la región costera²⁰.

Urabá no solo se ha constituido en un territorio de conflictos a partir de la conjugación de poderes e intereses en distintos momentos de la historia, sino que, además, su composición poblacional ha estado determinada por los flujos de población migrante proveniente de departamentos y municipios aledaños. Su ubicación geográfica como territorio de frontera, lo ha convertido en un epicentro de migraciones, las cuales han transformado su estructura demográfica, haciendo de Urabá un territorio étnico, social y culturalmente heterogéneo.

²⁰ Claudia Steiner, *Imaginación y poder: el encuentro del interior con la costa en Urabá, 1900-1960* (Medellín: Universidad de Antioquia, 2000), 78-79

Sin embargo, pese a los registros de conflictos y violencia, la región es un polo de atracción de flujos de migrantes y, en menor medida, foco de expulsión de población puesto que, entre 1951-1964, la población creció un 204%, pasando de 49.160 a 149.850 habitantes respectivamente, como podrá observarse en detalle más adelante en el segundo capítulo.

Esta región, dadas sus características de frontera y de cruce de caminos, los aspectos culturales han sido fundamentales en su conformación, en la que se conjugan diferentes facetas del pasado. En ella se establece una lógica de ocupación territorial desde el cual se hizo énfasis en las riquezas que ofrecían dispuestas para el colonizador, que predominó durante la primera mitad del siglo XX. A ella se le contraponen la incapacidad del colonizado de distinguir su propia perspectiva y ante la fuerza de las imágenes presentadas por el discurso hegemónico, la historia de Urabá en el siglo XX ha sido vista como una historia que comienza con la penetración del capital y la entrada masiva de inmigrantes antioqueños. Se construye entonces un discurso visto a través de las representaciones del colonizador y el colonizado que se conjugaron en Urabá caracterizando un escenario de errancia, resistencia y exclusión, que ha constituido el rasgo característico de la historia de Urabá.

En los trabajos de Jairo Osorio Gómez *Pueblos itinerantes de Urabá. El retrato de su poblamiento*²¹ y Claudia Steiner *Imaginación y poder. El encuentro del interior con la costa de Urabá, 1900-1960*²² se aborda la construcción de la región a partir de los procesos de colonización, adjudicaciones e inversiones destinadas a la explotación agroindustrial y de recursos llevado a cabo en el territorio de Urabá desde el siglo XIX, pero que se intensifica a partir de la década de 1960 cuando se instaura la producción bananera. Sin embargo, Urabá no se restringe a la zona bananera, ni al conflicto por la tierra entre los aspirantes a bananeros y colonos o propietarios de los terrenos aptos para el cultivo. Los pobladores rasos constituyen la enorme masa de gentes que en 40 años han poblado la región.

²¹ Jairo Osorio Gómez, *Pueblos Itinerantes de Urabá. El retrato de su poblamiento* (Medellín: Instituto para el Desarrollo de Antioquia, 2005),-83

²² Claudia Steiner, *Imaginación y poder: el encuentro del interior con la costa en Urabá, 1900-1960* (Medellín: Universidad de Antioquia,2000), 13

Clara Inés García en *Urabá: región, actores y conflictos 1960-1990*²³ realiza la descripción de la colonización en Urabá, señalando, de acuerdo a las corrientes migratorias de entrada y expansión de la población, cinco zonas de colonización campesina en Urabá: a) La colonización de las estribaciones de la Serranía del Abibe; b) La colonización entre los ríos Riosucio y Murindó, margen occidental de la Carretera al Mar; c) Colonización de las riberas de río León; d) La colonización de la costa occidental del golfo; e) La colonización de los valles de los ríos Mulatos, Damaquiel y San Juan²⁴.

En el desarrollo constante del Urabá antioqueño, en el cual se resalta su posición geográfica y su dinamismo cultural a partir de la colonización hace necesario que se deba examinar el fondo histórico de esta zona de frontera en donde se transforma el panorama natural en una construcción social, es necesario referirse al texto "*Urabá, salida al mar: Geografía e historia de su colonización*" en el cual James Parsons examina los procesos de ocupación e incorporación de las tierras mediante las actividades de la colonización²⁵ en Antioquia, desde los poblados coloniales hacia las zonas de frontera. Debido a su posición geográfica estratégica, de sus abundantes precipitaciones y extensiones de tierra de calidad sorprendente, han sido la base de un crecimiento extraordinario. En este sentido afirma

La parte más al suroeste de esta zona de la Costa Caribe, dentro de los límites del departamento de Antioquia, ha sufrido grandes cambios en los últimos años. La población del Urabá antioqueño, incluyendo las tierras alrededor del golfo y hacia el oriente de las serranías situadas dentro de las cuencas de los ríos Mulatos y San Juan, se quintuplicó entre 1951 y 1964.²⁶

Urabá por todos los factores y dinámicas que se catalizan en la región, es territorio abierto al que no es posible definirle fronteras o límites, salvo los jurídico-administrativos que no pasan de ser un referente abstracto, cuya única existencia se circunscribe a los mapas. Por

²³ Clara Inés García de la Torre, *Urabá: región, actores y conflictos 1960-1990* (Bogotá: CEREC, 1996),47

²⁴ García de la Torre,48

²⁵ En la definición del concepto, Parsons se refiere a gente que se establece en un territorio inculto del mismo país, para poblarlo y cultivarlo. Labrador que cultiva y labra una heredad por arrendamiento y suele vivir en ella

²⁶ James Parsons, *Urabá, salida al mar: Geografía e historia de su colonización* (Bogotá: Banco de la República, El Ancora, 1996),17

esta razón, conduce a una característica de la mayor importancia, que consiste en los procesos de colonización permanente sobre este territorio. En este sentido, encontramos una producción académica que centra su atención en los procesos migratorios, en su mayoría, a través de la mirada histórica, que relata los flujos y llegadas de diferentes poblaciones a esta zona desde épocas anteriores a la de la colonia y, a su vez, la entrada de diferentes poderes, los cuales describiremos a continuación.

Para comenzar, el historiador Jairo Osorio en su trabajo “*Pueblos itinerantes de Urabá. El retrato de su poblamiento*” pretende construir una caracterización de los rasgos sociales, económicos y culturales de la población que habita el territorio de Urabá durante las últimas décadas del siglo XX. A este propósito de descripción colectiva lo denomina “el retrato”. Desde las distintas perspectivas que le brindan las disciplinas humanísticas: la sociología, la antropología y la literatura elabora una historia del poblamiento de la región de Urabá, analizándolo como un proceso de movilidad continua, , en el cual el espíritu de la colonización occidental (primero los españoles desde el siglo XVI y luego por los antioqueños del interior) y el destino de sus pobladores venidos de las regiones adyacentes al Darién, han experimentado un desencuentro que desencadena en una historia de conflicto.

Osorio afirma que la configuración demográfica de la región se ha centrado, a lo largo del siglo XX, a partir de cuatro localidades las cuales han sido puntos centrales para el desarrollo de Urabá los cuales la han visible en la dinámica política y económica para el departamento y la nación. En primer lugar, con la anexión definitiva del territorio correspondiente a la banda oriental del golfo a Antioquia, el 15 de junio de 1905, el corregimiento de Villa Arteaga (actualmente territorio del municipio de Mutatá) se convierte en el punto de entrada para la explotación cauchera, la incursión del proyecto agroindustrial del Consorcio Albingía en 1914 y para la construcción de la Carretera al Mar en 1926. En segundo lugar, el asentamiento de colonos dedicados a la ganadería y a la explotación de madera, quienes llegaron a Belén de Bajirá provenientes del Valle y el Chocó por la vía del Atrato, durante la violencia partidista de los años cincuenta. Con la llegada de la United Fruit Company en 1960 se consolidó la producción bananera a gran

escala y Apartadó se convierte en eje de desarrollo económico y, en consecuencia, polo de atracción para la migración de inversionistas y mano de obra. Paralelamente, sobre la Serranía del Abibe se funda a San José de Apartadó, que se convierte en zona de refugio para sembradores de cacao, productos de pancoger y a otras actividades de subsistencia alterna al desarrollo bananero²⁷

En el trabajo “*Territorios migrantes. La construcción de una identidad del territorio urabaense a partir de la itinerancia de sus habitantes*” la antropóloga Verónica Builes se refiere a Urabá como una región percibida y construida por quienes la habitan, a partir de sus experiencias de movilidad y los procesos que se desencadenan de dicho fenómeno, trascendiendo la delimitación política y administrativa, con el propósito de caracterizar y definir una identidad regional, entendida como un espacio sociocultural.

La dinámica poblacional en la región da en dos –sic- direcciones, puesto que Urabá es, a su vez, polo de expulsión de personas hacia centros urbanos más grandes como Medellín, Cartagena o Bogotá; pero cumple el papel como de atracción de población en su mayoría de Córdoba, Chocó y el interior de Antioquia, aspecto que complejiza el análisis de dicho fenómeno y que tiene mayores implicaciones a nivel social y cultural.²⁸

La autora señala que para 2012, la población del Urabá representa el 10% de la población total del departamento, con 610.000 habitantes, indicando que representa, demográficamente, el segundo lugar después del Valle de Aburrá. Dicho fenómeno es relativamente reciente, dado que hace cincuenta años, la población no superaba los 15.000 habitantes. Hoy su tasa de crecimiento regional se ubica en el 2,44%, superando la tasa departamental²⁹

En la misma óptica de Builes, el antropólogo Elías Pantoja examina, a la luz del fenómeno de las migraciones, los procesos de coexistencia y comunicación que se presentan, a nivel

²⁷ Jairo Osorio Gómez, *Pueblos Itinerantes de Urabá. El retrato de su poblamiento* (Medellín: Instituto para el Desarrollo de Antioquia, 2005), 23

²⁸ Verónica Builes Ortega, *Territorios migrantes. La construcción de una identidad del territorio urabaense a partir de la itinerancia de sus habitantes* (Medellín: Tesis de Grado, Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia, 2012), 5

²⁹ Builes, 14

social, en un escenario como el Urabá antioqueño, en donde existe una variedad de población como resultado de una movilidad regional constante en el cual, la población migrante y la población receptora, se conjugan con un espacio configurado por las características culturales y sociales de esa población proveniente de otras regiones. En la migración hacia Turbo se puede evidenciar la forma como la población residente observa y comprende la llegada y salida tanto de individuos como de grupos sociales que convergen en Urabá, a través de distintas etapas y procesos de colonización, identificando que responden a cambios políticos y sociales en las regiones de las que provienen

La conexión con el centro del Departamento, la vinculación de una región costeña con otra andina, permiten hoy que la emigración desde el Urabá sea un referente para entender los cambios que ha habido en los desplazamientos hacia la ciudad, un movimiento resignificado en lógicas, que involucran no solo a los inmigrantes sino a la población local que juega en dos papeles, entre receptores y emigrantes. Es un tipo de visión hacia el que va a la ciudad en condición de estudiante universitario, como una persona “exitosa” con valores diferenciadores logrados por el roce con un entorno distinto al de la región. Procesos desde los cuales se posibilita y se mantiene la continuidad de las salidas, con estrategias hechas por quienes habitan en la zona, basadas en relaciones de vecindad y amistad ideal para mantener a los emigrantes en la ciudad³⁰.

Lo anterior cobra importancia para entender que, de esa irrupción prosiguen unos procedimientos de acoplamiento. En ese paso entre el desorden y la estabilidad, se gesta la construcción política del espacio, a partir de las diferencias de situaciones, intereses y lógicas culturales y de subsistencia, las cuales determinan los espacios geográficos en los que se ubican respondiendo a sus necesidades y la búsqueda de beneficios en un contexto de incremento poblacional y demanda de servicios.

Frente a los atributos que caracterizan los grupos humanos que confluyeron a Urabá, ya se ha mencionado que tienen una procedencia, particularmente, no antioqueña, con lo cual parecen coincidir la mayoría de los autores. Destacando principalmente a María Teresa Uribe al delinear los rasgos étnicos plantea

³⁰ Wilfrent Elías Pantoja Solano, *Región de confluencias: migraciones internas, un elemento más de división social en Urabá* (Medellín: Tesis de Grado, Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia, 2013), 11

“En el Urabá de hoy existen varias etnias, a saber: a) La indígena. Fraccionada en tres grupos importantes: a) Los Cunas y los Emberas que reconocen el territorio de Urabá como ancestral y los Zenúes desplazados de Córdoba (San Andrés de Sotavento) y que llegaron en épocas recientes. B) La negra. Con menor identidad pero ampliamente difundida y atravesada por lo regional. Los negros de origen chocoano. Del ámbito del pacífico y los negros caribeños, costeros e isleños (Barú, Pasacaballos, Isla Fuerte, Panamá y Cartagena). c) La blanqueada. Representada en pobladores de Antioquia, Córdoba y Bolívar que reproducen los modelos culturales y las viejas tradiciones de sus pueblos de origen”³¹

Por su parte, Clara Aramburo, en la misma línea de María Teresa Uribe y Jairo Osorio, plantea que la colonización fue un proceso productor de orden alimentado por los encuentros culturales, lo que aclara diciendo que

Estos fueron propiciados por movimientos migratorios alentados por distintos móviles, que hicieron que compañías, grupos o personas llegaran, por tiempos largos o cortos, a la región. Este orden de la colonización es un orden de invenciones, compartidas entre la variedad de grupos culturales que vivían ancestralmente (indígenas), o muy tempranamente (negros cimarrones o manumitidos) en la región y los nuevos pobladores que llevaban consigo unas formas particulares de entender el mundo y de entenderse en el mundo, es decir, equipados con órdenes culturales específicos. Cada uno de esos ordenes debió encararse con otros y lograr reinventar entre todos, no una forma común de concebir el mundo, pero sí de concebir pluralmente en la región.³²

Especialmente, en el análisis de la ocupación del territorio del Urabá por parte de los antioqueños, merece ser referido con cierto detalle Carlos Miguel Ortiz Sarmiento con su trabajo *Urabá, pulsiones de vida y desafíos de muerte*. Al examinar la colonización del Urabá antioqueño, éste lo describe como un proceso de antecedentes tempranos –siglo XIX- con una intensidad variable y caracterizada heterogeneidad en las causas, procedencias regionales, etnias y las dinámicas en el asentamiento de la población. De manera particular, se estudia el caso de los antioqueños del interior -Medellín y otras zonas- cuya presencia busca representar una transformación del imaginario de caos y

³¹ María Teresa Uribe de Hincapié, *Urabá: ¿región o territorio?* (Medellín: INER, Corpourabá, 1992), 79

³² ³² Clara Inés Aramburo Siegert, *Región y Orden: el lugar de la política en los órdenes regionales de Urabá* (Medellín: Tesis de grado, Maestría en Ciencias Políticas. Instituto de Estudios Políticos. Universidad de Antioquia, 2003), 55

conflicto que de la región de Urabá se tiene. La llegada a la zona de estos grupos de colonizadores del interior del departamento estuvo compuesta no solo de colonos y jornaleros, sino también de importantes comerciantes e inversionistas antioqueños cuya influencia en la región le dieron un nuevo orden empresarial y político a la región³³.

Esto se ve expresado en las dinámicas de tenencia de la tierra y de explotación económica que se desarrolló desde la década del cincuenta. De acuerdo al examen de la trayectoria de algunas propiedades en cuatro municipios: Turbo y Apartadó (producción bananera); Necoclí (economía campesina, producción de plátano) y Arboletes (predominio de hacienda ganadera)³⁴.

De acuerdo con la muestra y los datos de titulación de baldíos obtenidos por Carlos Miguel Ortiz en la Oficina de Registro de Instrumentos Públicos de Turbo, de los cuales se toman los correspondientes al periodo a 1951-1964, objeto del presente estudio. En el municipio Turbo se encontró que, para 1990, el 62% de las haciendas, cuyas tierras eran destinadas principalmente a la economía bananera, fueron baldíos titulados durante la primera mitad de la década de 1960, con base en una muestra de 50 haciendas propiedad de personas naturales o jurídicas que poseían más de 100 hectáreas en extensión. En Apartadó ocurrió un proceso intensivo de titulación entre 1961-1965, en el cual de una muestra tomada de 35 haciendas fueron tituladas 26, durante ese periodo.

Dado el crecimiento demográfico que durante este periodo tuvo el caserío de Apartadó, condujo a su erección como municipio en 1968. Cabe anotar que existe una relación entre el proceso de titulación y la demanda de tierras planas y fértiles en cercanía al mar, aptas para el cultivo del banano. En Arboletes y Necoclí el proceso de titulación se gestó durante un periodo más amplio de tiempo. En el primero, de una muestra de 37 haciendas, diez fueron tituladas durante los años cincuenta; 15 durante los sesenta; ocho en los años setenta y siete propiamente en los años ochenta; también se pudo dar cuenta que, en el municipio de Arboletes una de las haciendas con extensión de 409 hectáreas proviene de una

³³ Carlos Miguel Ortiz Sarmiento, *Urabá, pulsiones de vida y desafíos de muerte 1955-1990* (Medellín: La Carreta, 2007), 50

³⁴ Ortiz, 21

titulación otorgada en 1942. De acuerdo a lo señalado por Ortiz de 144 haciendas, el proceso de titulación transcurrió fundamentalmente entre las décadas del 50 y 60, en el cual, a excepción de un caso, la adjudicación de los predios se remonta a ese periodo³⁵.

Urabá desde las primeras demarcaciones del territorio continental americano

Desde 1501 cuando Rodrigo de Bastidas, en su llamado a irradiar la civilización en Santa Marta y las comarcas circunvecinas, descubrió aquella ensenada a la que le dio el nombre de Golfo de Agua Dulce, en donde, luego de permanecer un tiempo negociando con los indios Kunas, avanzando en su búsqueda de oro, hallaron el Río Grande del Darién, circundado por otros poblados nativos³⁶. Con una longitud de 200 kilómetros que van desde Cabo Tiburón a punta Arboletes, en donde su población es fuertemente influenciada por una cultura antillana. La lucha por la posesión del Darién se inaugura con la conquista del Nuevo Mundo.

Después de que Alonso de Ojeda fuera nombrado Gobernador en 1508 por la Junta de Burgos del territorio comprendido entre el Río Grande del Darién y el Cabo de la Vela buscó adentrarse en esta jurisdicción, y se estableció en un paraje en Punta Caribana donde encontraron aprovisionamientos y alimentos de pancoger. Y fue allí en donde estableció chozas, fundando así, a San Sebastián de Urabá, en febrero de 1510, dando lugar al primer asentamiento urbano en el continente americano en las tierras de lo que hoy se conoce como Necoclí.

Recorriendo las ensenadas hacia el sur, el adelantado Vasco Núñez de Balboa, en compañía de Martín Fernández de Enciso, arribaron a las desembocaduras del Río Grande, en la margen occidental del golfo a unos kilómetros del río Atrato a finales de octubre de ese mismo año, en donde, después de enfrentar la resistencia de los indios, tomaron posesión de las tierras y se fundó a Santa María La Antigua del Darién como la primera ciudad en el continente americano, reconocida así oficialmente por la Corona, convirtiéndose,

³⁵ Ortiz, 23

³⁶ Jairo Osorio Gómez, *Pueblos Itinerantes de Urabá. El retrato de su poblamiento* (Medellín: Instituto para el Desarrollo de Antioquia, 2005), 24

inicialmente en la capital de Castilla del Oro. El nombre de la ciudad se otorga en tributo a la Virgen de Santa María de la Antigua, se establece la ciudad provista de habitantes peninsulares, dos iglesias, convento, artesanos y labradores, reconocida mediante Cédula Real en 1515³⁷.

El poblado de Santa María fue la punta de lanza de las primeras expediciones contra los caciques indígenas de la región de Urabá. Fue desde donde se organizaron casi todas las invasiones a los pueblos nativos. Posteriormente, en 1535, los españoles retomaron el control sobre la costa oriental y construyeron San Sebastián de Buenavista. La avanzada hacia el interior del territorio provincial antioqueño, en busca de establecer los caminos para comunicar el Golfo y Santa Fe de Antioquia no se logró, desistiéndose de dicha iniciativa para el siglo XVI.

Podríamos afirmar que la historia de la Conquista sobre las áreas territoriales del Nuevo Mundo, se fraguaron y partieron desde el Darién. Desde el descubrimiento del Océano Pacífico por Balboa en 1513, la avanzada al interior de la provincia de Antioquia, así como los avances más significativos en materia de elaboraciones cartográficas del territorio continental americano. Aunque es necesario señalar que, en Urabá no se construyeron ciudades con núcleos o poblamientos indios a las afueras, con tierras cultivadas, para asegurar la comida de los recién llegados, como en otras regiones del continente. La encomienda como institución de la Corona que suponía poblamiento y garantizaba el funcionamiento de las minas, estancias, comercios y poblados no fue posible, puesto que los indios de Urabá se resistieron a las huestes conquistadoras.

Las fundaciones españolas, si bien fueron importantes, tuvieron un carácter transitorio. La Conquista, en el pleno sentido del término, se extendió durante el siglo XVI. La ocupación peninsular consistió en el adelanto de expediciones militares, realizando toma esporádica de corta duración, puesto que no lograron reducir las constantes confrontaciones por parte de los nativos³⁸. Sin embargo, esto no redujo el interés por la región, dado que, por su posición privilegiada, como centro continental para el intercambio comercial con el resto de

³⁷ Luis Fernando Martínez Solís, *Urabá territorio invencible* (Apartadó: ABZ, 1998),48

³⁸ Osorio Gómez, 21

América y corredor interoceánico, convocaba el interés de diferentes viajeros, navegantes y piratas europeos debido a las referencias e informaciones que se tenían de otras expediciones.

En este escenario, a pesar de las agrestes condiciones y la resistencia de la población aborigen, no se frenaron las iniciativas conquistadoras sobre los territorios con el fin de establecerse para controlar las riquezas minerales y orientar su tráfico al interior del continente y su transporte ultramarino. Paralelamente a las expediciones de conquista se llevaron a cabo actividades de poblamiento, que iban desde alianzas amistosas con los caciques asentados en algunos territorios independientes, que les sirvieron a sus propósitos. O bien, los conflictos que se presentaban entre algunas tribus representaron una oportunidad que fue provechosamente utilizada por los expedicionarios para llevar a cabo sus objetivos.

Se consolidaron las actividades de la Corona española para fortalecer su aparato militar y combatir a las resistencias de los nativos y las disputas territoriales con otras huestes españolas, así como contener y proteger sus intereses frente a las iniciativas de colonización y saqueo de flotas extranjeras, principalmente, de origen inglés, francés y holandés. Esta confrontación multipolar se explica por la ubicación excepcional del Golfo de Urabá, de importancia trascendental para el comercio internacional, jugando el papel de referente geográfico para las operaciones navieras. Al integrar los puertos comerciales claves con las Antillas y el Caribe, por su posición central interoceánica, y porque los rumores sobre sus vastas riquezas, durante los siglos XVI y XVII, atrayeron innumerables expediciones³⁹.

Desde la región de Urabá se desarrolló un poderoso comercio marítimo con las islas del Caribe liderado por ingleses asentados en Jamaica, los holandeses en las islas de Aruba y Curazao; y con bolivarenses de tradición comercial en Cartagena. Con lo cual, el territorio

³⁹ Desde los primeros viajes de exploración, la región del Darién cobro importancia, no solo desde el ámbito político y económico, que atañe a la metrópoli europea, sino además científico. Osorio refiere los trabajos de viajeros y pobladores del siglo XVI, estudiados por Pilar Moreno de Ángel y los adelantos cartográficos de Lionel Waffer para el siglo XVIII. En ellos la región del Darién, y su primera ciudad, constituyen su principal punto de referencia a escala continental. Osorio, 25

de Urabá se vinculó a la dinámica mercantil de los navieros europeos, cuyos lazos más orgánicos estaban dados con Jamaica, Santo Domingo, Panamá y Cartagena⁴⁰

Desde el siglo XVI, Urabá fue un territorio codiciado por las potencias mundiales. Sin embargo, los españoles mantuvieron un estado de alerta, desde el puerto de Cartagena, sede de la armada logrando, muchas veces confrontar y replegar las ofensivas o los intentos colonizadores extranjeros.

Sin perder de vista los procesos de poblamiento cabe señalar que, en 1568, se adelantó un proyecto de colonización escocesa en el territorio del Darién, denominada Nueva Caledonia. Pero esta empresa fracasó al enfrentarse a la armada española, enviada desde Cartagena. Estos se replegaron hacia Las Antillas. Después de expulsados los escoceses, empezaron a llegar grupos de franceses, quienes se ubicaron entre el sitio donde estuvo San Sebastián de Buenavista y el río Turbo. Hacia el año de 1740 obtuvieron una dispensa de la Corona española y se convirtieron en asiduos cultivadores de cacao. Sin embargo, en una revuelta indígena que tuvo lugar hacia 1757 los franceses murieron, en su gran mayoría, mientras que los sobrevivientes huyeron hacia el valle del Sinú donde se establecieron⁴¹.

Los españoles impulsaron la fundación de pueblos y ciudades desde donde se buscó ampliar la frontera valiéndose de los contingentes de soldados para remontar la cordillera, mientras se libraban batallas por la domesticación de indios y el sometimiento de negros. Sin embargo, estas fundaciones compuestas, inicialmente de unos cuantos vecinos blancos, terminaban siendo atomizadas o desaparecidas por muchas condiciones que jugaron en contra. Los ataques constantes a estas fundaciones por indios rebeldes, fueron debilitándolas paulatinamente.

Las condiciones naturales hicieron que el hambre, la escasez y las enfermedades campearan en los pueblos recién fundados. Estas condiciones impusieron dificultades para establecer un proceso de poblamiento definitivo y que se pudiera establecer un control sobre la región.

⁴⁰ Osorio Gómez, 26

⁴¹ María Teresa Uribe de Hincapié, *Urabá: ¿región o territorio?* (Medellín: INER, Corpourabá, 1992), 20

Así mismo, las acciones de los conquistadores por hacer prevalecer sus intereses sobre los territorios y sobre los otros expedicionarios, condujeron a innumerables historias de traición, que fueron desde las confrontaciones a muerte, hasta el abandono, en el afán por adelantar otras empresas colonizadoras. Estos territorios no quedaron inhospitos o incultos, sino a merced de nuevas expediciones, o bien, como territorios allanados para el asentamiento de indios rebeldes o palenques de negros cimarrones como ocurrió con el territorio de Santa María La Antigua del Darién en 1519. Sin embargo, se mantuvieron las iniciativas de pacificación por parte de la Corona, con el propósito de establecer el camino para las empresas conquistadoras y el tránsito de mercancías.

En el siglo XVI, las rutas de poblamiento del Darién se dieron desde Cartagena, inicialmente, hacia el Golfo y Panamá, y desde éste, hacia el Pacífico, cuando se realizó el descubrimiento de Balboa. Desde la ciudad de Panamá, la presión fue sobre el área del río Tuira. Por el Océano Pacífico, hacia el sur, bordeando la costa, se deslizaron varias expediciones. Y luego desde Perú -después de que Pizarro conquistó ese reino- hacia Popayán, Cali, siguiendo el río hasta Cartago, Anserma y Santa fe de Antioquia⁴²

De todos los periplos de los expedicionarios españoles, lo que nos interesa resaltar son los patrones de poblamiento y las rutas de avanzada migratoria desde la región del Darién, como eje central y punto de referencia para emprender el avance y establecer el control colonial sobre la región.

Las rutas con dirección norte, hacia las zonas de los afluentes orientales del medio y bajo Darién, partieron desde la Villa de Antioquia. Así mismo hubo corrientes migratorias dirigidas desde el mar del norte, en tierras del golfo de Morrosquillo, hacia la Serranía del Abibe -región montañosa donde nacen los ríos Sinú y San Jorge- y Antioquia.

Para finales del siglo XVI, la avanzada española desde el sur del Darién y, ante la resistencia de los indios desencadenó una dispersión de las comunidades Cuna y Catía provocando que éstas emigraran hacia diversas zonas de la Costa Atlántica, logrando asentarse en terrenos del Valle del Sinú y Castilla del Oro (Panamá)

⁴² Osorio Gómez, 49

Los siglos XVII y XVIII se constituyeron en un periodo de disputa internacional por el control del territorio de Urabá. Desde la cuenca del Atrato y las costas del Golfo y los mares circundantes se inauguró la dinámica del comercio internacional, como la nueva alternativa desde los territorios continentales de América. Resulta un hecho innegable que Cartagena ha sido el puerto oficial en toda la Costa Caribe, desde las primeras épocas de la Conquista española. De manera que la actividad marítima y comercial desarrollada en el territorio del Darién estuvo vinculada con el ingreso a las provincias del Occidente y el interior del país, de antiguas mercaderías mediante el ejercicio de la piratería y el contrabando.

Este comercio dio lugar a que en esa época, los negros manumitidos, cimarrones y luego liberados, llegados por la costa o por el río Atrato, interactuaran con los comerciantes caribeños, se constituyeran en apoyo al comercio como guías y bogas y ayudaran a tender las conexiones con Quibdó y con otras regiones del interior por los múltiples caminos derivados de la arteria fluvial.

Por otra parte, dichas actividades de intercambio favorecieron la aparición de los primeros asentamientos en la costa norte de Urabá y afianzó la articulación entre el Caribe y la región, visibilizándola como el acceso hacia el interior por la vía fluvial del río Atrato. En el desarrollo de estas actividades comerciales no se puede quedar sin mencionar la explotación de la madera, como un elemento central para la región. A ella estuvieron ligados los pobladores ancestrales, con lo que establecieron vínculo con los contrabandistas a partir de su comercialización. A la producción maderera estuvieron dedicados la mayor parte de los colonos que llegaron a la región, es una actividad que aún concentraba buena parte de las energías de estos pobladores durante los procesos de explotación agroindustrial en boga durante el siglo XIX y XX.

Sin embargo, ante estas prácticas, la actuación de las autoridades españolas no se hizo esperar. Impusieron estricta vigilancia sobre las costas y castigaron drásticamente la navegación que no fuera autorizada, principalmente, aquellas que no fueran españolas.

La presencia de piratas y contrabandistas intensificó la presencia militar española en el golfo; se crearon varios puestos de vigilancia, o vigías, en lo que hoy es Puerto Cesar y a lo largo del río Atrato; además, se prohibió, bajo la pena de muerte, el tránsito de naves privadas por allí; estas aguas sólo podían ser surcadas por barcos de guerra de la Corona española. A pesar de ello, los piratas continuaron llegando a las costas, relacionándose con los indios, incursionando en su territorio y mercadeando ilegalmente el oro del Chocó y de Antioquia, con toda la carga de violencia que ello trae aparejado⁴³

Paralelo a las actividades de intercambio comercial, en esencia proscritas, que se desarrollaron en el territorio de Urabá, se gestaron actividades de apropiación del territorio, por parte de franceses y holandeses para el siglo XVIII, asentándose y emprendiendo labores de pesca y siembra de plataneras, cacaotales y otros cultivos de pancoger. Esto ponía en evidencia, para las autoridades peninsulares, las ventajas económicas que representaba emprender el poblamiento de la provincia. Esto no significa que el Darién y sus comarcas estuvieran deshabitados sino que se encontraban organizados, de manera dispersa, en pequeños grupos o comunidades en parajes con grandes distancias entre sí. De acuerdo con el *Informe o descripción del Golfo del Darién e istmo del mismo nombre* por Antonio Cuervo del 31 de marzo de 1761, citado por Jairo Osorio, menciona que, de acuerdo con el censo de 1759, habían 3.918 esclavos en el Chocó, mientras que Antioquia tenía 4.296 esclavos para 1767.

En 1757 se contabilizaron 170 franceses en el Golfo. Los indios hablaban francés, como se lee en la descripción de la provincia del Darién de Juan de Uribe y Juan Carrión: los indios de esta provincia son cobardes, tímidos, celoso y ambiciosos: no quieren ser tratados con rigor ni tiranía. Los más que estaban a la banda del norte hablan francés, afectan amor a los españoles y odio a los criollos y gentes de color, como son negros, mulatos y zambos⁴⁴

De esta forma se caracterizaba el asiento de población intrépida y aguerrida que se resistieron al sometimiento y el adoctrinamiento, que se conjugaron con el clima húmedo, y un territorio provisto de llanuras ásperas aunque fértiles que caracterizaron la Provincia del

⁴³ Uribe de Hincapié, 18

⁴⁴ Osorio Gómez, 54

Darién, circunscrita para entonces, al distrito de Panamá. Todas las descripciones que se acopian sobre los territorios de las provincias y sus gentes, surgen de los recorridos durante las empresas conquistadoras con el fin de identificar las condiciones que resultan favorables para llevar a cabo su colonización. Para el caso de la región del Darién, su encuentro se dio a partir de las expediciones que buscaron ampliar la frontera de los yacimientos auríferos, lo que llevó a la expansión desde el interior de Antioquia hacia los territorios occidentales del Atrato y Urabá. También se convirtió, en un lugar para el hospicio de quienes, por diversas causas y condiciones, escapaban del control de las autoridades, que iban desde indios rebeldes, negros cimarrones, españoles ilegales, piratas, contrabandistas y prófugos.

En el golfo de Urabá la presencia española estuvo vinculada a la extracción de recursos, por lo cual, la presencia de las autoridades fue intermitente y la distribución de la población se caracterizaba por una baja concentración demográfica durante el siglo XVII, lo cual allanó el escenario para convertirse en lugar para forajidos.

Aunque este territorio se fue constituyendo en el territorio predilecto para el asentamiento y refugio así como para su explotación económica, mantuvo su importancia estratégica para la navegación y el trato comercial. La presencia de numerosas expediciones demostraron que era una ruta espléndida para el tránsito de mercancías entre Cartagena hacia el Occidente y el interior del país, a través del río Atrato. Pese a los percances desde finales del siglo XVII y hasta bien entrado el siglo XVIII para mantener su navegabilidad, dadas las restricciones de la Corona en su propósito de contener las iniciativas de contrabando, se propusieron proyectos, por parte de varios expedicionarios oficiales, para fundar poblaciones en la provincia del Darién, entre las que se destacan el Citará y la propuesta por Antonio de la Torre y Miranda en 1779, compuesta por cuatro poblados ubicados estratégicamente, entre los que resalto Santa Teresa de Jesús (en la hoya Caledonia, territorio donde a finales del siglo XVII se emprendió una iniciativa de colonización por escoceses que no tuvo fortuna) y San Eliseo (Cerca al río Caimán, en jurisdicción de Turbo).

En los intentos de poblamiento de la región, hubo quienes propusieron soluciones radicales. Por ejemplo, exterminar a los indios belicosos de la región

del Darién. Andrés Ariza, coterráneo de Antonio de la Torre y Miranda, y gobernador del Real de Santa María, fue uno de ellos. A juzgar por los resultados, parece que las propuestas de hecho lograron imponerse⁴⁵

Sin embargo, las rutas, caminos entre la manigua y la selva que permitieron la comunicación o el paso desde la provincia hacia otros centros en el norte (Panamá) o hacia el sur (Colombia) eran recorridos y dominados esencialmente por la población indígena, de manera que la importancia de su presencia fue clave para las permanentes iniciativas de colonización.

Con las expediciones la población nativa fue diezmada por parte de los españoles, dado a que se resistieron a todas las iniciativas de pacificación y poblamiento colonial. En los diversos procesos de poblamiento que se adelantaron en la región, el camino trazado por los ríos se constituyó en eje central durante las permanentes actividades de colonización.

Urabá y sus vicisitudes en el siglo XIX

Las disputas burocráticas de las provincias de Cauca y Bolívar para tener bajo su jurisdicción estos territorios, provocaron que, durante el siglo XIX, la región estuviera ausente para los gobiernos provinciales. Situación que se prolongó hasta las primeras décadas del siglo XX, especialmente en 1905, cuando quedó definida la pertenencia político-administrativa de Urabá al departamento de Antioquia. Innumerables pugnas existieron entre estas provincias o departamentos que se disputaron el territorio; este fue objeto de negociaciones, de reconocimientos, de devoluciones y presión política por parte de las hegemonías regionales adversas a los poderes centrales. Urabá fue, además, soporte del expansionismo paisa, bolivarense, sinuano y chocoano, lo que marcó en parte la elasticidad como región, ensanchándose y contrayéndose a raíz de la multipolaridad y la plurirregionalidad de su territorio.

⁴⁵ Osorio Gómez, 56

Tras la inauguración de la vida republicana neogranadina, se reavivaron los intereses por tener la jurisdicción tradicionalmente disputada entre los gobiernos provinciales mencionados, pero ahora se daba en el plano de los debates parlamentarios y los acuerdos políticos

Para comienzos del siglo XIX los únicos poblados existentes en esta vasta zona eran los pueblos indígenas de San Carlos de Cañasgordas, Buriticá y Sabanalarga en el occidente antioqueño. El real de minas de Pavarandó en Riosucio, los fuertes del Bajo Atrato, Curbadó y Puerto Cesar y la fundación franciscana de Santa Ana en Damaquiel en Urabá. En general, el territorio estaba distribuido en pequeños poblados indígenas y rancherías estacionales de contrabandistas y mineros.

En la disputa por el territorio del Urabá entre 1812-1825 intervinieron la provincia de Cartagena y del Cauca, que reclamaba toda la cuenca del río Atrato hasta su desembocadura, y Antioquia que reclamaba para sí la margen derecha de dicho río, basándose en documentos coloniales de la vieja gobernación durante el periodo virreinal.

Finalmente, la decisión de 1831, favoreció a Antioquia debido al interés de Juan de Dios Aranzazu, quien era considerado como interlocutor de primer orden con el gobierno nacional y a la influencia de los comerciantes antioqueños, principales prestamistas del Estado colombiano en esos años; como don Francisco Montoya y los hermanos Pardo y del Corral, amigos personales de Santander y Obando quienes inclinaron la decisión del gobierno nacional en favor de Antioquia⁴⁶.

A partir de ese momento, se abre para Antioquia toda una perspectiva sobre la zona en cuestión y se desatan una serie de acciones oficiales conjuntas de la mayor envergadura para colonizar el territorio y articularlo orgánicamente a Antioquia.

Las elites antioqueñas al mando del gobierno provincial, buscaron impulsar iniciativas para establecer la comunicación terrestre hacia el golfo, desde Santa Fe de Antioquia. De modo que la Gobernación otorgó la concesión para la construcción de un camino desde

⁴⁶ María Teresa Uribe de Hincapié, *Urabá: ¿región o territorio?* (Medellín: INER, Corpourabá, 1992), 22

Cañasgordas hasta el río León en 1845. Esta disposición oficial también contemplaba el otorgamiento de tierras a lado y lado del camino por construir. Para 1846, el Gobierno Nacional aspiró a concederle a dicho proyecto importancia nacional, y procedió a declararlo camino de interés general para la nación. Con el fin de materializar dicha iniciativa se llevó a cabo su construcción, empleando miembros del ejército y población presidiaria.

Por otra parte, con el fin de hacer productivos amplios terrenos provinciales se acudió a la política de concesión de baldíos. Mediante esta iniciativa se entregaron tierras desde 1826, y se prolongó durante todo el siglo XIX hasta principios del XX, a lo largo de la vasta zona del occidente antioqueño, desde el norte del Chocó, hasta las sierras de Ituango, y desde Frontino hasta Caimán Viejo y Punta de Piedra, sobre la costa del golfo⁴⁷.

Para estimular la inmigración, en general, se adjudicaron tierras para diversos destinos, que iban desde el establecimiento de iniciativas de explotación de recursos naturales, la construcción de caminos y la instalación de cultivos a través de parcelas, paralelos con procesos de poblamiento, con el fin de afianzar el contacto con la región y forjar, desde la visión antioqueña, los nuevos destinos de Urabá. Así mismo, diferentes iniciativas que fueran análogas a este espíritu, se le dieron todos los estímulos y respaldo por parte del gobierno provincial, atribuyéndosele, además, todas las distinciones y privilegios de un verdadero patriota a todo quien osara colonizar esas lejanas tierras, investido con el espíritu antioqueño. Es así como para 1905, el gobernador Marceliano Vélez, le encomendó a John Henry White el trazado del llamado Camino de Occidente hacia Pavarandocito, adjudicándole mil hectáreas de baldíos, convirtiéndolo, no solo en uno de los más importantes colonizadores, sino en uno de los protagonistas de la gesta soberana que sentó las bases para el avance sobre la frontera interna que existía hacia el noroccidente.⁴⁸

Las adjudicaciones de baldíos se entregaron para que fueran destinadas a la explotación minera y agrícola, para saldar deudas públicas, o bien, concesiones a empresas extranjeras.

⁴⁷ Osorio Gómez,84

⁴⁸ Claudia Steiner, Centinela de dos océanos: Urabá 1900-1940, en Pablo Leyva, Colombia Pacífico (Bogotá : Fondo para la Protección del Medio Ambiente José Celestino Mutis, tomo II, 1993) <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/cpacifi2/36.htm> visitado 15 noviembre 2011

Sin embargo, la política de concesión de baldíos no significó mayor cosa en el propósito colonizador de Urabá, puesto que se convirtieron en tierras muertas para el usufructo de los antioqueños del interior, pero sí brindaron utilidad para la aparición de pobladores, poseedores de tierras sin cultivar. Como consecuencia de éste proceso y conjugado con las guerras civiles de mediados del siglo, que motivaron la movilización de personas y procesos de colonización hacia zonas apartadas, favorecieron el surgimiento y fundación de diferentes poblados hacia el occidente antioqueño como Turbo en 1840, Frontino en 1848 y Dabeiba en 1872⁴⁹.

La construcción del territorio en el siglo XX

Las dificultades para anexar la región de Urabá a Antioquia tuvieron que ver con los temores del poder central en Bogotá, de una independencia de la provincia, de llegar a tener salida al mar. Las distintas reestructuraciones jurídico-políticas nacionales siempre tuvieron presente ese riesgo. Por eso, el partido de Turbo, como se le llamó por la época, al territorio, se le asignó durante el siglo XIX a la provincia del Chocó hasta 1857, cuando se creó el Estado del Cauca.

Estas decisiones políticas desviaron, por entonces, la preocupación de Medellín hacia la ruta del río Magdalena, por donde se introdujo a lo largo de los años las herramientas para su desarrollo regional. Este cambio de actitud se produjo a partir del siglo XVIII cuando le fue entregado al Estado Federal de Antioquia de la banda occidental del río, desde el Puerto de Nare hasta Yondó, en 1756. Orientados con esa nueva mentalidad, Antioquia comenzó también su colonización hacia el sur de Medellín, originando la ruta del café hacia el suroeste de la región y el sur del país.

Hasta muy entrado el siglo XX, el Darién se mantuvo prácticamente aislado del resto del país, debido a la carencia de vías de comunicación terrestre. Sus principales vías de comunicación eran la marítima hacia Cartagena y Panamá, y la fluvial, a través de los ríos Atrato, León y Riosucio para la comunicación con el interior. Con la devolución de Urabá a

⁴⁹ Zuhany Ramírez López, Documento final perfil Subregión Urabá (Medellín: Departamento Administrativo de Planeación, Dirección de Planeación Estratégica Integral, Gobernación de Antioquia, 2002), 8

Antioquia y la pérdida de Panamá, se empezó a trabajar sobre un proyecto de comunicación de Urabá con el interior del Departamento.

Antioquia había cabildeado intensamente para lograr el control de Urabá desde comienzos del siglo XIX, pero no fue sino hasta 1905, después de a ignominiosa pérdida de Panamá ante los Estados Unidos, que la región paso a ser oficialmente de la jurisdicción del Departamento. El Urabá le dio a Antioquia no sólo el acceso al Mar Caribe, sino activos en el lucrativo comercio entre Panamá, América Central, los Estados Unidos y Colombia y una región rica en productos forestales, tierras baldías para ser colonizadas y la posibilidad de plantaciones extensas.⁵⁰

Aunque hubo múltiples alternativas, finalmente fue escogida la iniciativa de Gonzalo Mejía. A dicho proyecto se le denominó La Carretera al Mar, el cual se inició formalmente en 1926 por disposición de la Asamblea Departamental, y un contrato firmado por el Presidente Pedro Nel Ospina para la construcción del trayecto entre Medellín y Turbo, a través de una serie de troncales, cuya construcción se prolongó durante las décadas posteriores⁵¹. Con ella, la comunicación con la región y el sueño de poder controlarla, estuvo acompañado de iniciativas de colonización auspiciadas por el gobierno regional, además, de la atracción poblacional que generaban las actividades de producción que tenían al Urabá como epicentro.

Por otra parte, hay que señalar que las compañías extranjeras han jugado un importante papel en la historia económica de Urabá durante el presente siglo. En primer lugar, con la llegada en 1906 de la compañía Emery de Boston para explotar maderas, produjo una oleada migratoria en la que participaron, principalmente, personas provenientes del Chocó y el valle del Sinú. La explotación maderera se convirtió en la principal actividad económica de Urabá en la primera mitad del siglo. Más tarde, el Consorcio Albingia de Hamburgo, llegó en 1909 para desarrollar 5.000 hectáreas en banano, pero en 1914

⁵⁰ Mary Roldán, *A sangre y fuego: la violencia en Antioquia 1946-1953* (Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2003), 219

⁵¹ Osorio Gómez, 140

abandonó el país, por la crisis económica y la escasez de capitales después del estallido de la Primera Guerra Mundial⁵²

Para la segunda mitad del siglo XX, en medio de las tribulaciones políticas y los distintos episodios y escenarios de la violencia, en 1959 la compañía United Fruit Company, por medio de su subsidiaria en Santa Marta, la Compañía Frutera de Sevilla, inició un proyecto de desarrollo bananero en el área de Turbo. El éxito de este proyecto atrajo a muchos inversionistas y se tradujo en uno de los proyectos agroindustriales más exitosos en la historia económica del país, permitiendo, además, la conformación de grandes empresas nacionales para la comercialización internacional de la fruta, en abierta competencia con las compañías americanas que habían dominado la producción y el comercio de ésta a nivel mundial.

Con ello, se gestó un proceso de poblamiento en Urabá tras las dinámicas de explotación de productos primarios destinados a la exportación. Así mismo, en el contexto de la violencia, se gestaron conflictos asociados a las reconfiguraciones de los latifundios, estimularon la creación de colonias en los territorios de Urabá, con gentes provenientes del suroccidente de Bolívar, Córdoba y desde el norte del Chocó, lo cual motivó la creación de nuevos municipios, expresándose como una iniciativa con el propósito de establecer control territorial por parte del gobierno antioqueño, buscando vincular la región a la vida político institucional del país⁵³.

Urabá no sólo se ha constituido en un territorio de conflictos a partir de la conjugación de poderes e intereses en distintos momentos de la historia, sino que su composición poblacional ha estado determinada por los flujos de población migrante proveniente de departamentos y municipios aledaños. Por otra parte, su ubicación geográfica como territorio de frontera, la ha convertido en un epicentro de migraciones, las cuales han transformado su estructura demográfica y, por lo tanto, se constituya en un territorio étnico, social y culturalmente heterogéneo. Sin embargo, pese a los registros de conflictos y

⁵² Osorio Gómez, 90

⁵³ Uribe de Hincapié, 58

violencia, la región ha sido un polo de atracción de flujos de migrantes y, en menor medida, foco de expulsión de población.

CAPITULO 2: URABÁ Y LA DISTRIBUCION TERRITORIAL DE SU POBLACION A PARTIR DE LAS MIGRACIONES

En Colombia los éxodos de población se encuentran relacionados con los procesos económicos y políticos desde principios del siglo XX, particularmente desde los años treinta; como consecuencia de la crisis internacional y con el proceso de industrialización basado en sustitución de importaciones. Lo anterior, sumado a la depreciación en el comercio mundial de los productos agrícolas y el café en particular, causó que el abastecimiento de bienes manufacturados se interrumpiera paulatinamente en Colombia. El desarrollo de la economía de agro exportación en ese momento; el auge de la industria manufacturera para la Segunda Guerra Mundial; la llegada de las multinacionales en la década de 1940 y, finalmente, para la década de los cincuenta, La Violencia como el hito que transformó la dinámica nacional en todos sus aspectos terminaron de atomizar las pautas de poblamiento antes imperantes, que se habían caracterizado por los viejos asentamientos mineros y la colonización como andamiaje del escalonamiento de pueblos que formaron el paisaje minero y las redes comerciales en los siglos XVIII, segunda mitad, el siglo XIX y el primer tercio del XX⁵⁴.

Ciro Leonardo Martínez caracteriza la dinámica de la violencia y su impacto en los procesos de desarrollo económico y de poblamiento, afirmando que:

A raíz del conflicto, el incipiente desarrollo industrial y la construcción de la infraestructura se vieron prácticamente suspendidos. En esa época, gran parte de las hostilidades se concentraron en las áreas rurales. En un país en que la posesión de tierras era hasta entonces el principal símbolo de riqueza y prestigio, las expropiaciones a los campesinos, indígenas y pequeños propietarios proliferaron al amparo de la precariedad de los sistemas de registro de la tenencia, estimuladas por la adjudicación de parcelas como principal mecanismo de reconocimiento de servicios de guerra o, posteriormente, como estímulo para la desmovilización de grupos armados⁵⁵

⁵⁴Rocío Murad Rivera, Estudio sobre la distribución espacial de la población en Colombia (Santiago de Chile: Serie Población y Desarrollo #48. CEPAL, Naciones Unidas., Noviembre de 2003),28

⁵⁵ Martínez Gómez, 29

La migración durante esa época estuvo caracterizado por un despoblamiento de las áreas rurales lo cual significó una reducción en la producción agropecuaria en el país. Examinando los patrones de asentamiento poblacional específicos, en el trabajo del Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia “*Geografía de las movilidades poblacionales en el departamento de Antioquia*” señala, en primer lugar, a los territorios paisas, con un acentuado proceso de urbanización que se extiende desde el Valle de Aburrá hacia el oriente cercano; el segundo bloque conformado por las tierras del norte (Urabá y Bajo Cauca) como zonas con procesos de inmigración de poblaciones externas al departamento y, en último lugar, las áreas ocupadas por población proveniente del centro del Departamento sujetas a la lógica social y espacial concebida desde el proyecto paisa. Aunque permanecen como áreas al margen, comportan cambios poblacionales no muy pronunciados

En las tierras bajas del Urabá, el Bajo Cauca, Remedios y Segovia en el Nordeste, las condiciones son bastante diferentes. Los crecimientos poblacionales son muy pronunciados, exhibiendo además una concentración en las áreas urbanas a lo largo del tiempo. No se trata de áreas que se estén urbanizando en un proceso que va de lo rural a lo urbano, sino que desde un principio el patrón de llegada de poblaciones se liga a la existencia de concentraciones urbanas. Los crecimientos son lo suficientemente pronunciados, como para ser discernibles en la actualidad como focos de población del departamento, en claro contraste con las poblaciones que poseían hace poco menos de un siglo⁵⁶

El contexto social y político del país y sus regiones para la segunda mitad del siglo XX, ha sido examinado a partir de las condiciones del fenómeno de la Violencia, las cuales se encuentran ligadas a los partidos políticos liberal y conservador, que determinaron las actividades de los actores gubernamentales, así como a las acciones desarrolladas por los grupos de resistencia guerrillera, cuyas operaciones se extendieron, por gran parte, de la geografía nacional.

⁵⁶ Santiago Gómez Cardona, coord. *Geografía de las movilidades poblacionales en el departamento de Antioquia*. (Medellín: Gobernación de Antioquia, Instituto de Estudios Regionales, INER, Universidad de Antioquia. 2007),101.

Estas dinámicas dependieron del grado de articulación de ciertas áreas territoriales con los poderes y autoridades estatales a nivel nacional y departamental, lógicas que posibilitaron la consolidación de zonas centrales o medulares y de zonas de frontera o periferia, a partir de rasgos de diferenciación política, social y cultural en virtud de la relación que se tenía con el proyecto hegemónico gubernamental, o el grado de resistencia que se ejercía contra el mismo.

Proceso de configuración de Urabá desde su poblamiento 1951-1964

Mary Roldán en “A sangre y fuego. La Violencia en Antioquia, Colombia 1946-1953” plantea que el fenómeno de La Violencia, dada su dinámica y trayectoria, tiene una etapa temprana que transcurre entre 1946-1953, en el cual sus efectos fueron más severos, debido a las muertes que produjeron y los efectos en las áreas que escapaban al paradigma de poder antioqueño predominante⁵⁷. Por otra parte, hubo un periodo en el cual la violencia fue menos intensa, pero en el cual sí se produjo un mayor flujo de éxodos masivos de población. Clara Inés García en “Urabá: región, actores y conflicto 1960-1990” señala que en el periodo posterior a 1955 y, principalmente, durante la década de 1960⁵⁸, la migración estuvo caracterizada por un flujo intenso de gentes de Antioquia y de otros departamentos del país.

De manera que el fenómeno tuvo, en primer lugar, una actividad variable en el tiempo, así como una dinámica geográfica, también diferenciada, la cual estuvo moldeada por varios factores. Desde este análisis, entenderemos la Violencia como un fenómeno histórico que no se ha extendido de forma homogénea, sino que, más bien, ha tenido una dinámica selectiva y concentrada.

El caso de Antioquia durante el periodo de La Violencia resulta importante considerarlo a partir del estudio de las variables que inciden en el nivel de intensidad de la Violencia: Ubicación geográfica, actividad de producción

⁵⁷ Mary Roldán, A sangre y fuego: la violencia en Antioquia 1946-1953 (Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2003), 23

⁵⁸ Clara Inés García de la Torre, Urabá: región, actores y conflicto 1960-1990 (Medellín: Instituto de Estudios Regionales INER. Universidad de Antioquia, 1996), 28

económica, tenencia de la tierra, relaciones de producción a nivel local y regional y relaciones centro-periferia. En el Departamento La Violencia presenta dimensiones especiales, puesto que no se ha presentado de modo generalizado, como en otros departamentos, sino que se ha expresado de manera más severa en las zonas periféricas de Antioquia (Nordeste-Bajo Cauca-Urabá-Magdalena Medio) en donde la tenencia de la tierra, las formas de producción, la mano de obra y la autoridad del Estado fueron significativamente diferentes del paradigma predominante en los municipios correspondientes a la zona central del departamento.⁵⁹

Partiendo del análisis del enfoque geográfico de los conflictos, éste estuvo relacionado no sólo con las particularidades de apropiación de la tierra y las formas de producción económica, sino, además, con las diferencias étnicas y culturales de los distintos grupos que colonizaron estas áreas, expresándose en diferentes patrones de asentamiento. De manera que surge la necesidad de examinar, en este estudio, el fenómeno migratorio y determinar los factores que inciden en los desplazamientos geográficos y sus efectos en la estructura económica y social de los territorios.

Por otra parte, las diferencias regionales en el país son causadas por la temprana concentración de las ventajas económicas y los factores asociados al fenómeno de la violencia, los cuales estuvieron entre los principales elementos que llevaron a considerar que desde la década de los cincuenta, un perfil claro para este conjunto de territorios como principales núcleos de desarrollo y, consiguientemente, de atracción de población hacia las zonas donde las oportunidades para el desarrollo se expresaran más favorables⁶⁰.

En este sentido, dado que todas las subregiones periféricas antioqueñas limitaban con otros departamentos, allí se construyeron otros patrones de asentamiento y apropiación de los territorios ligados al refugio, la subsistencia o a la búsqueda de vinculación a los procesos económicos establecidos, distintos al modelo de colonización antioqueña predominante que consistía en poblar, cultivar y civilizar⁶¹.

⁵⁹ Roldán, 23

⁶⁰ Ciro Leonardo Martínez Gómez, *Las migraciones internas en Colombia: Análisis territorial y demográfico según los censos de 1973 y 1993* (Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2006), 77

⁶¹ Roldán, 58

En la exploración de la movilidad poblacional y la configuración territorial durante las décadas de los cincuenta y sesenta, los factores políticos y de conflicto se conjugan con los procesos de modernización económica, producción industrial, agrícola y comercial que se gestaron durante este periodo. En las áreas urbanas del país, los crecimientos poblacionales son muy pronunciados, caracterizado por una concentración a lo largo del tiempo mientras que, en las tierras rurales, las condiciones son bastante diferentes. No se trata de áreas que se estén urbanizando en un proceso que va de lo rural a lo urbano, sino que, desde un principio, el patrón de llegada de poblaciones se liga a la existencia de concentraciones urbanas.

De lo anterior podría interpretarse que no se presentó en el departamento de Antioquia una dinámica homogénea de los movimientos migratorios, y que esas zonas alejadas y en condiciones de atraso como el Urabá, denominada zona de frontera, a pesar de haber sido objetivo de colonizaciones dirigidas para su poblamiento, se articuló débilmente a la dinámica política y económica predominante en el centro del departamento, presentando unas dinámicas sociales diferentes a las del centro del Departamento. En su lugar, se consolidaron otras lógicas de organización, producción económica, así como relaciones sociales y culturales al margen del paradigma de desarrollo antioqueño. No por esta razón dejaron de cobrar importancia sus virtudes geográficas y económicas, principalmente desde la década de los cincuenta, logrando atraer personas de Córdoba, Chocó y Sucre, cuyas condiciones de crisis social y pobreza produjeron fenómenos de presión, explosión y expulsión demográfica de sus nativos, quienes fueron llegando hacia la zona de Urabá. En este caso, nos ocuparemos de las dinámicas de poblamiento, colonización y configuración territorial del Urabá antioqueño.

Construcción del territorio y su poblamiento en el siglo XX

Los movimientos de población en Colombia empiezan a detectarse durante el periodo 1938-1951, pero se aceleran considerablemente a partir del último año, calculándose una tasa anual de migración entre un 1,5%. De acuerdo con el estudio de la Asociación Colombiana para el Estudio de la Población, a partir de los datos de los censos de 1951 y

1964 se analizó el impacto de los flujos migratorios sobre los procesos de movilización rural y urbana, estableciendo que las características sociodemográficas de los migrantes han impactado de forma significativa la relación campo-ciudad. Aunque, de acuerdo con sus observaciones, los datos de crecimiento natural superan a los de las migraciones, lo cual se explica en que los procesos de urbanización se producen porque la población económicamente activa que pudiera dedicarse a las actividades de producción agrícola en el país se enfrenta a una situación adversa, caracterizada por una economía de subsistencia además de unas relaciones y formas de producción atadas a lealtades gamonalistas. De manera que los migrantes han optado por incorporarse irregularmente al mercado laboral de las urbes, produciéndose un proceso de urbanización por efecto del abandono del sector primario de la economía y no por un desarrollo industrial adecuado que demande una alta cantidad de mano de obra⁶².

Para llevar a cabo el estudio de estos fenómenos de movilidad poblacional en Urabá se analizaron los datos de la información censal, lo cual nos permite acceder a los registros de información acerca de la edad, el sexo, ocupación, lugar de nacimiento, estado civil, número de hijos, así como los datos sobre nacionalidad y residencia. En tal caso comenzaremos abordando las generalidades que resaltan de la mirada particular de Urabá en el contexto departamental, veamos.

Tabla No 1. Extensión territorial y densidad demográfica en el Departamento y la Región. 1951

Secciones	Superficie Territorial km ²	Población	Densidad demográfica
Antioquia	65.810	1.570.197	23,94
Urabá	13.560	17.757	1,3

Elaborado con base en: DANE. Censo General de Población. Antioquia, 1951

⁶²Asociación Colombiana para el Estudio de la Población. *La población en Colombia* (Bogotá, Committee for International Coordination of National Research in Demography 1974),95

Tabla No 2 Urabá. Población de No Nativos 1951-1964

Municipio de Urabá	Censo 1951	Censo 1964	Incremento %
Población censada	17.757	83.069	367,8
Nacidos en el Municipio	7.810	33.319	326,6
Nacidos en el Departamento	2.400	17.521	630,04
Nacidos en otros Departamentos	7.484	31.902	326,2
Nacidos en otro país	55	149	170,9

Elaborado con base en: DANE. Censo General de Población. Antioquia, 1951 y 1963

Tabla No 3 Proporciones de Nativos y No Nativos 1951-1964

Municipio de Urabá	Censo 1951	Censo 1964	Variación %
Proporción nativos	43,9	40,1	-8,6
Proporción no nativos (antioqueños)	13,5	21,1	56,2
Proporción no nativos (colombianos)	42,1	38,4	-8,7

Elaborado con base en: DANE. Censo General de Población. Antioquia 1951 y 1963

Urabá se caracterizaba por tener cuatro unidades político administrativas las cuales tenían bajo su jurisdicción una escasa concentración demográfica en un amplio territorio. Para 1950 la región estaba compuesta por los municipios de Murindó (1835), Turbo (1847), Pavarandocito (1850) y Chigorodó (1912).

Turbo constituía el centro político de la región, como puede evidenciarse al revisar desde donde se remiten los informes oficiales sobre situación administrativa y de orden público remitidos a la Gobernación de Antioquia en ese momento. Como consta en el informe del Alcalde Municipal de Turbo Jesús Antonio Arango Isaza, en enero 16 de 1950, describe su jurisdicción sobre el territorio urabaense:

Tiene el municipio los siguientes corregimientos y sus inspecciones son de carácter departamental: Arboletes, San Juan de Urabá, El Carmelo, Riogrande, Churidó, Micuro. Caseríos importantes son: Damaquiel, Uvero y Mulatos, los

cuales no tienen vigilancia por parte de las autoridades pues hasta hace algunos días que funcionaban comisarias, pero la Gobernación ordenó que quedarían sin vigilancia policiva (...) Las regiones afectadas por el vandalismo son las siguientes: San Juancho, La Tollosa, El Yeso, Uvero, Damaquiel. Estas pertenecen a San Juan de Urabá, Apartadó (cerca de Churidó y Vijagual) Curidó, Riogrande Y Micuro. Estas últimas son contiguas a Chigorodó por el costado norte.⁶³

Más tarde, para el 5 de abril del mismo año, en el marco de la campaña del gobierno departamental frente al contrabando de armas por el río Atrato, el informe presentado por el Visitador administrativo Andrés Ramírez, señala como extensión de la costa del golfo a los corregimientos de Damaquiel, El Carmelo, y Arboletes, el puerto antioqueño sobre el Atlántico, ubicado a diez horas del puerto panameño Cristóbal y a quince de Cartagena. En la jurisdicción de éste último se encuentra Puerto Rey, identificado como el mojón que establece el límite de Antioquia con el Departamento de Bolívar (actualmente correspondiente al Departamento de Córdoba). Destaca a Necoclí por su ubicación a una distancia de tres kilómetros del puerto, las bondades de su topografía y que cuenta con campo de aterrizaje, lo que le augura enormes ventajas para la comunicación hacia el puerto y hacia el interior de Antioquia. No es gratuito que en su oficina reposen, según informa Ramírez, un gran número de negocios sobre baldíos⁶⁴.

Sin embargo, en estas poblaciones solo se encuentran oficinas de nombre, puesto que no cuentan con puentes ni existen caminos, y en un radio menor a un kilómetro de los cascos urbanos se encuentran trochas y senderos fangosos⁶⁵.

De acuerdo con Roldán, Urabá contaba con una extensión de 13.560 kilómetros cuadrados⁶⁶, lo cual representa el 20,6% la superficie territorial del Departamento, su

⁶³ A.H.A, 1950, Fondo Gobierno Municipios, Informe Situación Administrativa y de orden público, enero 16 de 1950

⁶⁴ A.H.A, 1950, Fondo Gobierno Municipios, Informe Visitador General Administrativo Departamental, Abril 5 de 1950, folio 351

⁶⁵ A.H.A, 1950, Fondo Gobierno Municipios, Informe Visitador General Administrativo Departamental, Abril 5 de 1950, folio 358

⁶⁶ Mary Roldán, *A sangre y fuego: la violencia en Antioquia 1946-1953* (Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2003). 217

población constituía el 1,1% del total en Antioquia, que para entonces era de 1.570.197 habitantes en 1951. En otras palabras, mientras que en para el Departamento de Antioquia la distribución de la población era de 24 habitantes por kilómetro cuadrado para ese año, en Urabá era de 1,3 habitantes por kilómetro cuadrado, como se puede observar en la Tabla No 1.

En Turbo se localizaba la autoridad oficial del gobierno departamental con jurisdicción sobre el Urabá, además de ser el municipio más poblado de la región. De una población total de 17.757, Turbo representaba el 81.2% con 14.434 habitantes, mientras que en Pavarandocito se concentraba el 8.7% con 1.557 habitantes; Chigorodó el 7, 06% con 1.255 habitantes, y Murindó con 511 habitantes representaba el 2.8%⁶⁷. Para comienzos de la década de 1950, la región estaba compuesta por una población predominantemente nativa, es decir, que de la población total que habitaba en el Urabá, 7.810 personas eran oriundas del municipio en el cual residían cuando se llevó a cabo el Censo Nacional de Población en 1951, realizado el 9 de mayo de ese mismo año, dispuestos mediante sus correspondientes Decretos, Nacional y Departamental en todo el territorio⁶⁸. Para 1964, la población nativa de los municipios en la región tuvo un aumento del 326,6% pasando de 7.810 a 33.319 habitantes (ver cuadro No 2 Urabá. Población y de No Nativos 1951-1964

Para el Censo Nacional de 1964 Antioquia alcanzó la cifra de 2.477.299 habitantes, lo que significa que el Departamento tuvo un aumento del 57,7% con una distribución poblacional de 37 habitantes por kilómetro cuadrado. En Urabá, por su parte, la población censada tuvo una variación porcentual de 367,8% entre 1951 y 1964, pasando a tener una densidad de 6,1 habitantes por kilómetro cuadrado. De acuerdo con la Tabla No 2, la región tuvo variaciones porcentuales significativas pasando de 17.757 habitantes en 1951 a 83.069 habitantes en 1964.

La población de origen antioqueña no nacida en los municipios de la región constituían una pequeña porción que representaba el 13,5%, distribuida principalmente en Pavarandocito (1.091 habitantes), Turbo (806 habitantes), Chigorodó (487 habitantes) y Murindó (16

⁶⁷ DANE, Censo General de Población, 1951, Antioquia, Población por Municipios, Cuadro #7

⁶⁸ A.H.A, Gaceta Departamental, Decreto #198 Departamental, 21 de Marzo de 1951, 437-438

habitantes). Lo anterior demuestra los limitados alcances que, hasta el momento, habían tenido las iniciativas oficiales del Departamento de Antioquia, de promover la colonización dirigida del Urabá y, más bien, se trataba de iniciativas individuales o que respondieron a circunstancias específicas del desarrollo económico. Para 1964 tuvo un crecimiento de 630,04% pasando de tener 2.400 habitantes paisas en 1951 a 17.521 habitantes en los municipios de la región. Sin embargo, este aumento en la presencia paisa no es uniforme en todos los municipios como lo veremos más adelante.

Observando la cifra de población proveniente de otros departamentos, pensamos que se constituye en un rasgo relevante para la composición demográfica de la región si se compara con la cifra anterior de población nativa. Para el caso de la población proveniente de otros departamentos, aumentó su presencia en un 326,2%, alcanzando la cifra de 31.902 habitantes en 1964 frente a 7.484 en 1951 (Ver gráficos porcentaje de la presencia de los grupos poblacionales para cada municipio)

La presencia extranjera en la región respondió, principalmente, a procesos de movilidad motivados por el desarrollo de actividades de extracción y de producción agrícola destinadas a la exportación. De acuerdo con el cuadro No.2, la población nativa de otro país tuvo una variación porcentual de 170,9% alcanzando para 1964 la cifra de 149 habitantes frente a 55 correspondientes a 1951.

Con el establecimiento de las plantaciones de cacao, raicilla, tagua, madera, y el banano desde la década de 1920 con la Compañía Bananera del Chocó y luego con La United Fruit Company desde 1960, han sido, junto con otros antecedentes de colonización con propósitos comerciales, como los escoceses con Nueva Caledonia para el siglo XVIII, y los alemanes con el consorcio Albingia en 1909, los que sentaron las bases para la intervención directa de capitales extranjeros, con la propiedad de empresas establecidas en Urabá⁶⁹. Para 1951 el mayor número de extranjeros se encontraba en el municipio de Turbo, el cual ostentaba una cifra de 50 habitantes extranjeros. Mientras que en el resto de los municipios

⁶⁹Carlos Miguel Ortiz Sarmiento, *Urabá, pulsiones de vida y desafíos de muerte 1955-1990* (Medellín: La Carreta, 2007), 28

se registra un escaso número de éste grupo poblacional: Pavarandocito con 3 y Murindó con 2 habitantes⁷⁰.

La presencia de extranjeros en la región de Urabá estuvo al frente de las actividades económicas orientadas al comercio y la inversión atrajo a individuos provenientes de distintos lugares, decidieron emprender el camino en busca de la prosperidad que se auguraba en la región, dado lo atractiva que resultaba la importancia económica que representaba este territorio. También se convirtió en el foco que concentró a prófugos y aventureros en busca de oportunidades en una tierra que se vinculó rápidamente, a través de empresas productivas, y los mercados internacionales.

En busca de las oportunidades económicas, se asentaron en los municipios, 6.063 individuos directamente vinculados con las actividades productivas, las cuales representan el 34,1% del total de la población que habitaba en los cuatro municipios. (Ver cuadro No 10 Población económicamente activa y económicamente inactiva según los censos 1951-1964 en los municipios del Departamento).

A partir de la información aportada por el censo de 1951 es evidente que más del 65% de la población estaba desvinculada de los procesos de producción, ubicándose en la categoría de población económicamente inactiva. Esto puede deberse tanto a la composición de las familias, así como a la condición política y socioeconómica o individuos que fueron atraídos por la presencia de las industrias organizadas para la explotación de recursos naturales (madera, banano y palma africana) quienes acudieron con infinidad de intereses y se enfrentaron a la dinámica de los mercados que hicieron inestables las condiciones de producción. De cierta manera también influyeron en la presencia clandestina actores armados, y quienes se dedicaron a las actividades delictivas de abigeato y el ejercicio del contrabando como parte de la gama de actividades que también tuvieron lugar en la región⁷¹.

⁷⁰ DANE, Censo General de Población, Antioquia, 1951, Cuadro No 14, 176-187

⁷¹ Jairo Osorio Gómez, Pueblos Itinerantes de Urabá. El retrato de su poblamiento (Medellín: Instituto para el Desarrollo de Antioquia, 2005), 87-90

Si bien en los cuadros No.6 y No.10 se observan datos discriminados por sexo y municipio de empadronamiento, en el documento técnico publicado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) se aclara, en primer lugar, que la categoría de población económicamente inactiva corresponde a aquellas personas menores de 12 años de edad, o bien, dedicadas al hogar, estudiantes, pensionados, rentistas, ancianos e inválidos, asilados, presos, religiosos contemplativos y mendigos. A diferencia de la población denominada económicamente activa que corresponde a individuos de 12 años o más que reportaron ser empleados, trabajadores independientes, ayudantes familiares, obreros o empleados. Los datos referentes a la desocupación y salarios que si fueron investigados en el censo, no se incluyen porque, además de ser opcional su publicación, de acuerdo con las aclaraciones técnicas expresadas en el documento del DANE⁷².

Otros factores determinantes fueron las condiciones climáticas, las condiciones sanitarias en algunos poblados, así como La Violencia, o bien, los conflictos por el territorio, teniendo en cuenta que las diferentes modalidades de colonización, con sus lógicas y propósitos variados, se conjugaron en la trama histórica del Urabá⁷³.

Sin embargo, para comienzos de los años cincuenta, las migraciones no fueron tan dinámicas durante esos primeros años, en los cuales, la violencia estuvo determinada geográficamente por las lógicas de vinculación a los partidos Liberal y Conservador, mostrándose más afianzadas y articuladas con el Estado en las zonas centrales, mientras que las acciones de la fuerza pública estuvieron encaminadas a confrontar las expresiones de radicalismo liberal y la resistencia en las zonas localizadas en la periferia del departamento de Antioquia

Sin perder de vista, en el análisis del fenómeno de la violencia, la existencia de dos periodos diferenciados a partir de su intensidad y características espaciales: entre 1948 a 1953 el periodo de violencia temprana se caracterizó por una actividad de grupos guerrilleros que confrontaron la acción represiva de la fuerza pública y a los grupos de contrachusma -con auspicio conservador- con gran intensidad. En ella se vincularon, por

⁷² DANE, Censo General de Población, Antioquia (Bogotá: Dane,1951), 5

⁷³ María Teresa Uribe de Hincapié, Urabá: ¿región o territorio?(Medellín: INER, Corpourabá, 1992),77-78

simpatía o conveniencia sectores de la población civil. Sin embargo, la naturaleza indiscriminada y vengativa de estas fuerzas en la imposición de tributos, asaltos, robos y despojos desencadenó una situación de desorden en la que se produjeron tantas oportunidades sin precedentes para unos como tragedias para otros. Después de 1951 las acciones de los grupos irregulares fueron contenidas y la fuerza pública, especialmente el ejército, se hizo al control de la zona. En este periodo denominado de violencia tardía que se extiende hasta 1965, los homicidios, el robo de ganado y el desplazamiento forzado de trabajadores, colonos y campesinos aumentaron en lugar de disminuir⁷⁴. A partir de estas demarcaciones temporales y su caracterización planteados por Roldán es posible identificar la relación entre la violencia y los flujos migratorios.

Para el caso de Antioquia durante el periodo de La Violencia resulta importante considerarlo a partir del estudio de las variables que inciden en el nivel de intensidad de la Violencia: Ubicación geográfica, actividad de producción económica, tenencia de la tierra, relaciones de producción a nivel local y regional y relaciones centro-periferia. Por lo tanto, el fenómeno en el Departamento presenta dimensiones especiales, y no comporta un modo generalizado, como en otros departamentos, sino que se ha expresado de manera más severa en las zonas periféricas de Antioquia (Nordeste, Bajo Cauca, Urabá y Magdalena Medio) en donde la tenencia de la tierra, las formas de producción, la mano de obra y la autoridad del Estado fueron significativamente diferentes del paradigma predominante en los municipios correspondientes a la zona central del departamento.

De las regiones más golpeadas de la violencia, Antioquia ocupa el tercer lugar en el número total de muertes violentas registradas en el país entre 1946 y 1957, pues se calcula que aproximadamente 26000 habitantes del Departamento murieron a causa de la violencia/Entonces si Antioquia tenía en 1951 casi el 14% (1.570.000) de la población total del país (11.500.000) la cifra de muertes violentas se traduce en una tasa de mortalidad regional de aproximadamente 1.7%. En otras palabras, en Antioquia se produjeron muchas muertes, pero debido a que la población total de otros departamentos afectados gravemente por la violencia era mucho menor que la de Antioquia, el impacto de las muertes fue incluso más pronunciado en estos otros territorios Antioquia también registró el octavo puesto en el cálculo de migraciones causadas por la

⁷⁴ Roldán, 278

violencia en Colombia (117.000) es decir, el 6% del total nacional de migraciones causadas por la violencia.⁷⁵

En su trabajo de investigación, Roldán plantea que los flujos migratorios que tuvieron lugar durante la primera etapa de la violencia, corresponden a población habitante de las zonas de frontera, que se caracterizan por ser territorios de refugio, supervivencia y resistencia debido a su débil e intermitente relación con el poder central. Resulta fundamental analizar la violencia desde la dimensión espacial, dado que, en el caso de Antioquia, se examina la violencia y las migraciones teniendo en cuenta las zonas en donde se produjo y las razones que las generaron.

⁷⁵ Mary Roldán, *A sangre y fuego: la violencia en Antioquia 1946-1953* (Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2003), 22

Cuadro No.1 Población de Urabá de acuerdo con lugar de origen 1951

MUNICIPIOS Y ZONAS	POBLACION TOTAL			NACIDOS EN EL MUNICIPIO			NACIDOS EN OTRO MUNICIPIO DEL MISMO DEPARTAMENTO			NACIDOS EN OTRO DEPARTAMENTO			NACIDOS EN EL EXTERIOR			SIN INFORMACION		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
TOTAL DEPARTAMENTO	1.543.734	753.785	789.949	1.023.759	501.446	522.313	448.605	214.043	234.562	67.269	35.650	31.619	3.075	1.792	1.283	1.026	854	172
Cabeceras	631.023	286.233	344.790	339.429	156.609	182.820	251.236	109.195	142.041	37.117	18.377	18.740	2.470	1.382	1.088	771	670	101
Otras Localidades	912.711	467.552	445.159	684.330	344.837	339.493	197.369	104.848	92.521	43.031	17.273	12.879	605	410	195	255	184	71
CHIGORODÓ	1.255	708	547	614	318	296	487	267	220	154	123	31	*	*	*	*	*	*
Cabecera	1.255	708	547	614	318	296	487	267	220	154	123	31	*	*	*	*	*	*
Otras Localidades										*	*	*	*	*	*	*	*	*
MURINDÓ	511	253	258	423	210	213	16	9	7	69	31	38	2	2	*	1	1	*
Cabecera	124	58	66	111	50	61	5	4	1	8	4	4	*	*		*	*	*
Otras Localidades	387	195	192	312	160	152	11	5	6	61	27	34	2	2		1	1	*
PAVARANDOCITO	1.557	852	705	338	171	167	1.091	573	518	125	107	18	3	1	2	*	*	*
Cabecera	273	133	140	39	17	22	197	89	108	37	27	10	*	*	*	*	*	*
Otras Localidades	1.284	719	565	299	154	145	894	484	410	88	80	8	3	1	2	*	*	*
TURBO	14.434	7.702	6.732	6.435	3.219	3.216	806	474	332	7.136	3.976	3.160	50	28	22	7	5	2
Cabecera	2.636	1.346	1.290	1.511	713	798	352	196	156	749	424	325	23	13	10	1	*	1
Otras localidades	11.798	6.356	5.442	4.924	2.506	2.418	454	278	176	6.387	3.552	2.835	27	15	12	6	5	1

Fuente: DANE. Censo General de Población. Antioquia, 1951. Cuadro No.14, 176-187

Cuadro No.2 Población de Urabá de acuerdo con lugar de origen 1964

MUNICIPIOS / ZONAS	POBLACIÓN TOTAL			NACIDOS EN EL MUNICIPIO			NACIDOS OTRO MUNICIPIO MISMO DEPARTAMENTO			NACIDOS OTROS DEPARTAMENTOS			NACIDOS EN EXTERIOR		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Departamento Antioquia	2477299	1205907	1271292	*	*	*	2304093	1119221	1184872	168648	84242	84406	4558	2444	2114
Cabecera	1322686	614164	708522	*	*	*	1223413	568368	655045	95264	43695	51569	4009	2101	1908
Resto Municipio	1154613	591743	562870	*	*	*	1080680	550853	529827	73384	40547	32837	549	343	206
ARBOLETES	26569	13673	12896	12381	6231	6150	978	543	435	13189	6888	6301	21	11	10
Cabecera	2198	1032	1166	1145	531	614	193	109	84	856	392	464	4	*	4
Resto Municipio	24371	12641	11730	11236	5700	5536	785	434	351	12333	6496	5887	17	11	6
CHIGORODO	6356	3205	3151	2043	952	1091	3322	1699	1623	987	551	436	4	3	1
Cabecera	2381	1183	1198	860	395	465	1297	629	598	290	156	134	4	3	1
Resto Municipio	3975	2022	1953	1183	557	626	2095	1070	1025	697	395	802	*	*	*
MURINDO	2522	1258	1264	1546	795	751	72	72	77	820	387	433	7	4	3
Cabecera	319	164	155	245	124	121	12	12	13	49	28	21	*	*	*
Resto Municipio	2203	1094	1109	1301	671	630	60	60	64	771	359	412	7	4	3
MUTATA	4671	2436	2235	1602	841	761	2652	1355	1297	416	239	177		1	3
Cabecera	702	345	357	229	123	106	397	179	218	76	43	33		*	*
Resto Municipio	3969	2091	1878	1373	718	655	2255	1176	1079	340	196	144		1	3
TURBO	42851	23388	19463	15747	7843	7904	10497	5953	4544	16490	9517	6973	117	75	42
Cabecera	7375	3755	3620	3513	1639	1874	1542	890	652	2283	1198	1085	37	28	9

Cuadro No.3 Población residente en Antioquia por Departamento de origen según sexo 1951

DEPARTAMENTO DE NACIMIENTO	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
	1. 540.659	751.993	788.666
Antioquia	1.472.364	715.489	756.875
Atlántico	1.442	790	652
Bolívar	14.739	8.775	5.964
Boyacá	1.541	863	678
Caldas	21.804	10.689	11.115
Cauca	810	453	357
Cundinamarca	5.067	2.423	2.644
Chocó	3.811	2.014	1.797
Huila	764	357	407
Magdalena	1. 779	1.189	590
Nariño	554	360	194
N. de Santander	994	516	478
Santander	4.272	2.265	2.007
Tolima	3.631	1.848	1.783
Valle	5.716	2.892	2. 824
Intendencias	345	216	129
Sin información	1.026	854	172

Fuente: DANE. Censo General de Población. Antioquia, 1951. Cuadro No.15, 188

Cuadro No.4 Población residente en Antioquia por Departamento de origen según sexo 1964

LUGAR DE NACIMIENTO	Total	Hombres	Mujeres
	2477299	1205907	1271392
Antioquia	2304093	1119221	1184872
Atlántico	2792	1460	1332
Bolívar	16577	9252	7325
Boyacá	2565	1229	1336
Caldas	54498	25713	28785
Cauca	1197	600	597
Córdoba	32713	18007	14706
Bogotá	6254	3013	3241
Cundinamarca	3877	1823	2054
Chocó	10174	4681	5493
Huila	1255	532	723
Guajira	218	143	75
Magdalena	2593	1506	1087
Meta	283	143	140
Nariño	991	544	447
Norte de Santander	1401	640	761
Santander	6114	2820	3294
Tolima	6915	3219	3696
Valle del Cauca	17816	8696	9120
Intendencias y Comisarías	415	221	194
Nacidos en el Exterior	4558	2444	2114

Fuente: DANE, Censo General de Población. Antioquia, 1964, Cuadro No.12, 8

Cuadro No.5. Población nativa migrante durante el periodo intercensal 1951-1964

ZONAS	Entradas	%	Salidas	%	Migración Neta
I NORTE					
Córdoba	50,7	1,6	73,7	2,3	0,7
Bolívar	76,5	2,4	191,2	6,1	3,7
Atlántico	167,4	5,3	57,8	1,8	3,5
Magdalena	145,9	4,6	86,1	2,7	1,9
Subtotal	404,7	13,9	408,8	12,9	1
II OCCIDENTAL					
Antioquia	168,3	5,3	276,8	8,8	3,5
Caldas	268,5	8,5	389,6	12,3	3,8
Valle	569,4	18	189,9	6	12
Chocó	14,3	0,5	33,4	1	0,5
Subtotal	1,021,0	32,3	889,8	28,1	4,2
III SUROCCIDENTE					
Cauca	68,8	2,2	113,3	3,6	1,4
Nariño	16,8	0,5	107,8	3,4	2,9
Huila	64	2	97,1	3,1	1,1
Tolima	122	3,9	315,8	10	6,1
Subtotal	271,4	8,6	634,2	20,1	11,5
IV CENTROORIENTAL					
Bogotá DC	850,4	26,9	122	3,8	23,1
Cundinamarca	158,5	5	456,3	14,4	9,4
Boyacá	77,1	2,5	344,9	10,9	8,4
Santander	97,5	3,1	169,5	5,4	2,3
Norte de Santander	49,8	1,5	81,1	2,6	1,1
Meta	86,8	2,7	21,3	0,7	2
Subtotal	1,320,4	41,7	1,195,3	37,8	3,9
V INTENDENCIAS Y COMISARIAS					
	110,5	3,5	35,9	1,1	2,4
TOTAL	3,164,7	100	3,164,7	100	0

Fuente: DANE, XIII Censo Nacional de Población (15 de julio 1964), Resumen general, Imprenta Nacional, 1967

Cuadro No.6 Población económicamente activa y no económicamente activa por sexos en los municipios de Urabá según los censos 1951-1964

MUNICIPIOS	TOTALES			POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA			POBLACION ECONOMICAMENTE INACTIVA		
	Total	Hombres	Mujeres	Totales	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Departamento									
Censo 1964	2.477.299	1.205.907	1.271.392	658.845	543.265	115.580	1.818.454	662.642	1.155.812
Censo 1951	1.543.734	753.785	789.949	478.210	402.967	75.243	1.065.524	350.818	714.706
Pavarandocito									
Censo 1951	1.557	852	705	580	536	44	977	316	661
Arboletes									
Censo 1964	26.569	13.673	12.896	6.608	6.275	333	19.961	7.398	12.563
Censo 1951	*	*	*	*	*	*	*	*	*
Chigorodó									
Censo 1964	6.356	3.205	3.151	1.861	1.646	215	4.495	1.559	2.936
Censo 1951	1.255	708	547	474	430	44	781	278	503
Murindó									
Censo 1964	2.622	1.268	1.264	634	549	85	1888	709	1179
Censo 1951	511	253	258	131	119	12	380	134	246
Mutatá									
Censo 1964	4.671	2.436	2.236	1.334	1211	123	3337	1225	2112
Censo 1951	1557	852	705	580	586	44	977	316	661
Turbo									
Censo 1964	42851	23388	19463	13929	12819	1110	28922	10569	18353
Censo 1951	14434	7702	6732	4878	4642	236	9556	3060	6496

Fuente: DANE, Censo General de Población, Antioquia, 1951 y pagina 141-5. 1963, Cuadro No.26, 253-257.

Cuadro No.7 Población de los municipios de Urabá en zonas rural y urbana por sexo 1951

MUNICIPIOS	TOTAL			URBANA			RURAL		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
Departamento	1.543.734	753.785	789.719	610.576	277.722	332.854	933.158	476.063	457.095
Chigorodó	1.255	708	547				1.255	708	547
Murindó	511	253	258				511	253	258
Pavarandocito	1.557	852	705				1.557	852	705
Turbo	14.434	7.702	6.732	5.412	2.798	2.614	9.022	4.904	4.118

Fuente: DANE, Censo General de Población. Antioquia, 1951, Cuadro No.7, 21

Cuadro No.8 Población de los municipios de Urabá en zonas rural y urbana por sexo 1964

MUNICIPIOS	TOTAL	URBANA	RURAL
Departamento	2.477.299	1.371.181	1.106.118
Arboletes	26.569	4.349	22.290
Chigorodó	6.356	2.381	3.975
Mutatá	4.671		4.671
Murindó	2.522		2.522
Turbo	42.851	15.105	27.746

Fuente: DANE. Censo General de Población. Antioquia, 1964, 52

Cuadro No.9 Población en los municipios de la subregión Urabá-Antioquia 1964

Municipios y Subregiones	Censos de Población		
	Julio 15 de 1964		
	Total	Cabecera	Resto
Total Dpto.	2.537.250	1.393.307	1.143.943
Urabá	90.550	22.261	68.289
Apartadó	10.824	3.579	7.245
Arboletes	10.616	2.251	8.365
Carepa	2.488	746	1.742
Chigorodó	4.022	2.439	1.583
Murindó	1.484	327	1.157
Mutatá	4.784	719	4.065
Necoclí	9.456	1.545	7.911
San Juan de Urabá	6.081	2.203	3.878
San Pedro de Urabá	10.515	532	9.983
Turbo	23.608	7.553	16.055
Vigía del Fuerte	6.672	367	6.305

FUENTE: DANE y Departamento Administrativo de Planeación de Antioquia, Anuario Estadístico de Antioquia. 2005, <http://www.antioquiadatos.gov.co/index.php/3-1-5-poblacion-por-area-geografica-y-municipios-de-antioquia-censos-entre-1964-y-2005>, visitado 15 noviembre de 2011

Cuadro No.10 Población económicamente activa y no económicamente activa por sexos en los municipios de Urabá según los censos 1951-1964

MUNICIPIOS		TOTALES		
Departamento	Total	Hombres	Mujeres	Totales
Censo 1964	2.477.299	1.205.907	1.271.392	658.845
Censo 1951	1.543.734	753.785	789.949	478.210
Arboletes				
Censo 1964	26.569	13.673	12.896	6.608
Censo 1951	*	*	*	*
Chigorodó				
Censo 1964	6.356	3.205	3.151	1.861
Censo 1951	1.255	708	547	474
Murindó				
Censo 1964	2.622	1.268	1.264	634
Censo 1951	511	253	258	131
Mutatá				
Censo 1964	4.671	2.436	2.236	1.334
Censo 1951	1.557	852	705	580
Turbo				
Censo 1964	42.851	23.388	194.63	13.929
Censo 1951	14.434	7.702	6.732	4.878

Fuente: DANE, Censos generales de Población, Antioquia, 1951 y 1964. 141-145

Urabá analizado desde las cifras de la Violencia

Desde los años que antecedieron a 1950 se había logrado establecer un vínculo entre el gobierno central del departamento y las autoridades regionales a través de un intercambio esporádico de informes y reportes con los alcaldes, directorios locales de los partidos y el cuerpo de policía departamental presente en la región, quienes eran designados desde Medellín que no lograba imponer el control sobre el orden económico y político sobre las zonas alejadas como Urabá. En las selvas y llanuras del golfo, se consolidaban las actividades del radicalismo liberal armado, estableciéndose de forma clandestina y vinculándose con la población a través de las actividades ilegales del contrabando, el abigeato, y la ocupación a la fuerza de los bienes de aquellos pobladores que tenían

filiación con el gobierno conservador de Laureano Gómez y del señor Braulio Henao Mejía en Antioquia.

Teniendo en cuenta que la dinámica de la población está sujeta a las condiciones que su entorno físico y su contexto político y social le imponen, se examina la dimensión temporal y espacial, desde la información estadística de la violencia.

Un 43% de todas las muertes relacionadas con la violencia registradas por el Gobierno regional ocurrió en el occidente antioqueño y Urabá, 20% en el suroeste, 14% en la región del Magdalena Medio y 13% en la región del nordeste de Antioquia. Con excepción del suroeste -densamente poblado- todas las áreas con altos porcentajes de muertes eran también las menos pobladas de Antioquia. La mitad de las muertes violentas registradas oficialmente entre 1949 y 1953, además, tuvieron lugar en el mismo año, 1952".⁷⁶

De acuerdo con el censo de 1951, las cifras revelan la naturaleza selectiva y concentrada de la violencia, al relacionar las muertes con el porcentaje de la población local. La cuarta parte del 1% de la población de Antioquia murió en acciones relacionadas con la Violencia entre 1949 y 1953, en los municipios del occidente: Urrao, Dabeiba y Cañasgordas perdieron entre 2% y 3% de su población en un periodo de tres años; mientras que en Puerto Berrío -Magdalena Medio- perdió un 6% de su población por muertes durante la Violencia, y para el caso del Bajo Cauca, el municipio de Caucasia murieron el 14% de sus habitantes durante esos años⁷⁷.

Ante la necesidad de confrontar esta situación y establecer el control soberano sobre las regiones, los gobiernos departamental y nacional adoptaron medidas de acción represivas contra aquellos grupos de rebeldía armada. Con la llegada de la fuerza pública después de 1951, se intensificó la Violencia, produciéndose un desplazamiento del conflicto hacia el occidente antioqueño, convirtiéndolo en la zona más violenta del país, después de las zonas

⁷⁶ Mary Roldán, *A sangre y fuego: la violencia en Antioquia 1946-1953* (Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2003), 27

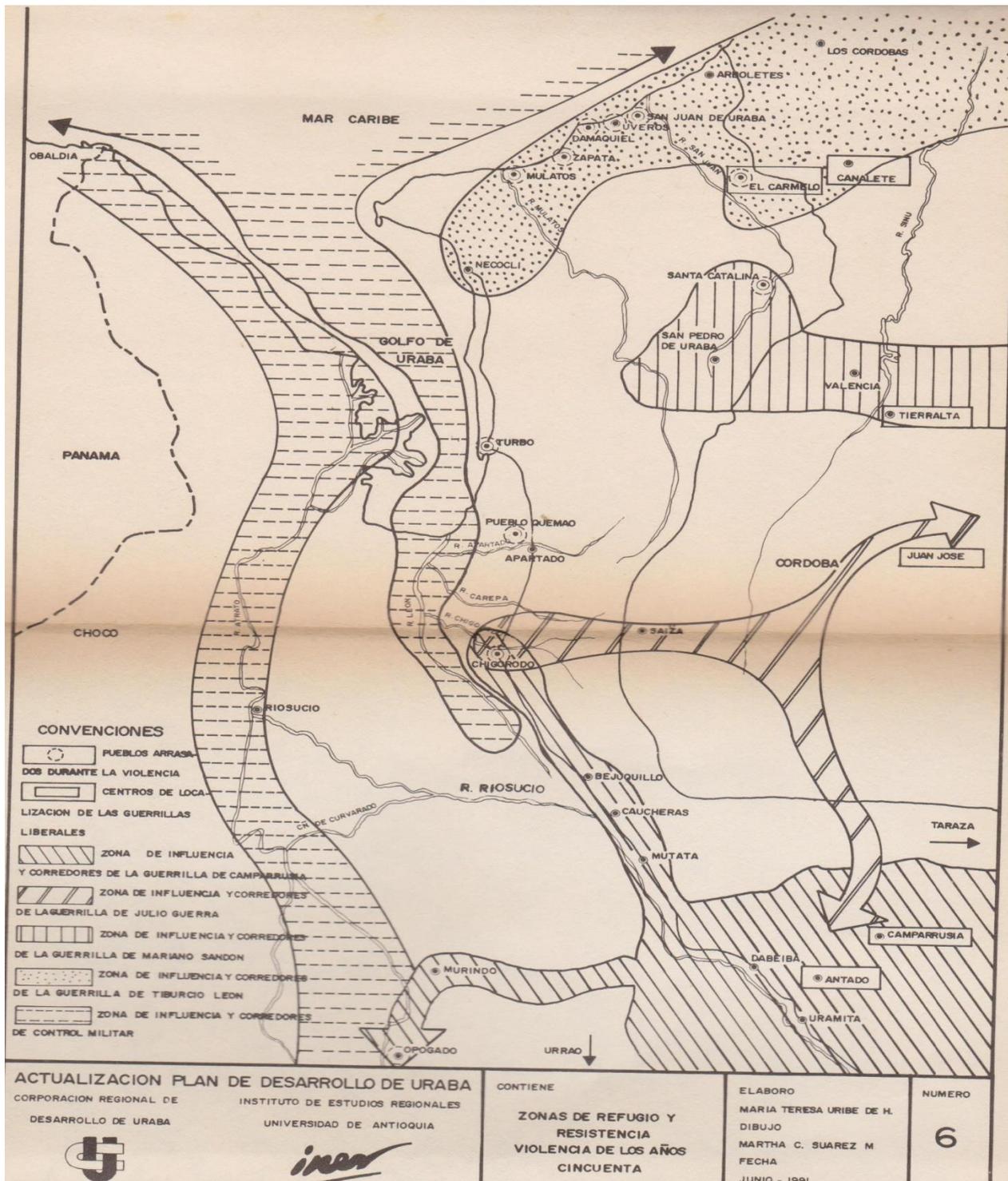
⁷⁷ Roldán, 24

central y oriental⁷⁸. Desde entonces, el territorio de la región fue el escenario para la focalización de grupos guerrilleros, cuyo margen de acción no estaba determinado por un mando central pero que, en la práctica, se resistieron al gobierno conservador y consiguieron que Urabá y el occidente antioqueño estuvieran por fuera del control estatal. Para ilustrar este escenario, María Teresa Uribe ubica la trayectoria de las acciones de la violencia que azotaron la región con el Mapa Zonas de refugio y Resistencia durante la Violencia de los años cincuenta, tomado de la actualización del Plan de desarrollo de Urabá de 1991⁷⁹.

⁷⁸ Germán Guzmán, Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna, *La Violencia en Colombia: Estudio de un proceso social* (Bogotá: Tercer Mundo, 2ed, Tomo I, 1962),43-65

⁷⁹ María Teresa Uribe de Hincapié *Urabá: ¿región o territorio?* (Medellín: INER, Corpourabá, 1992),264

Mapa No.1 Zonas Refugio y Resistencia durante la Violencia



Fuente: María Teresa Uribe de Hincapié, *Urabá: ¿región o territorio?* (Medellín: INER, Corpourabá, 1992), 265

Para el análisis del fenómeno de la Violencia se hace necesario establecer la validez de los referentes como herramientas necesarias para la comprensión y análisis de las dinámicas de conflictividad. En la trama histórica de la violencia se debe tener en cuenta la relación violencia con fenómenos de conflictividad, y estos con los procesos de construcción del Estado, de la nación y de las regiones. Allí, el hilo conductor del análisis es la vigencia del proyecto de la antioqueñidad en los territorios acotados por las redes mercantiles, la iglesia y los partidos, pero al mismo tiempo, la exclusión de aquellas regiones en donde este proyecto no logró consolidarse, ante la dificultad en la articulación de micro poderes y sociedades en las regiones, en el marco del proceso de constitución de la nación colombiana⁸⁰.

En el análisis del fenómeno de la violencia se debe considerar en el marco de las regiones antioqueñas y la implantación del proyecto étnico-político de la “antioqueñidad”, teniendo en cuenta sus mecanismos y su impacto, con el fin de lograr comprender las lógicas de la violencia y su expansión a nivel regional.

Clara Inés García aborda el análisis del conflicto social como un fenómeno que caracteriza la dinámica de las sociedades. A partir de él se configuran vínculos sociales, se construyen actores sociales, se definen identidades sociales y políticas, así mismo, se producen representaciones del territorio y la formación de los lazos entre las regiones con las estructuras del orden nacional⁸¹. De modo que, el análisis del conflicto violento en relación con la construcción social y espacial del territorio se convierte entonces en una vía indispensable para comprender la complejidad de las lógicas y los procesos bajo los cuales las regiones de frontera se configuran internamente y se vinculan a la sociedad mayor. Los territorios de colonización reciente se convirtieron entonces en la primera evidencia de las limitaciones del Estado, del escalamiento de las violencias sociales y políticas y la persistencia de las enormes brechas sociales, políticas e identitarias de la sociedad.

⁸⁰ Ana María Jaramillo Arbeláez y Carlos Alberto Zapata, *Acerca de los Estudios sobre la violencia política en Antioquia*, En: Pablo Emilio Angarita Cañas, *Balance de los estudios sobre la violencia en Antioquia* (Medellín: Universidad de Antioquia, 2001),82-83

⁸¹ Clara Inés García de la Torre, *Paradojas de los conflictos violentos. Territorios, regiones y fronteras en Colombia* (Medellín: Universidad de Antioquia Legado del Saber No.6, Diciembre 2002),11

En este escenario se agudizaron las divisiones entre la población y se enconaron las diferencias entre las autoridades departamentales y los liberales en dichas zonas. Los antagonismos políticos se conjugaron con las diferencias étnicas y culturales, afectándose, incluso, la posibilidad de establecer el orden en el Urabá, por parte de las fuerzas armadas, dado que los contingentes del ejército provenían de la costa Atlántica, principalmente de Bolívar, y no desde Medellín, por las dificultades que representaba su desplazamiento hacia la región. Estos soldados eran, en su mayoría, negros con una tendencia liberal que compaginaba con sus pobladores. Mientras que las fuerzas policiales, con carácter nacional, provenían de la región central del país, principalmente de los departamentos en donde, por su tradición política y lazos históricos, se identificaban con el Partido Conservador. De manera que el origen, las diferencias de carácter político, las disparidades de vieja data y los constantes desencuentros en medio de la supervivencia alinearon antagonismos entre sectores de las fuerzas del gobierno y la población. Con la llegada de las autoridades, la fuerza pública y los refugiados de la violencia se gestó una colonización partidista por establecer el control en la zona⁸².

Para 1950 el señor Gonzalo López de Mesa, Inspector del Corregimiento de San Juan, jurisdicción del Municipio de Turbo, con el fin de darle cumplimiento a sus funciones, le rinde informe respectivo al Gobernador Departamental sobre las condiciones de la región en el cual describe que, a partir de un episodio de incursión armada en los que por tres días, 13, 14 y 15 de diciembre, fue víctima de hostigamiento en los parajes de El Carmelo y Damaquiel, del cual resultaron asesinados ocho conservadores, entre los que se identifican cuatro funcionarios del Gobierno y cuatro civiles. Ante las acciones delincuenciales y la violencia que alteran el orden y exponen la integridad de la población, se dirige a la autoridad, solicitando una mayor presencia de la fuerza pública, especialmente, el restablecimiento del Ejército enviado desde Medellín, así como el aumento de la guardia

⁸² Jairo Osorio Gómez, *Pueblos Itinerantes de Urabá. El retrato de su poblamiento* (Medellín: Instituto para el Desarrollo de Antioquia, 2005), 119

de policía, la cual resulta insuficiente para atacar los brotes de delincuencia e inseguridad que amenazan la tranquilidad y el progreso de la región⁸³

Entre 1951 y 1954 se desencadenaron otros brotes sucesivos de violencia evidenciados a través de diferentes cartas, telegramas, informes oficiales presentados por visitantes administrativos enviados desde Medellín, o memoriales en los cuales no solo se elevan denuncias a la autoridad departamental sobre la situación administrativa y de orden público del Municipio de Turbo, se exaltan las cualidades y actuaciones ante los conflictos, por parte de ciertos funcionarios del Ejército, la Policía, los funcionarios de Aduanas, Inspectores de los corregimientos, principalmente a los de origen antioqueño. Atribuyéndoles, en cambio, calificativos denigrantes o peyorativos, a funcionarios provenientes de otras regiones no antioqueñas, solicitando su traslado hacia otros lugares donde hay una presencia mayoritaria como los poblados de Micuro, Damaquiel, El Carmelo o Arboletes, en los que su población es mayoritariamente de origen chocono, bolivarenses, cordobés o sinuano, por encontrarse, entre otras cosas, en zonas fronterizas con estos departamentos. También se denuncian aspectos relacionados con el comercio ilegal (contrabando) en jurisdicción de Arboletes por su ubicación a orillas del mar y por las comarcas a las riberas del río Atrato.

En estos documentos también se registran aspectos sobre las características físicas, políticas y administrativas, emitiéndose conceptos, a partir de los cuales, se orienta la acción del gobierno central sobre la región. En el Informe del 5 de Abril del Visitador General Departamental Ramírez, se expresa la visión que se tiene desde el interior hacia la región. Señalando, en primer lugar, que los corregimientos de Arboletes, El Carmelo y Damaquiel, ubicados en las costas del golfo, son objetivo de una campaña de vigilancia y control del contrabando, los cuales cuentan con población mayoritariamente sinuana y su inspector es bolivarenses. Sugiere que se departamentalicen los corregimientos de San Juan y Riogrande con el fin de establecer mayor presencia de la autoridad en sus jurisdicciones. En Arboletes, debido al litigio que hay con el Departamento de Bolívar un caserío a la orilla de la bahía

⁸³ A.H.A, 1950, Fondo Gobierno Municipios, Gonzalo López De Mesa Inspector Corregimiento San Juan-Turbo al señor Gobernador Braulio Henao Mejía, Enero 4 de 1950, folio 329

de Puerto Rey por el territorio del río Colorado del norte hacia la punta; el caserío no cuenta con autoridad alguna y se ha vuelto el lugar de confluencia de forasteros, contrabando y propaganda subversiva⁸⁴.

El gobierno departamental mediante los informes de los visitadores departamentales, a partir de la información sobre la situación administrativa y de orden público en la región, tomaba decisiones para intervenir la región. Frente a la incursión de grupos armados que operaban y que se habían establecido en el caserío y, con el propósito de intervenirlo, se crea la Inspectoría Departamental del corregimiento de Churidó⁸⁵.

El señor Rómulo Moncada, Inspector de Policía del Corregimiento de Mulatos, rinde informe en el que hace una descripción de las condiciones geográficas, económicas, sociales y políticas del corregimiento, ubicado a orillas del río del mismo nombre, distante dos kilómetros de su embocadura, a orillas del mar, y a unas 78 millas de la capital del distrito. Posee un puerto sumamente peligroso, ubicado a orillas del Golfo, que no cuenta con defensa ni bahías, de modo que cuando hay marea alta se imposibilita la navegación durante la temporada de invierno. Mulatos tenía acceso por vía terrestre a Turbo por trochas cruzando la montaña, o bien, siguiendo el camino de la playa, sometándose a las inclemencias de la marea o por vía aérea desde San Juan y distaba unas veinte millas, lo cual hacía que las comunicaciones con la autoridad central del Departamento sufrieran un enorme retraso ya que no se contaba con correo terrestre. Según el Inspector, la topografía del corregimiento es sumamente atractiva y sus riquezas en productos naturales no tienen nada que desear. Posee una amplia variedad de fauna y flora gracias a sus bosques y fértiles montañas, características de la zona tropical, aun sin explorar. Su vida y riqueza es el cultivo de arroz, maíz, pastos y la explotación de madera y raicilla⁸⁶.

⁸⁴ A.H.A, 1950, Fondo Gobierno Municipios, Informe Visitador General Administrativo Departamental, Abril 5 de 1950, folios 347r-360v

⁸⁵ AHA, 1952, Gaceta Departamental, Decreto No.143 de 1952, Gobernación de Antioquia, 18 de Marzo de 1952, 307-308

⁸⁶ A.H.A, 1954, Fondo Gobierno Municipios, , Informe Inspector de Policía del Corregimiento de Mulatos a la Secretaria de Gobierno Departamental de Antioquia, 1 enero 1954, folios 1-3

Durante ese mismo año se adelanta una causa sumaria contra el señor Fabián Yabur, Personero Municipal de Turbo, por la desaparición de unas armas de fuego de su despacho. En las diligencias acuden a declarar habitantes del municipio de distintas procedencias como el señor Miguel Quintana Zapata, natural de San Rafael (Antioquia), Luis A Vásquez, natural del corregimiento de Aragón (Santa Rosa, Antioquia), del Señor Lucio Chico Bello, Natural de Santa Rosa (Bolívar), Fabio Velilla Correa, natural de Santa Fe de Antioquia; el señor Felipe Gamboa Mena, natural de Tutunendo (Chocó); Eudoro Córdoba, natural de Urrao; el señor Benjamín Castillo Ortiz , natural de Turbo; el señor Nicolás Blanco, natural de San Onofre (Bolívar). Además de ser expresión de los enfrentamientos que se dan al interior de la región, cabe resaltar que de los ocho que comparecieron tres son del interior de Antioquia, uno proveniente del occidente antioqueño, un oriundo de Turbo, dos del Departamento de Bolívar y un proveniente del departamento del Chocó⁸⁷.

Si bien, para el Censo General de 1951 Antioquia tenía una población de 1.570.197, reflejando además un crecimiento del 63,3% para el 15 de julio de 1964, con una tasa de crecimiento intercensal de 3,52%, dichas cifras expresan un crecimiento sostenido de la población en el Departamento y no se evidencia, en cambio, una reducción a causa de la Violencia⁸⁸. Frente a esto, Roldán aclara que existen inconsistencias entre los datos de los censos nacionales, comparados con las estadísticas de la Gobernación y las de las Fuerzas Armadas respecto al registro de los homicidios y las defunciones mal definidas o categorizadas de manera indiscriminada, lo que evidencia aumentos o reducciones sin que se pudieran verificar⁸⁹.

Los pueblos y gentes en busca de la frontera

Urabá, como la zona de frontera en el noroccidente antioqueño ha sido, históricamente, una atractiva y exótica selva húmeda tropical, promisoría económicamente, que se había establecido como punto de encuentro de distintos grupos humanos que se han asentado o

⁸⁷ A.H.A, 1954, Fondo Gobierno Municipios, Oficio del señor Justo Gómez Ramírez, Alcalde Municipal de Turbo, Informe reintegro a las funciones administrativas, 10 de Enero de 1954, folio 6

⁸⁸ DANE, Censo General de Población, Antioquia , (Bogotá: DANE,1964, Cuadro No.2 y 3), 24

⁸⁹ DANE, Censo General de Población, Antioquia , (Bogotá: DANE,1951), 381

refugiado desde la época precolombina hasta hoy. Por la confluencia histórica tan diversa, se construye un referente que pretende unificar ese crisol de gentes en la idiosincrasia del urabaense, como un retrato colectivo que sintetiza el conglomerado social, congregando todos sus diferentes orígenes, con el que sus gentes se identifican, oponiéndose a ser asimilado con el proyecto hegemónico de la antioqueñidad.⁹⁰

El desarrollo de la región ha estado directamente relacionado con sus procesos de colonización, en los cuales los grupos humanos comportan una movilidad constante ligada al refugio, la subsistencia, la expansión de la frontera agrícola o el establecimiento del control político, en las cuales las condiciones climáticas, las agrestes selvas, los conflictos y los ciclos productivos jugaron como factores determinantes de la presencia itinerante de gentes de diversos orígenes, tipos y razas, que con su infinidad de intereses y propósitos se conjugan con el camino de la construcción histórica del territorio. La población cordobesa y proveniente de las llanuras bolivarenses estuvo inducida, fundamentalmente, por la extracción de productos naturales, mientras que las actividades del comercio marítimo hacia el Golfo, desde Cartagena atrajo a la población caribeña. Para el caso de los chocoanos, su llegada estuvo sujeta a la navegabilidad sobre el Atrato.

Los antioqueños, en sus inicios, constituyeron una corriente de pobladores vinculados a la economía de subsistencia hasta que, con la economía bananera y los impulsos colonizadores del gobierno departamental durante la segunda mitad del siglo XX, jugaron papeles de mayor relevancia consolidando asentamientos en las zonas alrededor de los cultivos y en las inmediaciones de la construcción de la carretera al mar, acuñando un estilo de poblamiento en las zonas de montaña, a imagen y semejanza de sus terruños natales.

Para el estudio de las dinámicas migratorias y las características de los migrantes analizamos las dinámicas y las temporalidades en las cuales los factores étnicos -negros, chilapos, indígenas, blanqueados- que caracterizan los grupos humanos que provienen desde la Costa Caribe, el Sinú, Antioquia y Chocó convergen, desde lo que han sido históricamente, para conformar pueblos y delinear territorialidades a través de un proceso

⁹⁰ Jairo Osorio Gómez, *Pueblos Itinerantes de Urabá. El retrato de su poblamiento* (Medellín: Instituto para el Desarrollo de Antioquia, 2005),88

desde la heterogeneidad. Así mismo, relacionaremos estos procesos con las cifras de las poblaciones localizadas en el Departamento y en los municipios de la región (Ver Cuadro No.2 Urabá. Población y proporciones de No Nativos 1951-1964) y los datos de población procedente de otros departamentos que se localizaron en Antioquia para 1951 y 1964.

Durante el periodo examinado, el Departamento de Antioquia tuvo una inmigración de 168.300 entre 1951 y 1964, mientras que 276.800 emigraron (Cuadro No.5 Población nativa migrante durante el periodo intercensal 1951-1964). En el cuadro describimos con detalle la información de la inmigración desde otros departamentos.

Para 1951 ingresaron 68.295 pobladores que registran 16 Departamentos de origen, de los cuales se destacan los siguientes datos: desde la zona occidental, Caldas registra el 31,92% y Valle con el 8,3%. Para la zona noroccidental, el departamento de Bolívar con el 21,5%, Atlántico 2,1%, Magdalena 2,6% y Chocó con el 5,5%. Desde la zona central del país Cundinamarca 7,4%, Tolima 5,3% y Huila 1,1%. Los departamentos de la zona central Santander, Norte de Santander y Boyacá representan el 9,9% de la población migrante que residía para entonces en Antioquia. Estos datos dan cuenta del origen de la población asentada en el Departamento de Antioquia. Aunque no se indica específicamente en cuáles de los municipios se localizan, dado que no fue posible efectuar el empadronamiento total o parcialmente, lo que ocasionó una deficiencia en los datos para Chigorodó y Murindó para cabecera y otras localidades⁹¹. Esta deficiencia se subsanó calculando su población con base en el método del crecimiento geométrico y que ascendió a 26.463 habitantes. Esto se puede contrastar con los datos de los nacidos en otros departamentos que para ese año eran 7.484 habitantes, y representaban una proporción del 42,1% (Ver tabla No.3 y el Cuadro No.1 Población de Urabá de acuerdo con departamento de origen 1951).

Para 1964 Antioquia tenía una tasa de crecimiento del 35.19%, alcanzando una población de 2.477.299. Así mismo, la presencia de inmigración ascendió a 170.186 habitantes. Si observamos el caso de la región de Urabá, el crecimiento de la población además de ser evidente, se expresaron cambios en su división político administrativa.

⁹¹ DANE, Censo General de Población, Antioquia, (Bogotá: DANE,1951), 7

Para entonces la región estaba constituida por cinco municipios, surgiendo Arboletes en 1958 con su jurisdicción sobre los límites del Golfo; hacia el occidente antioqueño, se crea Mutatá en la jurisdicción de Pavarandocito cuya historia se remonta hacia los tiempos de construcción del Camino de Occidente en 1887.

Tabla No.4 Población Urabá por municipios, 1964

MUNICIPIOS	TOTAL
Departamento	2.477.299
Arboletes	26.569
Chigorodó	6.356
Mutatá	4.671
Murindó	2.522
Turbo	42.851

Elaborado con base en: Censo General de Población, Antioquia por municipios, 1964.

De acuerdo con la información del Censo General de Población de 1964, Urabá tenía 83.069 habitantes distribuidos en los cinco municipios, de los cuales el 40,1% eran nacidos en el municipio de residencia. La presencia antioqueña alcanzó los 17.521 habitantes, mientras que los migrantes provenientes de otros departamentos prácticamente la duplicaba con 31.902 asentados en los municipios, principalmente, en Turbo, el centro urbano más importante de la región en donde se concentraba el 51,6% de esta población proveniente de otras zonas del país.

La llegada de los extranjeros al Golfo de Urabá

Sobre la presencia extranjera se destacan algunos datos relevantes. Para 1951, residían en Urabá 55 extranjeros, que representaban el 1,7% del total de los que habitaban en el Departamento (Ver cuadro No.1 Población de Urabá de acuerdo con lugar de origen). Por lo tanto, representaban el 0,5%, si se comparan con el 43,9% de los nacidos en el municipio, el 13,5% de los nativos antioqueños o el 42,1% los migrantes provenientes de

otras regiones colombianas de acuerdo con las proporciones de nativos y no nativos en la región presentada en la tabla No.3.

Tabla No.5 Presencia población extranjera en Urabá 1951-1964

UBICACIÓN TERRITORIAL	1951	1964
Total Departamento	3.075	4.558
Arboletes	*	21
Chigorodó	*	4
Murindó	2	7
Mutatá	*	*
Pavarandocito	3	*
Turbo	50	117

Elaborado con base en: DANE, Censo General de Población, Antioquia, 1951 y 1964

Los datos censales de 1951 no indica el lugar de origen de esta población. Sin embargo, se tiene información de los inmigrantes *Nacidos en el Exterior* con los totales para el Departamento de Antioquia y los municipios de la región⁹². Respecto a la información de la actividad económica se tiene que 924 habitantes son empleados, 233 se dedican a las industrias extractivas, 346 a industrias de transformación, 177 al comercio, 107 están ocupados como obreros, 106 pertenecen a otras actividades o sin información, 80 se dedican al transporte, y 13 están clasificados como ayudantes y familiares. Sin embargo, en estos datos no se especifican los municipios donde se desarrolló la actividad que permita identificar el destino o la localización territorial del inmigrante⁹³.

Aunque este grupo poblacional duplicó su presencia en el Urabá para 1964, con una variación porcentual de 170,9% respecto al total de la cifra para todo el Departamento sólo representaba el 3,2%, dado que la población presente en la región aumentó ostensiblemente. La presencia extranjera durante todo el siglo XX estuvo relacionada con el

⁹² DANE, Censo General de Población, Antioquia, 1951 (Bogotá: 1951 Cuadro No.14),176-187

⁹³ DANE, Censo General de Población, Antioquia, 1951 (Bogotá: 1951 Cuadro No.40),314-315

propósito incansable por articular el Golfo con la capital antioqueña. El gobierno departamental otorgaba estímulos y brindaba asistencia a las iniciativas de quienes presentaban proyectos para el desarrollo de obras de infraestructura explotación de tierras y recursos, las cuales estuvieran acompañadas de iniciativas de colonización y poblamiento sobre estos territorios de frontera.

En la mayoría de los casos la presencia extranjera estaba principalmente relacionada con proyectos de extracción y explotación de recursos naturales, haciendo que la trashumancia en la región trascendiera del refugio y la subsistencia hacia un proceso de industrialización con el establecimiento de una producción organizada.

La presencia extranjera tuvo antecedentes tempranos, como el caso de la Casa Emery de Boston desde 1906 con la explotación maderera, la iniciativa agroindustrial del Consorcio Albingia de Hamburgo en 1909. Aunque en muchos casos fueron fugaces, contribuyeron, principalmente, con la apertura de caminos. Otros extranjeros, en cambio, jugaron un papel importante, y sus intereses se compaginaron con el propósito fervoroso del gobierno antioqueño con el impulso de la colonización a través del desarrollo de obras de infraestructura como el señor Henry D. Granger, con quien el gobierno departamental firmó un contrato para la construcción del Ferrocarril del Darién aunque dicha obra no logró materializarse⁹⁴. Otro caso es el del ingeniero a cargo de realizar la obra del Camino de Occidente, encomendada por el Gobernador Marceliano Vélez en 1887, quien termina convirtiéndose, junto con Granger, en los más importantes colonizadores de comienzo de siglo. Al respecto cuenta Fernando Martínez que:

Recorrió Urabá el marino inglés John Henry White Blake, quien trasladó Dabeiba al lugar que hoy ocupa, el 30 de septiembre de 1887: White Blake fue considerado por el Gobernador Marceliano Vélez como el más antioqueño de los extranjeros. Le encomendó, entonces, el trazo del llamado Camino de Occidente hacia Pavarandocito, adjudicándole mil hectáreas de baldíos, donde él quisiera. Para fomentar la inmigración hacia estas ricas y privilegiadas regiones, olvidadas hace siglos y casi del todo desconocidas, Marceliano Vélez

⁹⁴ Claudia Steiner, Centinela de dos océanos: Urabá 1900-1940, en: Pablo Leyva, Colombia Pacífico (Bogotá: Fondo para la Protección del Medio Ambiente José Celestino Mutis, tomo II, 1993) <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/cpacifi2/36.htm> visitado 15 noviembre 2011

entregó 100 hectáreas para los jefes y oficiales del Batallón Zapadores que tan eficaz y abnegadamente contribuyeron a su apertura, más de 50 hectáreas que le fueron entregadas a las tropas, tres compañías con 80 soldados al mando del general Francisco Jaramillo. A White Blake lo encargaron, también, de la demarcación de los límites entre Antioquia y Chocó en 1895, donde existe una montaña conocida desde entonces como el Alto del Inglés.⁹⁵

Años más tarde, su hijo, el ingeniero Gustavo White Uribe participó en el desarrollo de obras de infraestructura de gran envergadura como el ferrocarril de Cisneros y, como gerente del Fondo de Fomento Agrícola, impulsó el establecimiento de una colonia agrícola en el municipio de Mutatá. Así mismo, estuvo a cargo en la construcción de la Carretera al Mar, cuyo avance definitivo se oficializó mediante Decreto Departamental No.132 de 1950 en la que se dispuso que la financiación de la carretera por medio de libranzas expedidas por el Gobierno Nacional a favor del Departamento⁹⁶. Pese a los obstáculos geográficos que se impusieron, y las dificultades políticas y presupuestales, el proyecto cumplió su cometido en 1956.

Desde las décadas anteriores al periodo examinado, el gobierno departamental impulsó campañas para la promoción de la colonización. Con la Ordenanza No.17 de 1917 se oficializa el otorgamiento de baldíos a particulares o a empresas nacionales y extranjeras que emprendieron actividades de explotación de recursos naturales a través de la Junta de Colonización de Occidente

Al respecto pueden mencionarse las 5.000 has asignadas al consorcio Albingia en las cercanías de Turbo; las 100.000 has otorgadas a los gestores del proyecto Granger (ferrocarril) entre Turbo y Caimán Nuevo y a las concesiones de explotación maderera de la Emery de Boston y a firmas particulares de Cartagena que de alguna manera significaron posesiones territoriales.⁹⁷

⁹⁵ L Fernando Martínez Solís, Urabá territorio invencible (Apartadó: ABZ, 1998), 129

⁹⁶ AHA, 1950, Gaceta Departamental, Decreto #132 de 1950, Secretaria de Obras Públicas, 23 de febrero de 1950, 311

⁹⁷ María Teresa Uribe de Hincapié, Urabá: ¿región o territorio? (Medellín: INER, Corpourabá, 1992), 29-30

El crecimiento de la población sería necesario examinarlo a partir de los procesos de intensificación de las migraciones a partir de la década de los sesenta del siglo XX, con el auge de las obras de urbanización y las iniciativas de demarcación político administrativo de la región por parte de la autoridad regional con el fin de afianzar su control⁹⁸.

Durante el siglo XX, la llegada de los distintos grupos humanos que han poblado la región, proceden de los procesos migratorios vinculados a los factores económicos ya mencionados, así como a los atributos geográficos y naturales que ofrecen condiciones favorables para el asentamiento y refugio. En cada uno de estos flujos, aunque se expresan con una dinámica de itinerancia permanente, podrían identificarse momentos específicos con los cuales se inauguran. En primer lugar, desde 1905 hasta la década de los treinta, con los ciclos de explotación de caucho, tagua, raicilla y maderas se instalan las inversiones y, con los empresarios, gracias a los incentivos oficiales, llegan los primeros colonizadores sinuanos, chocoanos y, en menor medida, algunos colonos antioqueños, quienes se ven atraídos por el empleo y la disponibilidad de tierras⁹⁹. Más tarde, con la Violencia, concurre una oleada de gentes en busca de la supervivencia y el refugio. Situación que se agudizó luego del establecimiento de las plantaciones bananeras, que estimularon flujos migratorios desde Córdoba, Chocó, Cartagena y de otras subregiones antioqueñas.

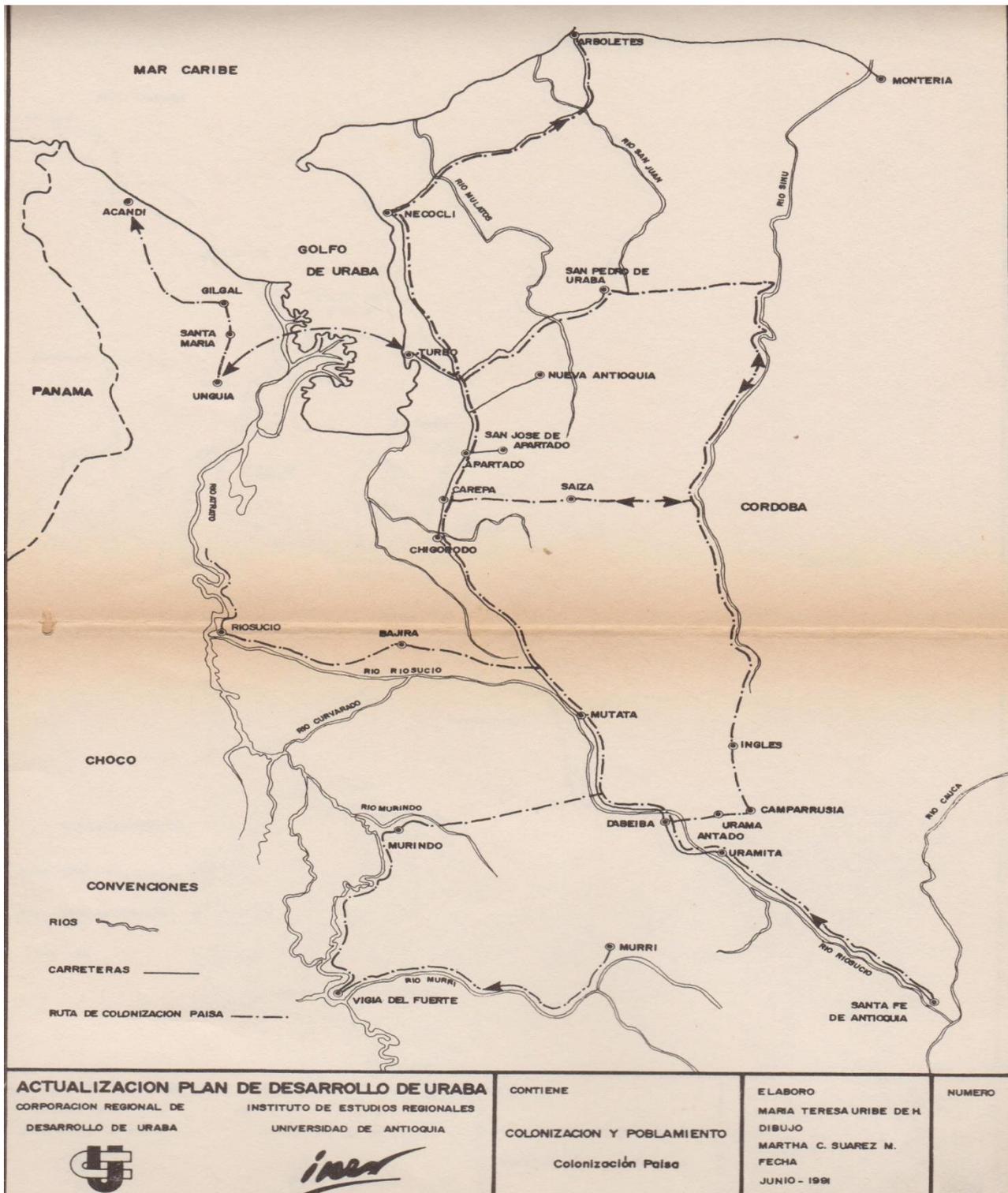
⁹⁸ Clara Inés García de la Torre, *Urabá: región, actores y conflicto 1960-1990* (Medellín: Instituto de Estudios Regionales INER. Universidad de Antioquia, 1996), 57

⁹⁹ Jairo Osorio Gómez, *Pueblos Itinerantes de Urabá. El retrato de su poblamiento* (Medellín: Instituto para el Desarrollo de Antioquia, 2005), 98

El encuentro de los paisas con los pobladores del Golfo

En el propósito de afianzar la preponderancia que había alcanzado el pueblo antioqueño, a través de la realización de actividades agrícolas y comerciales, en otras zonas del país, se proponía ahora colonizar y afianzar la posesión del espacio hacia el Occidente del Departamento, ingresando por el sur, hacia el Urabá.

Mapa No.2 Colonización paisa en Urabá



Fuente: María Teresa Uribe de Hincapié, "Urabá: ¿región o territorio?" (Medellín: INER, Corpourabá, 1992),147.

A pesar de los intereses en la zona por parte de grupos paisas, la llegada de éstos fue tardía y comenzó a fines de la primera mitad del siglo XX, tras la concreción del proyecto de la vía al Mar. Esto se debió a que las condiciones climáticas y de alejamiento geográfico de Urabá del centro de Antioquia, no le brindaba ningún atributo que lo convirtiera en un destino posible o deseable¹⁰⁰.

La tarea de colonización antioqueña hacia Urabá estuvo, inicialmente, moldeada por los ideales de la dirigencia tradicional conservadora, que se contrastó con la apertura de parcelas agrícolas a las laderas de la Carretera al Mar, buscando poblar las tierras que antes habían sido objeto de las actividades extractivas mediante la apertura de parcelas agrícolas, o bien, algunos aventureros en busca de oportunidades, participaron como campesinos u obreros en diversas actividades, al no estar vinculados a una actividad económica en sus sitios de origen. También se hicieron presentes algunos que se perfilaron hacia nuevas tareas de la colonización, alterándose el panorama económico y político a la región.

Desde muy temprano se puede rastrear la presencia de antioqueños en la zona; éstos, sin embargo, se reducían a algunos comerciantes y empresarios. La llegada de una base social a la zona sólo se inicia con la puesta en funcionamiento de la cauchera de Villa Arteaga en 1935 en la zona sur de Urabá, la cual poseía muchos empleados provenientes de Dabeiba, Frontino y Cañasgordas. Es con la construcción de la carretera al Mar - que se inaugura en 1955 luego de 30 años en construcción- que comienza la llegada de colonos paisas, con predominio claro del occidente antioqueño, que participaron en la construcción de la vía y que se instalaron en sus inmediaciones, después del punto de La Llorona donde encontraron tierras relativamente planas¹⁰¹

¹⁰⁰ La configuración territorial y administrativa del país estuvo basada, desde el siglo XIX, en los trabajos de la Comisión Corográfica, en los cuales Antioquia tenía jurisdicción hacia el noreste, hasta Pavarandó, mientras que los territorios del Urabá estuvieron bajo la tutela del Cauca y Cartagena, lo que perduró hasta que en 1905 se llevó a cabo una nueva revisión de los límites territoriales, creándose el Departamento de Caldas con las provincias antioqueñas del sur, y asignándole el Urabá a Antioquia mediante la Ley 17 emitida en ese año por el Congreso. James Parsons *Urabá, salida al mar: Geografía e historia de su colonización* (Bogotá: Banco de la República, El Ancora, 1996),49

¹⁰¹ Santiago Gómez Cardona, et al. *Geografía de las movildades poblacionales en el departamento de Antioquia*.(Medellín, Gobernación de Antioquia, Instituto de Estudios Regionales, Universidad de Antioquia. 2007),111

Tabla No.6 Presencia población antioqueña en Urabá 1951-1964

Ubicación territorial	1951	1964
Total nativos en el Departamento	2.400	17.521
Arboletes	*	978
Chigorodó	487	3.322
Murindó	16	72
Mutatá	*	2.652
Pavarandocito	1091	*
Turbo	806	10.497

Elaborado con base en: DANE, Censo General de Población, Antioquia, 1951 y 1964

Entre 1951 y 1964 la población censada en el Departamento tuvo un crecimiento del 35,19%. La población nacida en Antioquia pasó de 448.605 a 2.304.093. Dicho crecimiento tuvo su expresión en la región.

La población total residente en la región en el periodo intercensal tuvo una tasa crecimiento del 367,8%. Para 1951 la población antioqueña residente en los municipios urabaenses alcanzó el 18% del total de la población censada en los cuatro municipios del Urabá, establecidos, principalmente en Pavarandocito-Municipio al que llegó el histórico Camino de Occidente- (1091 habitantes) y en Turbo (809 habitantes). (Ver Cuadro No.1 Población de Urabá de acuerdo con lugar de origen 1951).

Carlos Miguel Ortiz describe a los antioqueños que migraron a Urabá como de extracción popular o media que llegaron como pequeños empleados públicos designados desde Medellín o como aventureros durante los años cincuenta¹⁰². En su arribo, encontraron sociedades establecidas de colonos costeños, de sinuanos y de negros del Chocó y del Atrato con quienes se contrapuso su credo colonizador y no se materializó su tradición de abrir selvas para fundar pueblos. Sin embargo, el espíritu antioqueño no claudicó en su propósito de articular a la región a la dinámica del Departamento y, mediante una estrategia

¹⁰² Carlos Miguel. Ortiz Sarmiento, Urabá, pulsiones de vida y desafíos de muerte 1955-1990 (Medellín: La Carreta, 2007),24

de ordenamiento político administrativo, buscó controlar el avance de los grupos armados y regir sobre el crecimiento y la expansión de los asentamientos poblacionales hacia las zonas que escapaban de la influencia territorial antioqueña. Desde 1955 se pone en marcha la intervención del gobierno regional sobre los cargos públicos, y se llevan a cabo la creación de municipios y corregimientos.

En 1954, el Consejo Administrativo Departamental de Antioquia, mediante Ordenanza Departamental, dispone la instalación de juntas territoriales en los corregimientos e inspecciones de policía, con la cual se pretendió establecer el control directo sobre todas las dependencias oficiales¹⁰³. Más tarde, en 1957, se adelantó un plan para la realización de inspecciones sobre los municipios del Departamento, en los cuales se caracterizaba sus jurisdicciones, sus aspectos demográficos, económicos y administrativos a cargo de los Visitadores departamentales, dividiendo, para este fin, los municipios por zonas, en las cuales, los municipios urabaenses figuraban en primer orden¹⁰⁴.

Para el Gobierno Departamental, resultaba fundamental no solo hacerse al control de la región por la vía del poblamiento dirigido y las transformaciones desde el orden jurídico administrativo. Acudió también a mecanismos para vigilar y, muchas veces, removió a los funcionarios que les representaban una amenaza para su proyecto. Durante toda la década del cincuenta e incluso los sesenta del siglo XX, los inspectores, secretarios, empleados oficiales eran constantemente removidos y se nombraban, en su lugar, otros funcionarios, adeptos al partido en el poder o a sus simpatizantes en los corregimientos de Mulatos, Damaquiel, Currulao, El Tigre, El Dos, El Tres, Riogrande, San Juan de Urabá, Churidó, El Carmelo y Necoclí de la jurisdicción del municipio de Turbo. La mayoría de estos corregimientos estaban bajo la jurisdicción de los municipios ubicados hacia la frontera del Golfo con la Costa Caribe¹⁰⁵.

Para 1959 se agudiza el proceso de control territorial. El Gobernador de Antioquia, Brigadier General Pioquinto Rengifo, en uso de atribuciones especiales por la Asamblea

¹⁰³ AHA, 1954, Gaceta Departamental, Ordenanza #254 de 1954, 20 de diciembre de 1954, 51-52

¹⁰⁴ A.H.A, Gaceta Departamental, Gobernación de Antioquia, Decreto No.357 de 1958, 16 de diciembre de 1957, 170

¹⁰⁵ AHA, 1956, Gaceta Departamental, Decreto No.210 de 1956, 4 de julio de 1956, 95

Departamental, por medio de la Ordenanza No.25 de 1959 se propuso intervenir aquellos caseríos en los cuales existía población procedente de la Costa Caribe (Córdoba y Bolívar) y chilapos sinuanos con el ánimo de establecer el control y contener los brotes eventuales de resistencia. Se crea como municipio de primera categoría a Arboletes y se declara a Chigorodó como municipio de segunda categoría, mientras que los municipios de Mutatá y Murindó son clasificados como de tercera categoría. En la misma ordenanza se declara a Necoclí como inspectoría departamental en categoría especial; Apartado, El Tigre, El Carmelo, Mulatos, Riogrande, San Juan de Urabá y Vigía del Fuerte (Murindó) quedaron clasificados en primera categoría. Se declararon como corregimientos de tercera categoría a Pavarandocito, Puerto Libre y Zapata (Turbo), y a San Pedro de Urabá (Arboletes) especialmente Pueblo Nuevo¹⁰⁶.

Este proceso se extendió a lo largo de las décadas sucesivas, en los cuales el manejo de los presupuestos oficiales, la burocracia y la elección de concejales fueron prerrogativas reconocidas en los actos administrativos. Apartadó fue erigido municipio a partir de 1968, segregado del municipio de Turbo. En 1978 Necoclí surge como una segregación de Turbo¹⁰⁷. En ese mismo año, desprendiéndose de Arboletes, se crea San Pedro de Urabá. De la década de los ochenta son Vigía del Fuerte en 1983, Carepa en 1984 y San Juan de Urabá en 1986.

María Teresa Uribe explica que la llegada de los colonos antioqueños al Urabá se produce, principalmente, por los efectos de la violencia sobre la productividad económica de las regiones y escasez de oportunidades para la ocupación de la población desarraigada. Al no disponer de condiciones para cultivar y colonizar bajo sus esquemas tradicionales, se vincularon, unos, como obreros en el negocio de la madera como cortadores o aserradores; otros como comerciantes articulándose a la dinámica del tráfico marítimo y el abastecimiento de los poblados en la región; o bien, como arrieros o ganaderos, adquiriendo tierras por la vía de la compra o con el hostigamiento hacia otros pequeños

¹⁰⁶ A.H.A, Gaceta Departamental, Asamblea Departamental, Ordenanza No.25 de 1959, 14 de diciembre de 1959, 325-332

¹⁰⁷ El municipio de Necoclí se erige mediante Ordenanza No.23 del 28 de noviembre de 1977

propietarios con el fin de ampliar la extensión de sus propiedades. Así fueron comprando tierras aptas para la cría y levante de reses. (Ver mapa No.2 Colonización y Poblamiento paisa en Urabá).

Los antioqueños llegaron al norte por varias vías: 1) La vía Medellín-Montería y Cartagena-Arboletes que usaron algunos negociantes llegados a tierra costeñas desde Córdoba, tapón donde se habían situado años antes. 2) Montería-Tierralta-Valencia-San Pedro de Urabá. Utilizada por antioqueños y sinuanos. 3) Ituango u occidente-Tucurá-Valencia-San Pedro.¹⁰⁸

Para los años sesenta, gracias al auge de la producción bananera, del seno de los colonizadores antioqueños surgió un grupo de propietarios de tierra, quienes prosperaron y continuaron residiendo en Urabá, se consolidaron como empresarios agroexportadores que demandaron fuerza de trabajo asalariado¹⁰⁹. Para 1964 la población de origen antioqueño en Urabá tuvo una tasa de crecimiento del 446,5%, llegando a la cifra de 17.521, lo cual representa el 21% del total de los residentes en los municipios urabaenses, los cuales se concentraban principalmente en el municipio de Turbo, en donde residían 10.497 habitantes provenientes del interior del Departamento (Ver Cuadro No.2 Población de Urabá de acuerdo con lugar de origen 1964).

¹⁰⁸ María Teresa Uribe de Hincapié, Urabá: ¿región o territorio? (Medellín: INER, Corpourabá, 1992), 118-119

¹⁰⁹ Carlos Miguel Ortiz Sarmiento, Urabá, pulsiones de vida y desafíos de muerte 1955-1990 (Medellín: La Carreta, 2007), 25-26

Otras etnias y regiones confluyen en Urabá

La región de Urabá y su territorio ha sido, históricamente, el catalizador de la trashumancia. Habitada por gentes con diversidad en el origen y propósitos para la posesión, la explotación y su poblamiento. Mediante la descripción de la colonización campesina en Urabá, Clara Inés García señala, de acuerdo a las corrientes migratorias de entrada y expansión de la población, cinco zonas de colonización campesina en Urabá: a) La colonización de las estribaciones de la Serranía del Abibe; b) La colonización entre el Riosucio y el río Murindó, margen occidental de la Carretera al Mar; c) Colonización de las riberas de río León; d) La colonización de la costa occidental del golfo; e) La colonización de los valles de los ríos Mulatos, Damaquiel y San Juan¹¹⁰. Las dinámicas anteriormente descritas, dieron lugar a la formación inicial para el tránsito y aprovisionamiento para las distintas oleadas de migrantes los cuales, con el tiempo, se convirtieron en poblados, comarcas y, finalmente, municipios constituidos en la región.

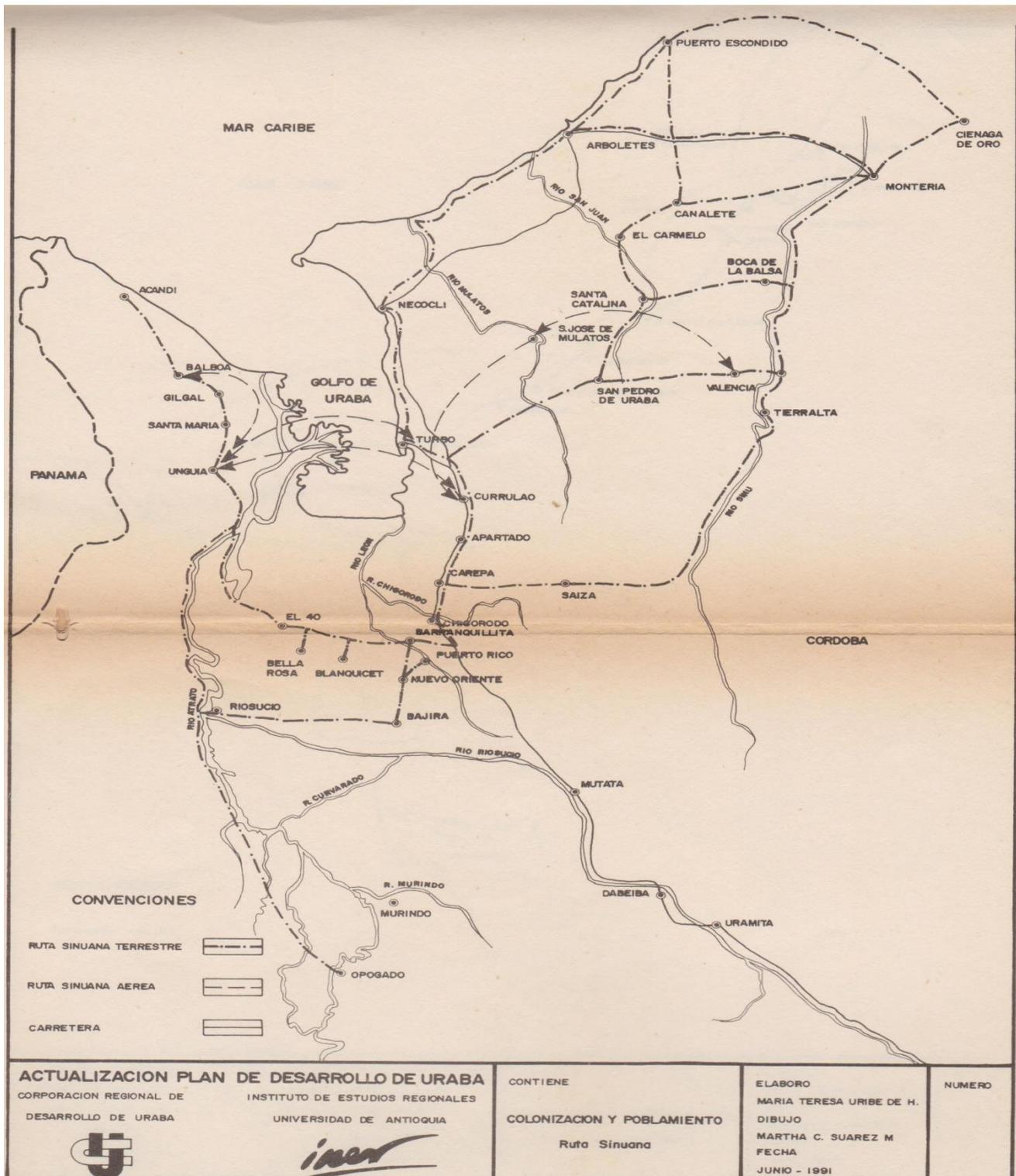
La presencia de inmigración se evidencia en los cambios demográficos que se registraron entre 1951 y 1964. Para comienzos de la década de los cincuenta, en el Departamento se registraron 67.269 habitantes nacidos en otros departamentos, mientras que los nacidos en Antioquia alcanzaban la cifra de 1.472.364. En lo que respecta a los municipios de la región, 7.484 habitantes, es decir, el 42% del total eran de origen no antioqueño respecto a al total de 17.757 habitantes en los municipios de la región (Ver Cuadro No.1 Población de Urabá de acuerdo con lugar de origen 1951). En cuanto a la proporción de nativos y no nativos en la región, de acuerdo con la tabla No.3 Proporciones de Nativos y No Nativos 1951-1964, los nacidos en los municipios tuvieron una disminución porcentual de -8,6% representando el 43,9% en 1951 a ser el 40,1% en 1964. La proporción de nativos provenientes de otros municipios del departamento tuvo un incremento del 56,2% alcanzando un 21,1% en 1964 frente al 13,5% de 1951. La población inmigrante proveniente de otras regiones del país tuvo una variación negativa, como en el caso de los nativos de los municipios, del -8,7% pasando de representar el 42,1% en 1951 a 38,4% para 1964.

¹¹⁰ Clara Inés García de la Torre, *Urabá: región, actores y conflicto 1960-1990* (Medellín: Instituto de Estudios Regionales INER. Universidad de Antioquia, 1996) p47-8

La población sinuana

La llegada de grupos sinuanos a la zona, que en 1951 eran 16.181 (inmigración que registra procedencia desde Atlántico y Bolívar) se llevó a cabo desde las cuencas altas y medias del Sinú y San Jorge, quienes comenzaron su desplazamiento hacia el Golfo, a partir del siglo XIX, atraídos por las posibilidades de la economía extractiva, ligada a la explotación de los bosques y otros recursos naturales en un proceso que está ligado inicialmente a la economía extractiva de la madera en el alto Urabá y a la concentración de las tierras en el Sinú.

Mapa No.3 Colonización Sinuana



Fuente: Uribe de Hincapié, María Teresa. "Urabá: ¿ región o territorio?" (Medellín: INER, Corpourabá, 1992),143

El antecedente que propició el flujo de la población sinuana durante el siglo XX, fue la instalación de la compañía norteamericana Emery Boston en 1906, quienes recibieron una concesión territorial para la realización de la explotación maderera sobre las cuencas de los ríos Sinú y San Jorge. Tras el ocaso de las actividades de la empresa, los inmigrantes buscaron aprovechar, por su cuenta, los campamentos y potreros para destinarlos a la ganadería y expandir la frontera agrícola. Los investigadores del Instituto de Estudios Regionales, en su trabajo *Geografía de las movilidades poblacionales en el departamento de Antioquia* plantean que, tras el ocaso de las operaciones de la compañía, los pobladores que se habían asentado, vinculados a las actividades madereras, buscaron explotar por su cuenta los potreros y haciendas, inaugurando el poblamiento ganadero en la región¹¹¹.

La colonización sinuana comporta un rasgo característico, y es la migración de grupos familiares que resultaron desarraigados tras el avance del proceso de expansión de la hacienda en Córdoba y Sucre, dado que los caminos desde la zona norte del Golfo, Arboletes y El Carmelo, hacia los valles de los ríos San Juan y Mulatos se mostraban propicios para las actividades agrícolas de subsistencia y la ganadería y una afinidad climática y geográfica con sus lugares de origen, lo cual les facilitó su asentamiento y las posibilidades para establecer nuevos caseríos. María Teresa Uribe, hace una descripción de los senderos por los cuales se produce el poblamiento de la zona centro y norte de Urabá.

Durante los primeros años de este periodo colonizador, los campesinos desplazados del Sinú procedentes de Montería, Cereté, Lorica, San Pelayo, San Carlos, Valencia, Córdoba, Purísima, Momil y San Andrés iniciaron la migración hacia Urabá abriendo trocha por la selva y utilizando las vías naturales de los ríos, caños y quebradas. Las principales rutas fueron: 1) Vía Canalete hacia El Carmelo. 2) Montería-La Balsa por Caña Flecha-El Caobo, San Juan-El Molinillo-Patio Bonito. 3) De San Pelayo a La Madera-Canalete-Limón-Patio Bonito- Santa Catalina-San Pedro. 4) Montería-Berdinal-la Balsa-Santa Catalina hasta San Pedro. 5) Puerto Escondido-El Carmelo-Quebrada Pelayo-Aguas Claras-Bocas del Pirú. 6) Boca de Balsa-orillas del río San Juan. 7) Canalete-Limón-Patio Bonito-Catalina San Pedro. 8) Montería-Berdinal-La Balsa-Catalina-San Pedro. 9) El Carmelo-El Caimán-Santa Catalina-Aguas

¹¹¹ Santiago Gómez Cardona, et al. *Geografía de las movilidades poblacionales en el Departamento de Antioquia* (Medellín: Gobernación de Antioquia, Instituto de Estudios Regionales, INER, Universidad de Antioquia. 2007),110-111

Claras-Bocas del Pirú. 10) De Mormil a Purísima-Puerto Escondido-Arboletes-El Canime.¹¹²

Para 1964, los inmigrantes procedentes del Córdoba, Bolívar y Atlántico que habitaban la región representaban el 30,8% del total de la población nacida en otro departamento, mostrando una tasa de crecimiento de 595,9% con respecto a 1951, su presencia en la Serranía del Abibe y los valles del Sinú (Ver Cuadro Población Por Lugar de Nacimiento 1964).

Claudia Steiner afirma que de estas regiones -Córdoba principalmente- también procedieron algunas familias sirio-libanesas que se dedicaron al comercio y a la ganadería desde su llegada a Quibdó en 1915 y, más tarde, en algunos casos a las economías de enclave, como el ingenio azucarero de Sautatá en el Chocó que permaneció hasta 1946 cuando fue desmontado. En el plano político, estos grupos estuvieron ligados, por su llegada al país durante un mandato conservador, con ese partido al cual, consideraban, le debían agradecimiento y lealtad, en medio de una región con alta presencia liberal, disidente con el gobierno nacional y departamental¹¹³.

Poblamiento de negros caribeños

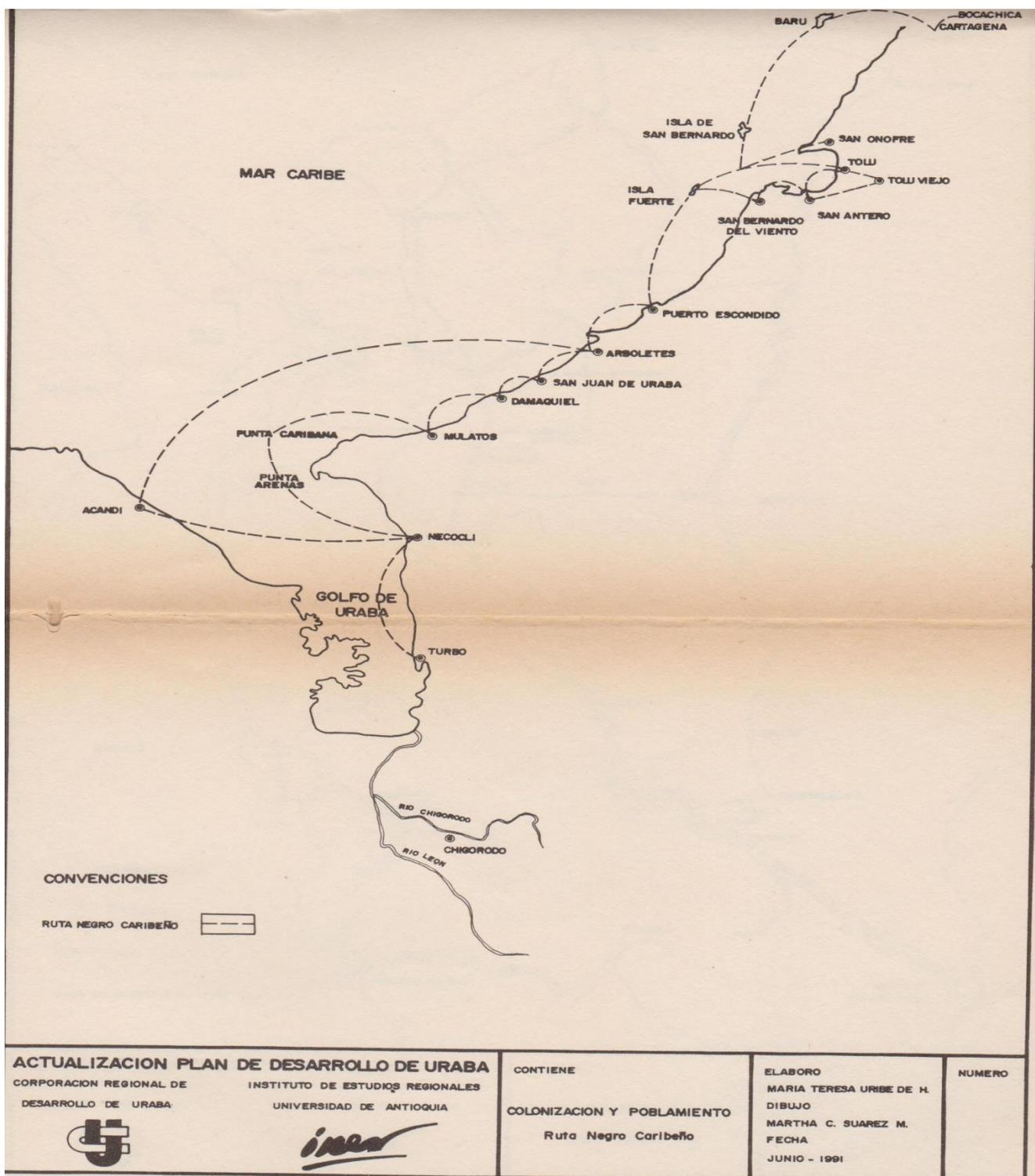
En cuanto al poblamiento negro procedente del Caribe su llegada a la región estuvo enlazada con las actividades de explotación comercial de recursos naturales. Esta producción, propiedad de extranjeros, se instaló en la región bajo la forma de enclave desde finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, a la cual se vincularon los negros provenientes del Atlántico como empleados, instalándose esporádicamente en caseríos siguiendo el rumbo por las Islas del Mar Caribe hasta Punta Caribana, en busca de las zonas litorales, dado que, cuando terminaban sus actividades, volvían a sus lugares de

¹¹² María Teresa Uribe de Hincapié, *Urabá: ¿ región o territorio?* (Medellín: INER, Corpourabá, 1992), 125

¹¹³ Steiner, Claudia “Centinela de dos océanos: Urabá 1900-1940” en Leyva, Pablo “Colombia Pacífico” (Bogotá: Fondo para la Protección del Medio Ambiente José Celestino Mutis, tomo II, 1993) <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/cpacifi2/36.htm> visitado 15 noviembre 2011

asentamiento costero y se establecían, en su mayor parte, como pescadores, sobre la costa del Golfo, en donde han permanecido desde entonces. Esta dinámica no fue casual, y más bien respondió a las características propias de la cultura caribeña. En este proceso se fundaron los poblados de San Juan de Urabá, Arboletes, Damaquiel, Zapata, Uveros, Necoclí.

Mapa No.4 Colonización Negra caribeña



Fuente: María Teresa Uribe de Hincapié, “Urabá: ¿región o territorio?” (Medellín: INER, Corpourabá, 1992), 145

Inmigración chocoana

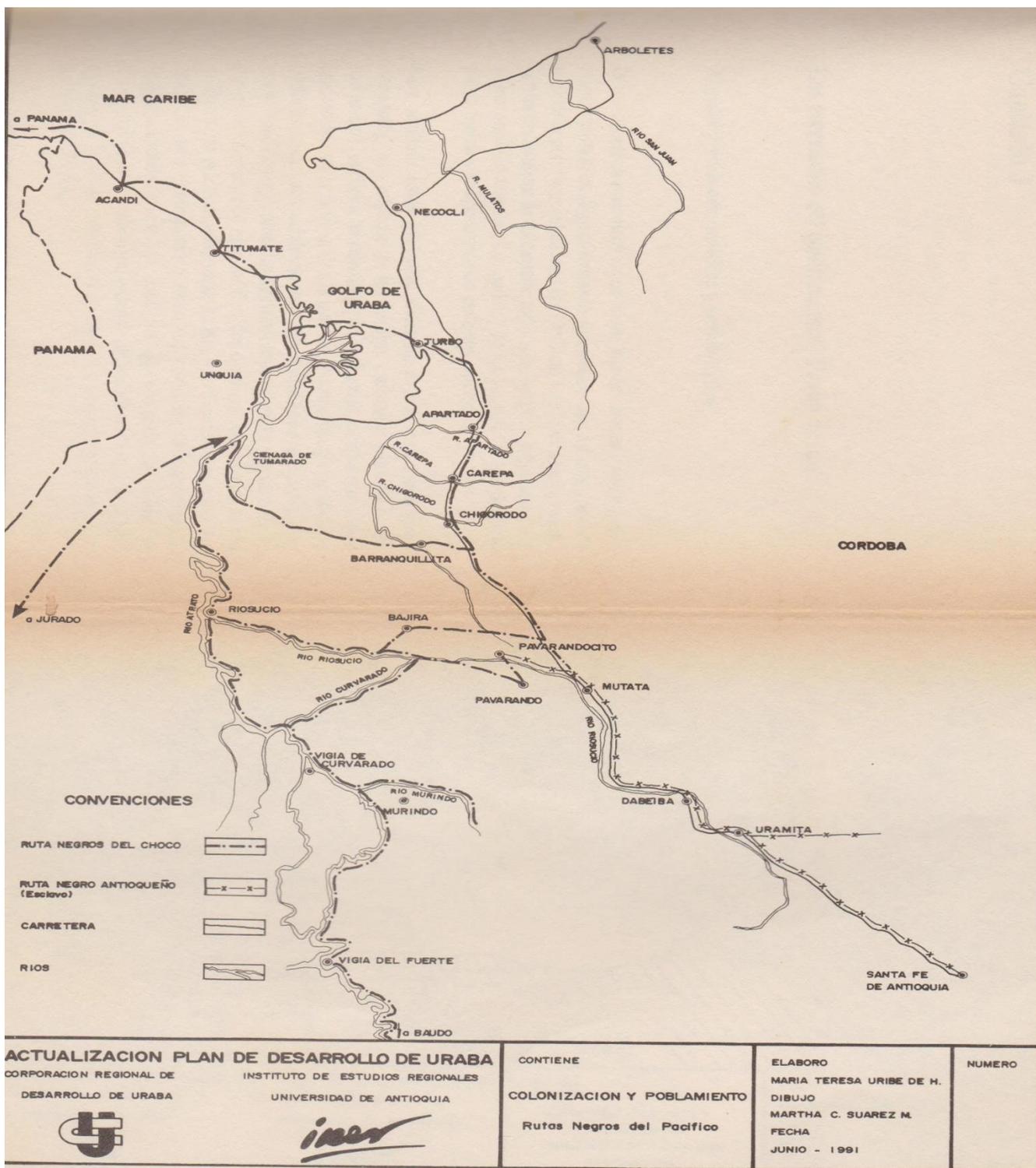
La población chocoana en Antioquia entre 1951 y 1964 tuvo una tasa de crecimiento de 166,9%. Se asentaron, fundamentalmente, sobre la Serranía del Abibe y los afluentes del río Atrato, estableciendo sus poblados sobre las cuencas de los ríos Sinú y San Juan, coincidiendo con las tierras de explotación maderera y zonas de pequeña economía agraria. (Ver Cuadros No.1 y No.2 Población de Urabá de acuerdo con lugar de origen 1951,1964).

La presencia de esta población negra del Pacífico en la región ha estado ligada con el municipio de Turbo y su carácter de epicentro para el trato comercial en el Golfo, establecido como puerto de aduanas en 1810, cuando se reanimó la navegación por el río Atrato. Con las migraciones durante el siglo XX, se ha convertido en el lugar de asentamiento negro, chocoano y caribeño, debido a que su organización y costumbres acogen las tradiciones de estos pueblos. Además de que su ubicación es propicia para la dedicación a las actividades productivas que les son naturales, como trabajadores estacionales de la industria maderera y en la producción agrícola de azúcar, raicilla, cacao y el banano¹¹⁴.

La población chocoana se instaló en la región a través de un proceso histórico que va desde el refugio, la supervivencia y, más tarde, ocupándose en las iniciativas de explotación de la quina, raicilla, tagua, caucho durante las dinámicas agroexportadoras del siglo XX. Para la década de los sesenta se vincularon a la producción bananera de enclave.

¹¹⁴ Uribe de Hincapié,93

Mapa No.5 Colonización Negra del Pacífico



Fuente: María Teresa Uribe de Hincapié, “Urabá: ¿región o territorio?” (Medellín: INER, Corpourabá, 1992),149

La movilidad de población desde 1957 se hizo constante y, en varios momentos, estrechamente vinculada con las actividades de producción económica que se desarrollaron en la región gracias a las inversiones extranjeras y a estímulos otorgados por el gobierno departamental. La violencia de los años cincuenta se prolongó durante varios años, allanándose el escenario para los posteriores conflictos por la tierra, lo que estuvo asociado con las iniciativas de desarrollo económico. Con la materialización de la Carretera al Mar - iniciada en 1926 e inaugurada en 1955- se hizo definitiva la presencia de antioqueños en la región. Durante muchos años, esta migración de la población proveniente de los municipios del Occidente estuvo ligada, en gran medida, a la producción cauchera y a las obras relacionadas con la construcción de la vía, asentándose en las inmediaciones de las zonas en las cuales se llevaba a cabo la actividad económica que desempeñaban, situándose en las zonas de montaña, siguiendo el patrón de su lugar de origen. Desde el río Atrato arribaron al golfo los campesinos de la costa Atlántica y del Sinú, sirviendo también para el asiento de las migraciones desde el interior de Antioquia. Finalmente, la conquista de la frontera se afianzó durante los años posteriores a la década de los sesenta del siglo XX, estimulada por el establecimiento de industria del banano.

Las distintas corrientes migratorias hacia la región ubicada en la frontera noroccidental de Antioquia, construyeron, mediante diferentes procesos de movilidad y asentamiento, las zonas de entrada y frontera, desde los cuales se fijaron la territorialidad, conjugándose el entorno físico urabaense con los grupos humanos y sus lógicas de colonización, las cuales son contrastadas y, muchas veces, disputadas con lo dispuesto por el gobierno departamental e, incluso, entre originarios y foráneos, por la salvaguarda de su supervivencia y sus intereses.

Sin lugar a dudas, la itinerancia, la resistencia, la supervivencia, la ocupación y las actividades de explotación económica de recursos económicos le han dado el carácter a los distintos procesos de movilidad poblacional en la región de Urabá a lo largo de la historia. Para la segunda mitad del siglo XX la región pasó de ser una zona dispersamente poblada para convertirse en una región con una alta concentración demográfica, por los flujos migratorios que se dieron, de manera constante, de campesinos y trabajadores de la costa

Atlántica y Chocó; así como la presencia de la población proveniente del interior del departamento que logra establecerse por medio de la Carretera al Mar en 1957, luego de varios intentos para colonizar la región desde el siglo XIX. Todos estos procesos se conjugaron para transformar la estructura demográfica de la región.

CAPITULO 3. BALDIOS, MIGRACIONES Y FRONTERA: URABA Y LOS PROBLEMAS DE LA TIERRA EN MEDIO DE LA TRASHUMANCIA

Urabá constituye un territorio que, históricamente, se ha identificado cultural y socialmente con el golfo y a las localidades cercanas a los ríos, teniendo una confluencia de pobladores de origen chocono, chilapo¹¹⁵, paisa y de otras regiones, quienes se vinculan con una dinámica productiva en el territorio que gira alrededor de la explotación de recursos naturales, principalmente con la madera, el comercio -en todos sus órdenes- y, posteriormente, con la producción bananera a gran escala.

La configuración demográfica de Urabá se ha cimentado con las dinámicas de movilidad de los grupos humanos cuyas trayectorias, lógicas de asentamiento y prácticas socioculturales están determinadas por sus lugares de origen y a las actividades productivas con las cuales se vincularon en la región, entre las cuales identificamos, en primer lugar, a las comunidades indígenas distribuidas entre los Emberas, Cunas y Zenúes; en segundo lugar, los negros del Pacífico y los negros caribeños; los pobladores procedentes de Córdoba y Bolívar, acompañados de las iniciativas de colonización antioqueña hacia las zonas de frontera y, especialmente hacia el Urabá por el reclamo de su jurisdicción político administrativa desde el siglo XIX, en franca disputa con las provincias de Cartagena, Popayán y Chocó. Con la confluencia de los grupos humanos se van perfilando el espacio geográfico a partir de sus procesos de movilidad, teniendo en cuenta sus orígenes y recorridos, así como sus dinámicas para la intervención del espacio, la apropiación y el aprovechamiento del territorio, se producen encuentros y desencuentros que suscitan conflictos ligados a las condiciones de apropiación de los espacios, a la participación en los

¹¹⁵ El antropólogo Elías Pantoja plantea que al llegar a la región, le atribuyeron la categoría de chilapo, por su procedencia cordobesa. Se trata de una manera de denominarlo y, por consiguiente, adscribirlo a la región. Pero advierte que los nacidos en la región lo utilizan para referirse, con un carácter negativo, asociado a lo ordinario, grotesco, sin educación, con quien pretenden diferenciarse y jamás parecerse. Por otro lado, aunque exista una condición de residencia y, por ende una pertenencia e identidad, anclada al Urabá como región, se distanciaba de la identificación morena o afro, ni tampoco hacia parte de los blancos paisas. Desde este punto de vista, la identidad anclada a la geografía, regiones, o artificios étnicos o culturales siguen manteniendo rivalidades y tensiones entre sociedades, puesto que trazan mapas mentales más que físicos. Wilfrent Elías Pantoja Solano, *Región de confluencias: migraciones internas, un elemento más de división social en Urabá* (Medellín: Tesis de Grado, Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia, 2013), 22

procesos productivos, al establecimiento de un ordenamiento territorial y político y a las luchas por la propiedad de la tierra.

A partir del análisis del espacio geográfico en el Urabá con relación a la movilidad de los grupos humanos y los procesos de intervención del espacio, el estudio *Geografía de las movilidades poblacionales en el departamento de Antioquia*, identifica cuatro unidades territoriales en las cuales se resalta el papel de los distintos modos de intervención del espacio natural en la configuración de este territorio¹¹⁶.

En primer lugar, el área de la superficie aluvial del eje bananero corresponde a las superficies de los ríos y quebradas tributarias al mar Caribe, con un sistema de colinas bajas ubicadas en el sector suroriental de la zona por donde corren las aguas de los ríos Turbo y Chigorodó. Es un territorio de reciente conformación, con una confluencia de pobladores de origen chocono, chilapo, paisa y de otras regiones, teniendo como foco de atracción hacia sus centros de mayor concentración demográfica. Las dinámicas de movilidad tienen diferencias entre unas localidades y otras. Especialmente, Turbo es un puerto construido con base en migración chocona que llegó por el río Atrato al Urabá, mientras los demás centros poblados de Urabá son el soporte de una típica economía de enclave instalada por empresarios paisas, que gira alrededor del banano y culturalmente conformada por pobladores de muchas partes. Se ha construido sobre zonas de humedales, con una dinámica productiva que gira alrededor de la industria bananera. La naturaleza de los conflictos giran en torno a los problemas de la concentración demográfica y los efectos de la industria; aunque también tienen lugar los conflictos por expansión de la zona ganadera sobre los sistemas de humedales hacia el sector de Turbo.

En segundo lugar, la superficie colindada del Urabá norte se define como una zona boscosa que oscila entre húmedo, seco y tropical. Por sus condiciones geográficas y naturales se caracteriza por sus vertientes de leve inclinación que se desprenden desde el Alto Carepa a un sistema colindado de baja altura, con rocas sedimentarias que se extienden hasta la costa

¹¹⁶ Santiago Gómez Cardona, et al. *Geografía de las movilidades poblacionales en el departamento de Antioquia* (Medellín: Gobernación de Antioquia, Instituto de Estudios Regionales, INER, Universidad de Antioquia, 2007), 75-89

Caribe. Posee las cuencas hidrográficas de los ríos Mulatos y San Juan, y algunas fuentes cortas que vierten en el mar Caribe; además de encontrar en las planicies aluviales ciénagas como Marimonda y la Salada en Necoclí. De esta zona norte forman parte los municipios de San Juan de Urabá, Arboletes, Necoclí y San Pedro de Urabá. Se propone como unidad socio-geográfica la superficie aluvial, dada su amplia extensión, sobre los ríos Mulatos y San Juan, en la cual se presentan procesos históricos de larga duración de la ganadería extensiva de Córdoba. Su poblamiento es predominantemente rural, compuesta por población costera y sabanera. Con el modelo de ocupación sabanero de los sinuanos, en permanente conflicto con terratenientes y colonos. Allí se desarrollan actividades económicas orientadas a la producción agrícola de subsistencia, como soporte de la ganadería extensiva.

La superficie aluvial ganadera del río Atrato, por su parte, se encuentra ubicada, en gran parte, hacia el sector central rural del municipio de Turbo y en el sector occidental de Mutatá con su respectiva cabecera. Además cubre las franjas occidente y sur de la zona rural en el municipio de Chigorodó. En la desembocadura del río León existen zonas de pastos, núcleos de árboles y vida silvestre, por lo cual corresponde a una zona para la reserva y protección ambiental. Se reconoce con base en los procesos alrededor de la cuenca del río León, el cual corresponde a un territorio de avanzada de una reciente colonización de Antioquia, ganándole espacio a los sistemas de humedales y abriéndose camino por los caños que conectan toda esta área con el Chocó. Este territorio aluvial se caracteriza por constituirse en bosque húmedo tropical con una extensa cobertura de pastos y rastrojos en donde se desarrolla la ganadería extensiva mediante la potrerización intensa, aunque posee mayor potencialidad para las actividades agrícolas, es una zona de producción de palma de cera, lo cual atrae frentes de población proveniente de Córdoba, que realiza una actividad de colonización teniendo como foco Belén de Bajirá (límite entre Antioquia y Chocó)¹¹⁷.

¹¹⁷ Jairo Osorio Gómez, *Pueblos Itinerantes de Urabá. El retrato de su poblamiento* (Medellín: Instituto para el Desarrollo de Antioquia, 2005), 27

El área de la superficie aluvial río Atrato se encuentra distribuida geográficamente en dos zonas: Una, hacia el norte, que corresponde al área rural occidental del municipio de Turbo, y la del sur que se localiza en los sectores occidentales en jurisdicción de Murindó, constituyéndose como unidad socio-geográfica, dado que su existencia es estratégica por el tipo de grupos humanos que los han apropiado, pues hacen parte de ellos numerosos afrodescendientes e indígenas, cuyas estrategias culturales adaptativas son inherentes a las posibilidades de movilidad que permiten los caños y ciénagas. En cuanto el papel que ha jugado para la configuración territorial, es una zona perteneciente ecológica y socioculturalmente al Chocó, por lo cual tiene patrones de ocupación diferentes a los de los territorios paisas. Ha sido objeto de procesos de potrerización desde la zona ganadera en la llanura aluvial del río Atrato. Padece una desecación del río León y sus caños por avanzada colonizadora vinculada a las economías ilegales, constituyéndose en el eje de movilidad poblacional de otros grupos (actores armados, otros frentes de colonización).

La anterior caracterización geográfica y social de la región se sustenta en la idea de que los territorios físicos los individuos establecen relaciones sociales extendidas en el espacio, por lo tanto son, integralmente, sociales espaciales. Esta idea no sólo ubica el foco en las poblaciones como las constructoras del territorio, sino que implica la consideración de que la movilidad, como fenómeno geográfico, es el resultado directamente ligado a la estructura que conforman los grupos humanos que componen la sociedad en un territorio determinado¹¹⁸.

La inauguración de la colonización a través de la explotación comercial de los recursos naturales

Respecto al aprovechamiento económico de Urabá, es necesario reconocer los momentos históricos en los cuales la región cobra importancia para la economía nacional. Desde el periodo colonial, la importancia del Urabá y su integración a la economía internacional se hizo posible debido a la existencia de un vigoroso comercio marítimo desde y hacia el

¹¹⁸Osorio Gómez, 95

Golfo con las islas del Caribe y otras ciudades de tradición comercial como Aruba, Jamaica, Curazao Cartagena. A partir de esta dinámica de navegación e intercambio, se favoreció el surgimiento de los primeros asentamientos en la costa norte de Urabá y se labraron los vínculos entre el Caribe y la región, lo que, además, propició la incursión hacia el interior por la vía fluvial del Atrato, de un flujo de los negros cimarrones, manumitidos o libertos, que llegaron por estas vías, quienes gradualmente fueron radicándose a lo largo del litoral, a orillas del golfo de Urabá, sobre los ríos, los caños, en donde fundaron caseríos como soporte a su actividad, entre los cuales Turbo, el más importante centro poblacional de la región. Así mismo, con la dinámica comercial no sólo se establecieron relaciones de intercambio con los mercados a través del tránsito marítimo, o las prácticas del contrabando, sino que, además, se constituyeron lazos con otras regiones del interior y de frontera, gracias a diversos cruces y senderos derivados de la arteria fluvial.

En Urabá junto con la tagua, la raicilla de ipecacuana, todo tipo de maderas y la gran variedad de productos naturales se constituyeron las principales actividades extractivas de la región. Con el establecimiento de la economía de recolección, desde mediados del siglo XIX, la depredación de los bosques se convirtió en la más notable actividad económica que cuya importancia se mantuvo con cierta intensidad. Generalmente, las ganancias iban a parar a manos de algunos comerciantes cartageneros y de casas extranjeras¹¹⁹. Sucesivamente, durante el siglo XX se desarrollaron las actividades de las industrias agroexportadoras, con dinámicas de producción más complejas y a gran escala, como en el caso del banano.

El escenario colombiano para la última década del siglo XIX estaba constituido por una geografía de provincias desiguales y no contaba con una articulación efectiva entre sí. En las contiendas de la Guerra de los Mil Días y la concentración de las actividades bélicas en ciertas regiones, tuvo efectos dramáticos sobre la producción cafetera en épocas de pleno florecimiento, afectando sus costos y los precios de las exportaciones. Por tal motivo, los

¹¹⁹ Clara Inés Aramburo Siegert, *Región y orden: el lugar de la política en los órdenes regionales de Urabá* (Medellín: Tesis de Grado Maestría, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, 2003), 55

territorios de frontera, generalmente despoblados y señalados como territorios nacionales, se convirtieron en áreas de fuga y trato ilegal del grano. Para el caso de Urabá, se convirtió en el escenario para el tránsito de la producción de Dabeiba desde el Occidente.

Para 1870 el gobierno nacional se había trazado el propósito de consolidar su unidad política y administrativa frente a los poderes locales, para confrontar el descenso económico de unas regiones producto de esa pugna entre poderes locales. Sin embargo, las acciones no tuvieron un impacto sobre las zonas más alejadas, salvo el desamparo y el aislamiento, haciéndolas epicentro de confluencia de forasteros, aventureros, de capitales e intereses que se escaparon del control estatal. En este sentido, Jairo Osorio plantea que, para entonces, se expresaron dinámicas de colonización regional, que caracteriza de la siguiente manera:

En el siglo XIX los estudios tres grandes formas regionales de colonización cada una con enormes diferencias comarcales: 1) la ocupación ganadera de las tierras de la Costa Atlántica, que darían origen al latifundio ganadero, pero que integró a región; 2) la colonización del café, más asociada al caficultor de la cordillera Central, aunque en las llanuras esta colonización se consolidó en latifundio (las grandes haciendas cafeteras del Valle del Cauca y el Viejo Caldas); y 3) la explotación de los bosques nacionales, que combinó rasgos de aventura violenta y empresa comercial. Inestable, itinerante y masculina, efectuó el saqueo de la tagua en el Chocó y Urabá, quinas en el Cauca, Tolima, Caquetá y Santander, palos de tinte en la Costa Atlántica, y caucho en el Caquetá, Vichada y Putumayo, y en menor escala Tolima¹²⁰.

La política de baldíos. La apertura de la frontera y establecimiento de la propiedad sobre la tierra

Si bien el territorio nacional no se había vinculado al mercado internacional sino hasta el siglo XX, Urabá, en cambio, se convirtió en el epicentro de los productos naturales, cuya explotación propició la conquista de sus territorios, colmándose, de esta forma las expectativas de algunas empresas extranjeras como Emery en 1906, el Consorcio Albingia en 1909 y el experimento agrícola de Villa Arteaga para la producción cauchera en 1935. A

¹²⁰ Jairo Osorio Gómez, *Pueblos Itinerantes de Urabá. El retrato de su poblamiento* (Medellín: Instituto para el Desarrollo de Antioquia, 2005), 105-106

ello se le suma que, tras la reapertura de la navegación en el río Atrato y el reconocimiento de la jurisdicción de Antioquia sobre esa área navegable, alimentó las expectativas del gobierno departamental para adelantar proyectos que propiciaran el acceso y el aprovechamiento productivo de la región. Por iniciativa oficial se estableció, además un puerto de aduanas que allanó las condiciones para el surgimiento de Turbo en 1840¹²¹. Por otra parte, las iniciativas para la intervención del territorio se llevaron a cabo mediante el otorgamiento de concesiones sobre baldíos para el impulso de caminos, desarrollo de actividades mercantiles que auspiciaran los flujos migratorios.. Se buscaba, entonces, hacerles concesiones a empresas en compensación por la apertura de caminos, o bien, a gentes sin tierra con el propósito de ponerlas a producir, estimular la constitución de nuevos pueblos para atraer a la vida económica nacional aquellas tierras alejadas¹²².

¹²¹ James Parsons, *Urabá, salida al mar: Geografía e historia de su colonización* (Bogotá: Banco de la República, El Ancora, 1996),43

¹²² Catherine Le Grand, *Colonización y protesta campesina en Colombia 1830-1950* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1988),102

Cuadro No.11 Baldíos otorgados a diferentes agentes en Urabá 1836-1900

Nº Concesiones	Agentes	Fecha	Lugar	Propósito	Hectáreas
1	Casa Inglesa Haring	1826	Norte Chocó	Poblar con extranjeros	50.000
1	Pedro Arrubla y Hermanos	1826	Arquíá	Por vales de deuda pública	29.534
1	Juan Manuel Arrubla	1826	Sin datos	Por vales de deuda pública	24.448
2		1827		Sin Datos	19.212
		1869	Ituango		
1		1827			
		1869	Murindó	Poblar	7.680
1		1827			
		1869	Turbo	Población	5.12
1	Juan Antonio G & Sociedad	1838	Río León Cañasgordas	Construcción camino	50.000
1	Carlos Segismundo de Greiff	1844	Cañasgordas Murri	Camino	20.000
3		1870			
1		1900	Dabeiba	Sin Datos	1.970
1		1870			
1		1900	Frontino	Sin Datos	800
113		1870			
1		1900	Ituango	Pobladores	68.452

Fuente: María Teresa Uribe de Hincapié ¿Urabá: región o territorio? (Medellín: INER, Corpourabá, 1992), 24

Entre 1836 y 1900 el gobierno nacional realizó 132 concesiones de tierra a personajes notables y compañías comerciales para la construcción de caminos y vías que permitieran establecer el vínculo entre la capital antioqueña con la frontera noroccidental y sus territorios aledaños. Entre ellas se destaca la construcción del camino entre Cañasgordas hasta el punto navegable del río León, cuya concesión incluía tierras al lado y lado del

camino y el monopolio particular sobre el tránsito de mercancías del río. Durante este periodo las concesiones ascendieron a 277.216 hectáreas. En busca de la ruta más eficiente hacia el golfo las concesiones se hicieron intensivas.

La política de baldíos fue bastante utilizada; mediante ella se otorgaron con miras a impulsar la colonización; se fundaron así los primeros poblados importantes en la zona: Turbo (1840), Frontino (1848), y Dabeiba (1872), con éjididos para repartir entre sus pobladores; además se inició la producción de oro mediante el privilegio que se le otorgó a la compañía inglesa Nueva Granada para explotar las minas del cerro de Frontino, de donde salía una gran producción en ese entonces.¹²³

En el siglo XIX solo existían como tales, los municipios de Turbo sobre la zona del golfo, y el de Murindó sobre la margen del río Atrato. Cabe señalar que, éste último, ha sido históricamente vulnerable, no solo por su localización al extremo occidental de la región y su cercanía con el Atrato, sino que además fue azotado por un incendio en 1950 a raíz de los brotes de violencia desencadenados por la muerte de Jorge Eliecer Gaitán (9 de abril de 1948) cuyo orden y administración gubernamental sólo fue reestablecida hasta 1956, con la Alcaldía de Antonio Grisales. Por otro lado, su ubicación actual se debe a un proceso de reubicación tras el terremoto ocurrido en 1992.¹²⁴

Para comienzos del siglo XX la política de asignación de baldíos continuó favoreciendo los proyectos orientados al fomento de obras públicas, paralelamente a los propósitos de habitar los territorios, mientras se mantuvieran las iniciativas de aprovechamiento de la tierra. De manera que la expansión de la frontera agrícola estuvo ligada al estímulo de la inmigración respaldada por el Estado, mediante el otorgamiento de tierras provisto de todo el apoyo institucional, induciendo a que los colonos se instalasen sobre los ribetes de las vías para servir de referente y apoyo a otras gentes, cuyos intereses para dirigirse hacia la región estuvieran ligados con proyectos viales y la promoción al poblamiento.

¹²³ María Teresa Uribe de Hincapié, Urabá: ¿región o territorio? (Medellín: INER, Corpourabá, 1992),22-3

¹²⁴ Información suministrada por la historiadora Lucelly Villegas

Otras iniciativas al respecto fueron: Los incentivos económicos para quienes se situasen a lo largo de la ruta por ordenanza 17 de la Asamblea Departamental; la creación de la Junta de colonización de occidente en 1917, para fomentar la colonización de las 17000 has cedidas al departamento por parte de la Nación; la fundación de la colonia penal de Antadó, cuyo propósito era abrir las tierras del Cauca y el San Jorge a la colonización; la promulgación por parte de la Asamblea Departamental del decreto 33 de 1930 para promover la colonización de Urabá mediante la fundación de un asentamiento agrícola en el río Ampurrumiadó (Villa Arteaga), más allá se dejarían instalar posadas con la condición de que quienes lo hiciesen apoyaran los recién llegados.¹²⁵

Durante las primeras décadas del siglo XX se continuaron promulgando iniciativas legislativas para estimular la colonización con el otorgamiento de baldíos a particulares o a empresas nacionales y extranjeras que desarrollasen alguna actividad productiva. Al respecto pueden mencionarse las casi 5.000 has asignadas al Consorcio Albingia en las cercanías de Turbo; las 100.000 has otorgadas a los gestores del proyecto Granger (ferrocarril) entre Turbo y Caimán Nuevo y las concesiones de explotación maderera de la Emery de Boston y a firmas particulares de Cartagena.

Entre 1910 y 1930 con los estímulos económicos para los colonos mediante la Ordenanza No.1 de 1936 y con la Ordenanza 34 de 1939 se registran 40.129 hectáreas repartidas en 21 concesiones de lotes ubicados, principalmente, en Cañasgordas, Chigorodó y en los parajes que correspondieron a la jurisdicción de Turbo. Entre ellas se destacan por sus dimensiones e impacto sobre la región en materia de productividad y poblamiento las 4.945 hectáreas otorgadas en 1910 al Consorcio Albingia ubicadas en Puerto Cesar. El contrato fue suscrito entre el gobierno nacional y el representante de la compañía, el cual permitió la siembra sobre la orilla oriental del golfo y la construcción de un ferrocarril y muelle sobre el río León, cuyos alcances se extendieron hasta el paraje de Currulao, en donde se situaban los territorios de la concesión de Nazir Yabur.

¹²⁵ Uribe de Hincapié, 29-30

Cuadro No.12 Concesiones de Baldíos Nacionales en Urabá 1910-1930

Nº	Fecha	Adjudicaciones	Nombre del lote	Área Construida en Hectáreas	Área cultivada	Ubicación/Paraje
1	1913/Abril	Daniel Barragán	Aguas Claras	3.919	Ninguna	Río Turbo
2	1913/Octubre	Alfonso Vélez	Guadalito	2.000	Ninguna	Guadalito
3	1910/Octubre	Consorcio Albingía	La Patria	4.945	Ninguna	Puerto Cesar
4	1912/Junio	Nazir T Yabur	Berrocolorado	300	60	La Patria
5	1911/Octubre	Nazir T Yabur	Bajo Currulao	1.209	332	Currulao
6	1912/Abril	Alfonso Vélez	Currulao	1.000	300	Currulao
7	1918/Abril	Antonio J. Bonilla	Sin Nombre	2.498	Ninguna	Micuro
8	1918/Abril	Gabriel Saenz	Sin Nombre	2.498	Ninguna	Micuro
9	1912/Marzo	Campo E. Medina	Sta Bárbara	625	160	Micuro
10	1918/Marzo	Manuel Marulanda	Sin Nombre	2.497	Ninguna	Apartadó
11	1918/Marzo	Saenz L Hmnos	Sin Nombre	2.499	Ninguna	Churidó
12	1918/Marzo	Julio Silva Silva	Sin Nombre	2.499	Ninguna	Churidó
13	1918/Abril	Rosario Marulanda	Sin Nombre	2.499	Ninguna	Vijagual
14	1918/Abril	M Muñoz de la Torre	Sin Nombre	2.500	Ninguna	Vijagual
15	1916/Mayo	Carlos Cuervo Márquez	Sin Nombre	2.500	Ninguna	Carepa
16	1916/Mayo	Enrique Escobar Y	El Carlos	2.500	196	Caimán Viejo
17	1916/Enero	Natividad Blanco	Punta de Piedra	222	60	Punta de Piedra
18		Tomás M Ramírez	Marimonda	999	Toda y más	Cerro Aguila
19	1922	Dr Jorge Delgado	Chigorodó	120	Ninguna	
20	1920/Octubre	Eusebio Campillo	Cañasgordas	4.800	400	Cañaverales

Fuente: María Teresa Uribe de Hincapié, ¿Urabá: región o territorio? (Medellín: INER, Corpourabá, 1992), 25

El otorgamiento de baldíos y concesiones de forma indiscriminada y coactiva por parte de los gobiernos de la nación, el departamento y de los municipios, los cuales habían sido tradicionalmente ocupados por grupos indígenas que los reclamaban como suyos, creó un cúmulo de conflictos por tierras y de violencia abierta que están en la raíz de los procesos

de supervivencia y de resistencia social. Como efecto de ese proceso, se produjo una corriente migratoria que consolidó un núcleo de población en la zona, inaugurando, así, una tarea de colonización que contribuyó de manera vital con los propósitos trazados por la dirigencia departamental.

El investigador Jairo Osorio plantea que la presencia de la compañía alemana, en primer lugar, alentó las solicitudes de concesión de baldíos en la zona y la presencia de trabajadores de origen sinuano. Por otra parte, ocasionó conflictos asociados a sus actividades sobre las zonas de producción, afectando los bosques y otros cultivos como el de la tagua. Así mismo hubo confrontaciones por los abusos y restricciones de movilización en torno al área de trabajo de la compañía, derivándose en enfrentamientos entre colonos y el gobierno departamental por la presencia de la compañía en la zona¹²⁶.

El Consorcio Albingia de Hamburgo llegó en 1909 con el propósito de establecer el cultivo de banano. Sin embargo, por las medidas de contracción del crédito para todas las inversiones, después de iniciada la I Guerra Mundial, ocasionó la iliquidez del consorcio y abandonó el país en 1914.

En segundo orden de importancia, por su magnitud, se encuentran las 4.800 hectáreas otorgadas al señor Eusebio Campillo en 1920 localizadas en Cañaverales, jurisdicción de Cañasgordas. La actividad que extraía el producto de palmas silvestres destinado al comercio con Estados Unidos y Europa, estuvo a cargo de compañías extranjeras y los intermediarios que explotaron taguales en Urabá y las comarcas de los ríos San Juan y Mulatos, estableciéndose en la sabana del Sinú.

Las actividades económicas derivadas de explotación de los recursos naturales (madera raicilla y la tagua) fueron la vía de acceso hacia aquellos territorios inexplorados de la frontera hacia el Golfo, desde la sabana del Sinú, por donde llegaron luego los campesinos cordobeses. De los parajes construidos para servir de estación, acopio y aprovisionamiento surgieron poblados como Zapata y Mulatos cerca de Necoclí.

¹²⁶ Jairo Osorio Gómez, *Pueblos Itinerantes de Urabá. El retrato de su poblamiento* (Medellín: Instituto para el Desarrollo de Antioquia, 2005), 110

De la época de la tagua en Urabá quedaría el recuerdo del primer colapso económico de la región y la figura de leyenda de Eusebio Campillo, “el rey de la tagua”, quien además de comerciante del producto, fue el personaje más influyente en la vida política de la zona. Sin embargo, aún hoy, los nietos de los primeros colonos procedentes de Bolívar bailan el bullerengue, al ritmo de la décima compuesta por la abuela de Raquel Miranda.¹²⁷

Las actividades económicas como generadoras del nuevo orden en el Urabá

Clara Inés Aramburo explica que mientras se marchitaba el comercio de los productos naturales, tras los efectos de la I Guerra Mundial sobre la dinámica de los mercados internacionales, se asentaron las primeras industrias de enclave a principios del siglo XX. Como ocurre en los casos de la Emery, que su explotación maderera llega al ocaso en 1929 y la producción cauchera en Villa Arteaga instalada desde 1935, se extingue después de 45 años de operaciones en la región. María Teresa Uribe lo explica afirmando que

La plantación de 1.100 has tuvo inconvenientes por lo que pasó a manos de la Caja Agraria, la cual la explotó durante veinte años; luego fue administrada por el Ministerio de Agricultura, entidad que había contraído deudas con la primera, y cuyo pago se hizo mediante la administración de la plantación. En 1963 pasó a manos de la Sociedad Antioqueña de Agricultores que no explotó la plantación en la forma como lo venía haciendo la Caja Agraria, ni siquiera utilizó el mismo personal. Esta sociedad contrataba empleados por periodos de ocho meses, al cabo de los cuales se liquidaban y entraba la plantación en receso hasta el mes de abril, cuando se volvían a elaborar contratos. En los intermedios, los trabajadores se dedicaban a labores individuales, a desmontar baldíos o se iban definitivamente en busca de mejor suerte a Currulao, Turbo, Bajirá o al norte de Urabá.¹²⁸

Durante los años de permanencia en la zona, la compañía cauchera se convirtió en un centro colonizador importante porque cautivó el interés de nuevos pobladores hacia la zona para vincularse como empleados y, en muchos casos, cautivados con la posibilidad de

¹²⁷ Claudia Steiner, Centinela de dos océanos: Urabá 1900-1940 en: Pablo Leyva, Colombia Pacífico (Bogotá : Fondo para la Protección del Medio Ambiente José Celestino Mutis, tomo II, 1993) <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/cpacifi2/36.htm> visitado 15 noviembre 2011

¹²⁸ Uribe de Hincapié, 108-109

hacerse a tierras baldías, valiéndose del trabajo con la extracción del caucho como oportunidad de supervivencia y para instalarse definitivamente en Urabá.

Ante la decadencia de los proyectos económicos ligados a estas empresas, la mano de obra cesante colonizó, de forma espontánea, mediante un proceso caracterizado por la incesante movilidad sobre caminos o trochas aprovechando elementos de los cuales dispone el inmigrante sobre el territorio regional, ocupando lo que encontraban a su paso, siguiéndole el rastro a otros colonizadores mediante la difusión de noticias al respecto y estableciendo asentamientos con propósitos ligados con la consecución de tierra y trabajo.

Por otra parte, la fundación de poblados resultó, también, ligado con las actividades abastecimiento la localización de expendios para el abarroamiento y, posteriormente, desencadenaron en el montaje de caseríos en los que se asentaron los pobladores venidos de las sabanas de Córdoba y Bolívar, quienes, según Osorio, lograron comprar hectáreas a cincuenta pesos¹²⁹. Más tarde, con la llegada de colonos cordobeses para la explotación de otros productos como la raicilla de ipecacuana, hacia 1947, dio origen a aldeas como la de Pueblo Nuevo en Necoclí para 1957.

Clara Inés García explica que los pobladores rasos constituyen la enorme masa de gentes que en 40 años han poblado la región. La autora realiza descripción de la colonización campesina en Urabá, señalando, de acuerdo a las corrientes migratorias de entrada y expansión de la población representándolos en cinco zonas de colonización campesina en Urabá. En primer lugar, describe la colonización de las estribaciones de la Serranía del Abibe; en segundo lugar, la colonización entre el Riosucio y el río Murindó, margen occidental de la Carretera al Mar; seguido por el poblamiento de las riberas de río León; en cuarto lugar, la inmigración hacia la costa occidental del golfo; y, por último, la ruta de colonización dirigida hacia los valles de los ríos Mulatos, Damaquiel y San Juan¹³⁰.

¹²⁹ Jairo Osorio Gómez, *Pueblos Itinerantes de Urabá. El retrato de su poblamiento* (Medellín: Instituto para el Desarrollo de Antioquia, 2005), 87

¹³⁰ Clara Inés García de la Torre, *Urabá: región, actores y conflictos 1960-1990* (Bogotá: CEREC, 1996), 47-48

Por su parte, el historiador Carlos Miguel Ortiz, al examinar la colonización del Urabá antioqueño por parte de grupos de pobladores provenientes de otras regiones del país y, de manera especial, aquellos que provenían del interior del departamento cuya gesta estuvo conformada no sólo por jornaleros y colonos pobres, sino que además estuvo acompañada por importantes comerciantes e inversionistas antioqueños, quienes con su influencia le fijaron la esencia empresarial y política a la región. Esto se ve expresado en las dinámicas de tenencia de la tierra y de explotación económica que se desarrollaron desde la década del cincuenta. De acuerdo al examen de la trayectoria de algunas propiedades en cuatro municipios establece la localización y caracterización del poblamiento y las actividades de productividad económica de los territorios, atribuyéndole a Turbo y Apartadó especialmente dedicado a la producción bananera; Necoclí ligado a la economía campesina, producción de plátano y Arboletes con predominio de la hacienda ganadera.

Algunas veces las firmas extranjeras fueron simples comercializadoras de productos sembrados o recogidos por los colonos con destino al mercado exterior, como el caso de la tagua hasta la Primera Guerra Mundial, en cuyo comercio se hizo famoso el terrateniente y gamonal Eusebio Campillo, o la raicilla de ipecacuana, destinada a la industria farmacéutica alemana, para la cual les compraba a los marchantes en Barranquilla la Compañía Exportadora Bolpe. De hecho, alrededor de esos productos se fundaron muchos de los caseríos. San Pedro de Urabá y Santa Catalina, Mulatos, Tulipa, o mucho antes (hacia 1890) El Totumo, empiezan a existir como centros para el acopio del producto, fundados por pequeños comerciantes raicilleros; San Juan de Urabá debe su origen, hacia 1870, a la actividad de “raicilla” y a la recolección del caucho, la tagua y la madera; Pavarandocito, también del siglo XIX, a la explotación de la tagua. Mientras aldeas como las del Atrato Medio parecían dormidas en un letargo centenario (el municipio de Murindó sigue teniendo apenas 10000 habitantes en una extensión de 1349 kilómetros cuadrados¹³¹.

Por lo tanto, los éxodos constantes en Urabá estuvieron ligados con las actividades orientadas a la ocupación productiva del territorio, llevando a cabo actividades relacionadas con la supervivencia labriega despejando bosque y, persiguiendo nuevas formas para establecerse económicamente, extendieron la frontera agrícola de la región por todos los

¹³¹Carlos Miguel Ortiz Sarmiento, *Urabá, pulsiones de vida y desafíos de muerte 1955-1990* (Medellín: La Carreta, 2007), 22

flancos del Atrato (sur y norte trazado por los flujos de chocoanos y cordobeses), y por la cordillera siguiendo el paso de la Serranía del Abibe (abarcando las zonas montañosas de Chigorodó y Córdoba).

Durante la década de los cincuenta del siglo XX, Turbo seguía siendo el poblado más grande, teniendo a Arboletes como corregimiento dentro de su jurisdicción; mientras que Apartadó era un corregimiento construido en forma lineal a lado y lado de la vía. Siguiéndolo en importancia, Chigorodó y Mutatá situados en la puerta de entrada desde el Occidente.

Entre 1955 y 1960 se evidenció un aumento acelerado de la colonización espontánea, principalmente paisa y del interior del país. Con la celeridad en los procesos de poblamiento durante este periodo, se observó un crecimiento de los ciclos productivos de los cultivos de pancoger y de la ganadería extensiva en Turbo Arboletes y Necoclí, lográndose de esta manera, conectar los centros poblacionales estratégicos de la región, permitiendo una mayor estructuración del territorio. La penetración de la inmigración antioqueña hacia el Urabá llega desde el sur, se consigue tras la disolución de los resguardos indígenas localizados en el punto hasta donde llegaba el viejo camino de occidente. La existencia de Pavarandocito para 1950 y, posteriormente, de Mutatá para los años sesenta, como puerta de entrada hacia la región, son prueba de ello.

Los primeros asentamientos definitivos se ubicaron inmediatamente después de La Llorona, selva y abismo infranqueable hasta el decenio del cuarenta. Superada La Llorona, el terreno se volvía más amable, lleno de colinas que se dirigían hacia la planicie definitiva, allí comenzaron a instalarse los recién llegados. Después de las caucheras, la carretera siguió su marcha y detrás de ella los colonos antioqueños. Algunos trabajaron en la construcción y de paso separaron lotes que habitaron cuando esta llegó a Turbo; otros, arrieros y comerciantes, desempeñaron sus oficios: establecieron negocios, incentivaron los asentamientos y garantizaron el abastecimiento de poblados incipientes. Los arrieros transportaron todo lo que fuera menester: equipajes domésticos, cacharrería, troncos de maderas finas como cedro y abarco e hicieron los oficios propios de una tarea colonizadora. La margen de la carretera muy pronto se pobló, se abrieron potreros de ganado traído de Dabeiba, volearon serrucho y agricultura y se comenzó a compartir el mismo hábitat; en un mismo espacio se mezclaron gentes llegadas de Peque, Ebéjico, Dabeiba, Sopetrán, Cañasgordas,

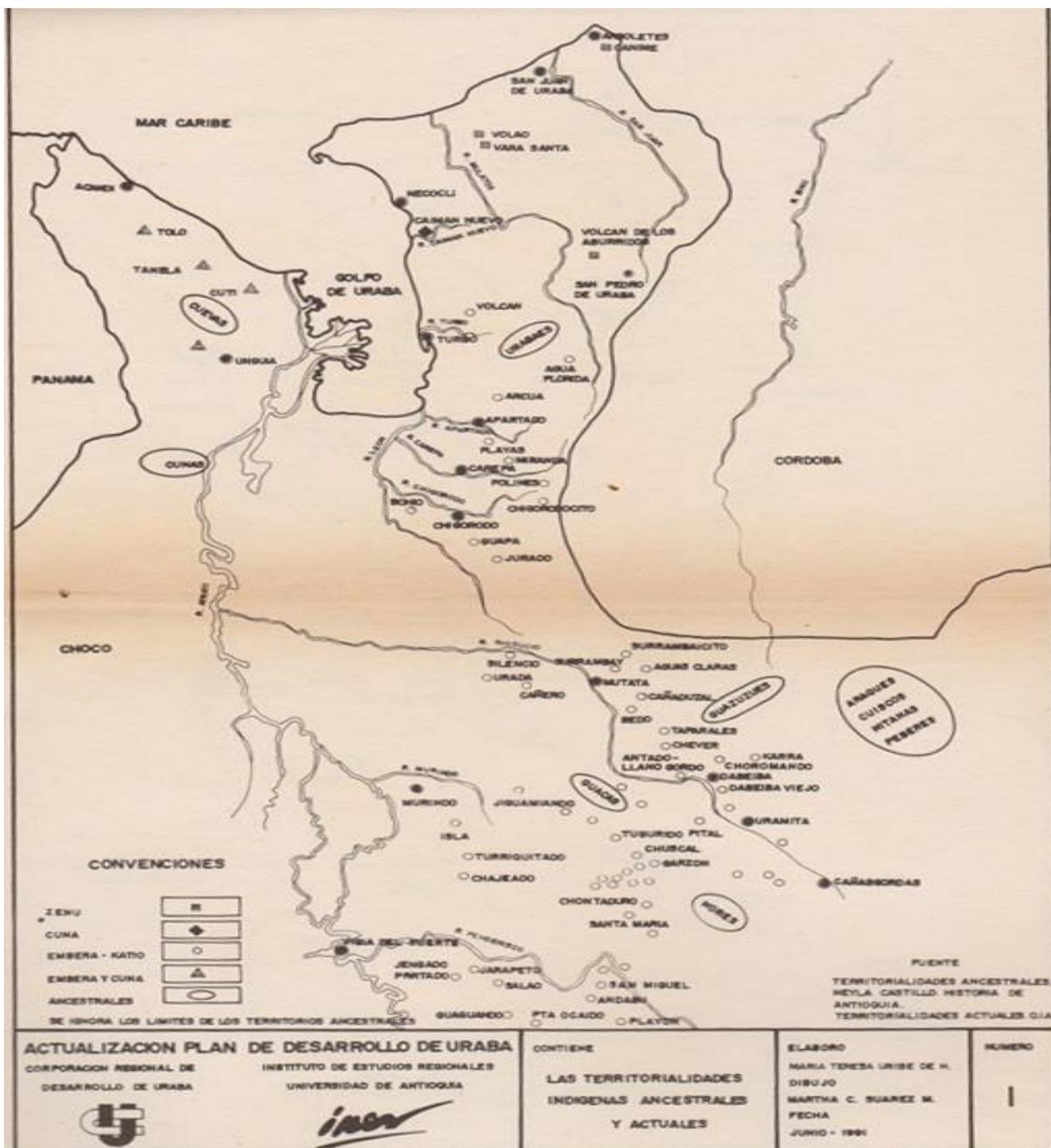
Caucasia, Liborina, Montenegro, Bolívar, Santa Fe de Antioquia, Caracolí y otros municipios menos representativos. También se mezclaron las víctimas, quizás también los agenciadores de la violencia, con la policía y las bandas conservadoras que asolaron las tierras de Urabá. Chigorodó fue el frente más poblado de la primera colonización antioqueña y muchos comenzaron a buscar sus únicas montañas. Tal sería el desmonte a lo largo del decenio que en 1959 que el Congreso decretó el establecimiento de una reserva forestal en las partes altas de la Serranía del Abibe hacia el sur.¹³²

Los resguardos indígenas. En la mira para la avanzada de la colonización del Urabá

La construcción de caminos y fundaciones de pueblos sobre las tierras del Golfo, durante la Conquista, fueron algunos de los intentos con los cuales se pretendió avanzar con la colonización, pero resultaron infructuosos, en un comienzo, puesto que los indios que habitaban Urabá no se sometieron al control peninsular, razón por la cual no se lograron establecer villas o ciudades provistas de gentes adoctrinadas en poblados con tierras cultivadas, como en otras regiones del continente.

¹³²Uribe de Hincapié, 110

Mapa No.6 Territorialidades indígenas y ancestrales



Fuente: María Teresa Uribe de Hincapié, “¿Urabá: región o territorio?” (Medellín: INER, Corpourabá, 1992), 265

Durante muchos años las iniciativas de ocupación antioqueña sobre el Urabá paisa estuvo impulsada por las políticas del Gobierno Departamental orientadas a la disolución de los resguardos que impedían la penetración desde los municipios limítrofes con el sur de la región. Desde el principio, todas las iniciativas estuvieron orientadas hacia Cañasgordas por ser un paraje con bondades naturales y productivas, cuyos territorios conformaban la cordillera occidental y el río Cauca, y constituía una unidad espacial que demarcaba el límite político administrativo de Antioquia con las provincias del Chocó y Cartagena que, desde la perspectiva de Medellín era distante y de difícil acceso, además de representar todos los miedos que desanimaban al colonizador paisa para el cultivo de sus tierras. Fue a partir de 1831 cuando se le reconoció la jurisdicción de Antioquia sobre la región y hasta 1905, cuando fue ratificada la pertenencia del territorio al Departamento que se comenzaron a impulsar iniciativas para establecer comunicación las costas del Golfo con el interior a través de un camino nacional, cuya tarea le fue encomendada en 1840 a Carlos Segismundo de Greiff de trazar una ruta desde Medellín hacia un punto navegable de Urabá, a cambio de empréstitos, así como de concesiones en tierra para el cultivo y el establecimiento de poblados a lo largo y ancho del camino. Sin embargo, y a pesar de los reparos que tuvo dicho proyecto en sus avances, para una empresa de semejante magnitud, se sacrificaron 220.000 hectáreas de propiedad colectiva indígena en el resguardo de San Carlos de Cañasgordas

Después de la construcción del camino, Greiff planeó fundar tres poblaciones que estuvieran cerca de los indígenas que habitaban el río Verde porque eran los mejores terrenos. Entre 1847 y 1851 se fundaron Dabeiba, Murindó y Frontino; pueblos de frontera que contaron con tres grupos culturales cada uno impermisivo a los otros. Pero los terrenos que de Greiff había escogido, se encontraban al interior del Resguardo indígena de Cañasgordas, por lo que se hacía necesario liberar la tierra para poder titularla a los nuevos colonos. Si bien, desde 1821 se había promulgado una ley que ordenaba la distribución de los resguardos coloniales, es sólo con el interés de recuperar las tierras costeras de Urabá y de abrir un camino que comunicara a ellas que en 1833 se promulgó una ley que daba inicio al desmembramiento del resguardo de San Carlos de

Cañasgordas; ese mismo año se clasificó, dividió y entregó el resguardo en aproximadamente 220.000 hectáreas, entre 135 personas¹³³

Sin embargo, dichos proyectos de colonización, que comenzaron desde el siglo XIX, no se lograron materializar hasta que la Carretera al Mar logró concluirse en 1957. Por esta razón, para llevar a cabo el desarrollo vial y optimizar la dinámica mercantil, en el marco del proyecto político y económico nacional y departamental, se contemplaba la enajenación de las tierras concentradas en manos de los indígenas, y otorgarlas mediante las políticas de baldíos, buscando consolidar, así, el modelo de desarrollo de propiedad individual y productiva. En el afán por desmembrar el resguardo, no se tuvo en cuenta la visión interna de frontera que hasta ahora es posible percibir cuando se viaja a tales zonas.

En consonancia con lo anterior, en la región del Urabá el proceso de atomización del indígena, apropiándose de su territorialidad e importancia como moradores ancestrales, viabilizó la expansión del ethos sociocultural antioqueño cuya génesis se fundamentó en poblar para cultivar. Esta intención guardaba una estrecha relación con el proyecto nacional de apropiación de las fronteras y territorios baldíos que se institucionalizó en Colombia desde los gobiernos conservadores de los años cuarenta del siglo XX:

Y es que sobre estos Territorios Nacionales se cimentaron, durante décadas, las esperanzas de una patria, fragilizada por contiendas políticas endémicas y por poderíos regionales, y las de una nación proyectada o en construcción(...) la cual sería el espacio propicio para la redención nacional, en tanto era justo allí donde se encontraban las riquezas por explorar y explotar, las tierras por colonizar, los espacios por ocupar, los indígenas que se convertirían en la mano de obra para la obtención de recursos exportables y las identidades por construir¹³⁴.

¹³³ Yohana Patricia Ruffiner Méndez, El resguardo de Cañasgordas. Una fisura del pueblo paisa (Medellín: Homo habitus, publicación electrónica, edición nº 5 “Los hombres son hierba”, marzo de 2008), 7-8

¹³⁴ Lina Marcela González Gómez, Imágenes y contraimágenes: territorios y territorialidades en la construcción del Estado-Nación en: Diana Luz Ceballos, Prácticas, territorios y representaciones en Colombia 1849- 1960 (Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2009), 53

Tabla No.7 Distribución de la población nativa en Urabá por municipios 1951-1964

MUNICIPIO	1951	1964
Arboletes	*	12.381
Chigorodó	614	2.043
Murindó	423	511
Mutatá	*	1.602
Pavarandocito	338	*
Turbo	6.435	15.747

Elaborado con base en: Censos Generales de Población, Antioquia, 1951 y 1964

Acudiendo a la información censal, en los municipios de la región es posible evidenciar algunos rasgos de los procesos anteriormente descritos, observando la composición poblacional y los cambios entre 1951 y 1964. Aunque en los datos no se discrimina a la población indígena, específicamente, si podríamos identificarlos a partir de los datos acerca de la población nacida en el municipio.

Gráfico No.1 Porcentaje presencia grupos poblacionales Turbo 1951. Elaboración propia

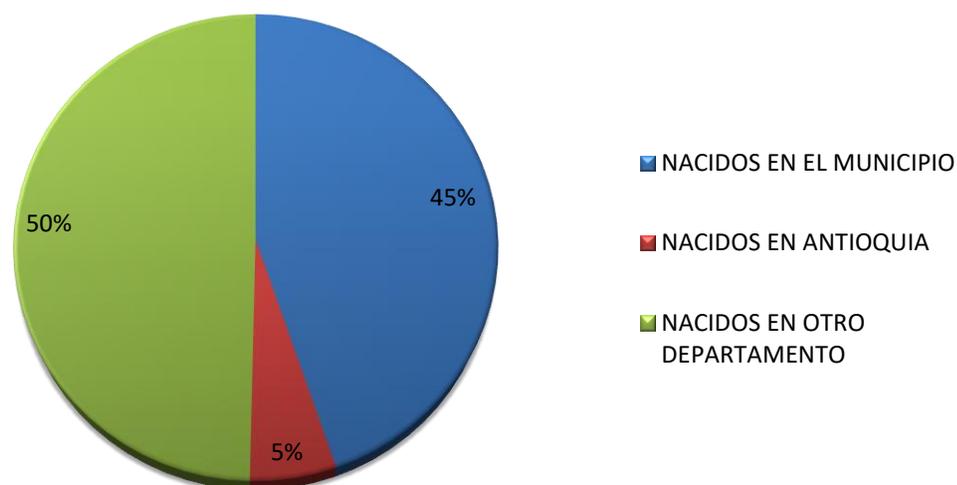


Gráfico No. 2 Porcentaje presencia grupos poblacionales Turbo 1964. Elaboración propia

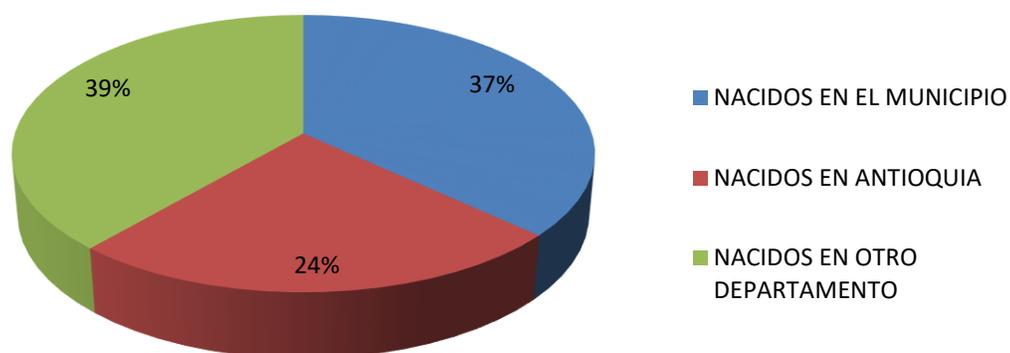


Gráfico No.3 Porcentaje presencia grupos poblacionales Murindó 1951. Elaboración propia

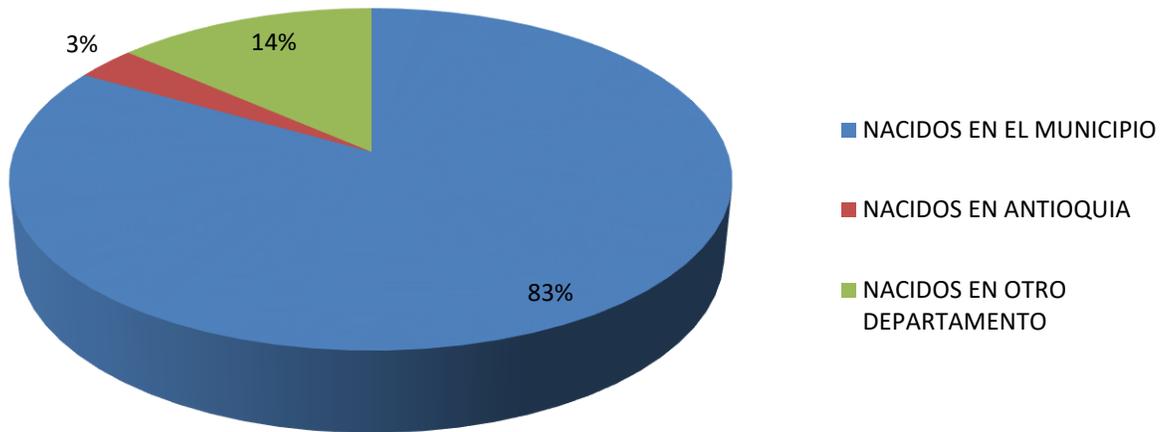


Gráfico No.4 Porcentaje presencia grupos poblacionales Murindó 1964. Elaboración propia

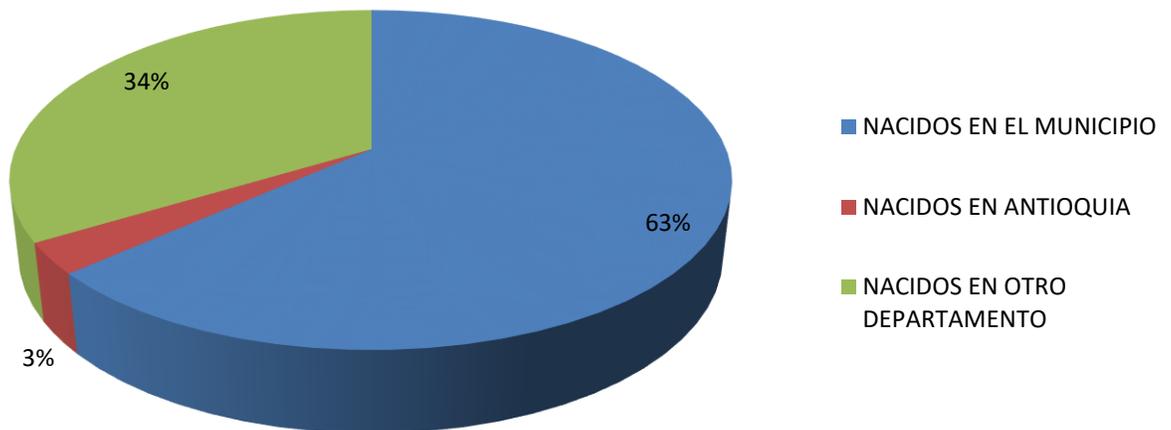


Gráfico No. 5 Porcentaje presencia grupos poblacionales Pavarandocito 1951. Elaboración propia

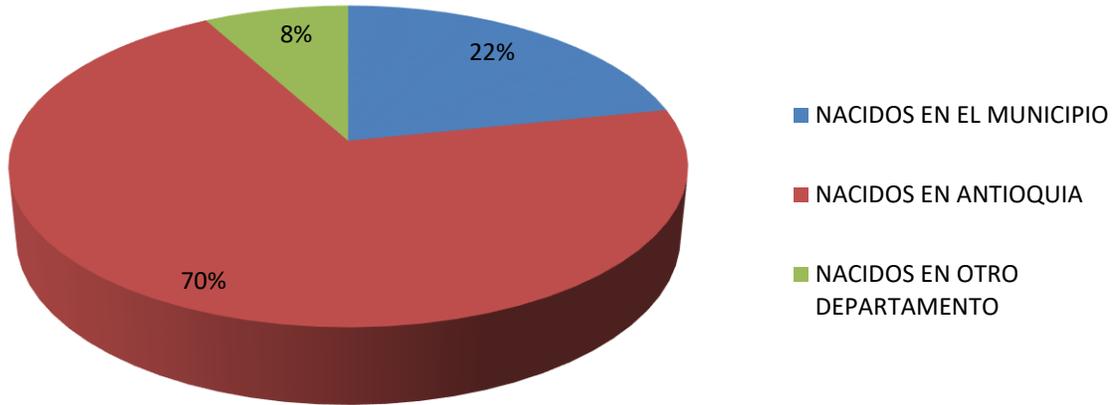


Gráfico No.6 Porcentaje presencia grupos poblacionales Arboletes 1964. Elaboración Propia

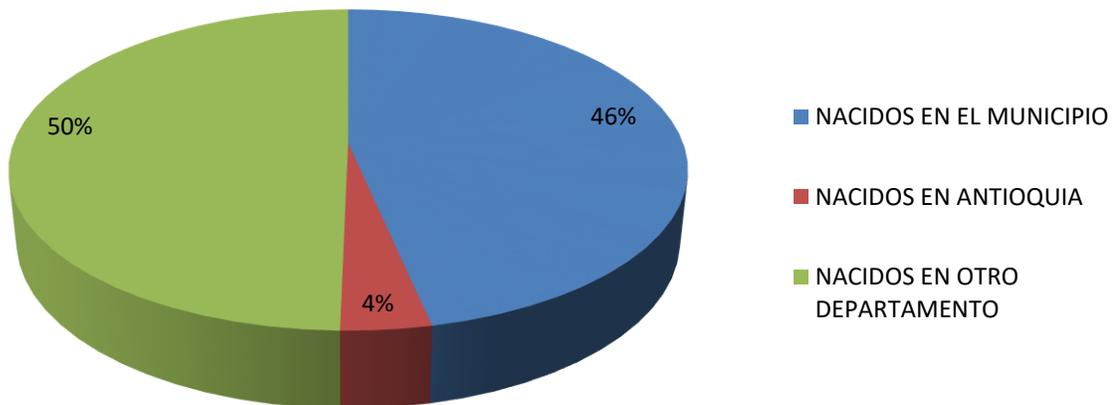


Gráfico No.7 Porcentaje presencia grupos poblacionales Chigorodó 1951. Elaboración propia

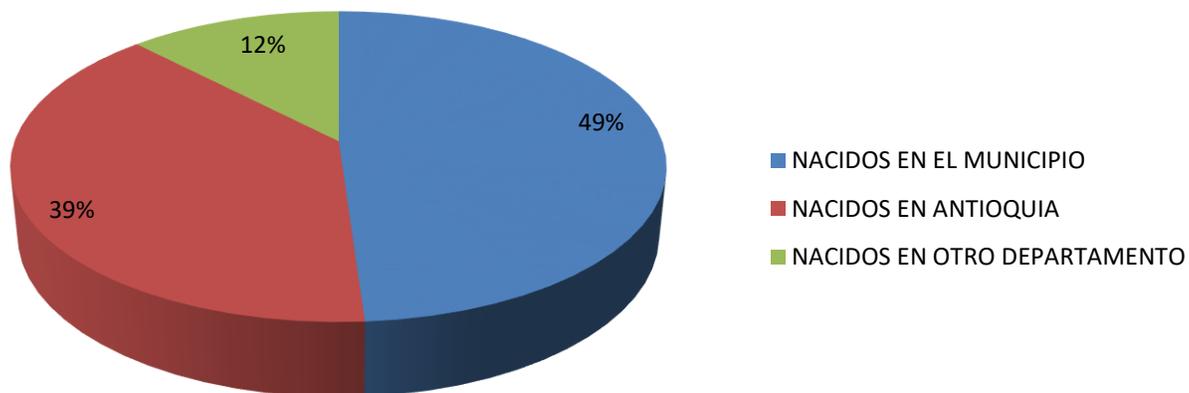
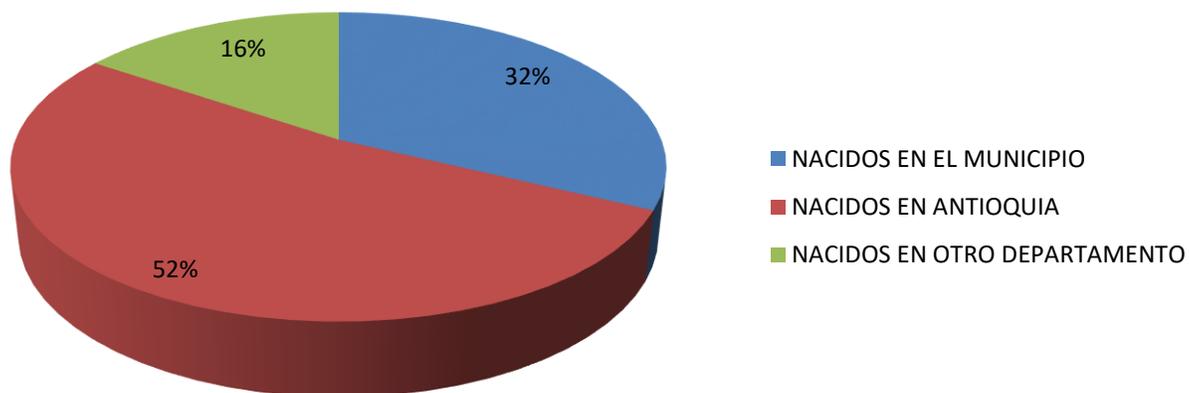


Gráfico No. 8 Porcentaje presencia grupos poblacionales Chigorodó 1964. Elaboración propia



Para comienzos de los cincuenta, la población registrada en los municipios de Chigorodó, Murindó, Pavarandocito y Turbo era de 7.810 habitantes nacidos en los municipios urabaenses, mostrándose una mayor cantidad en Turbo (6.435 habitantes nativos) seguido de Chigorodó (614 habitantes nativos), Murindó (423 habitantes nativos) y, por último, Pavarandocito (338 habitantes nativos). Las cifras anteriores expresan, de acuerdo a las cantidades registradas, que la población nativa es menor en aquellos municipios sobre los cuales avanzó la colonización antioqueña (Chigorodó y Mutatá), cercanos a la frontera con el occidente del departamento, mientras que es mayor en los municipios ubicados hacia el norte del Golfo.

Tabla No.8 Porcentaje de la presencia de la población nativa en Urabá por municipios de Urabá 1951-1964

MUNICIPIO	POBLACIÓN NATIVA 1951 %	POBLACIÓN NATIVA 1964 %	TOTAL
Arboletes	*	46%	26.569
Chigorodó	49%	32%	6.356
Murindó	83%	63%	2.522
Mutatá	*	5,10%	4.671
Pavarandocito	22%	*	*
Turbo	45%	37%	42.851

Elaborado con base en: Censos Generales de Población, Antioquia, 1951 y 1964

Para 1964, en el municipio de Mutatá, lo que antes correspondía a Pavarandocito -territorio limítrofe entre el occidente antioqueño y la región- la población nacida en otro municipio era mayor que la población nativa. De manera que de una población total registrada en el municipio de 4.671 habitantes, la población oriunda de otros municipios de Antioquia era de 2.652 habitantes frente a 1.602 habitantes nacidos en el municipio. En el mismo sentido, Chigorodó pasó de tener una población mayoritariamente nativa en 1951 con el 49%, a

tener una composición poblacional predominante de otros municipios de Antioquia con un 52%, de un total de 6.356 habitantes¹³⁵.

Por otra parte, observando el caso de Arboletes, municipio que se segregó de Turbo en 1959, el 50% de su población reporta haber nacido en otro departamento, mientras que la población antioqueña que se asienta en su territorio, apenas alcanza el 4% de un total de 26.569 habitantes. Especial atención merece el caso de Turbo que para 1951 la mitad de su población correspondía a inmigrantes provenientes de otros departamentos, mientras que la presencia de población procedente de otros municipios antioqueños representaba el 5% entre una población total de 14.434 habitantes. Para 1964 disminuye la población nativa y la proveniente de otros departamentos, siendo relativamente similares, con un 37% y 39% respectivamente. Mientras que la población antioqueña aumenta, pasando del 5% en 1951 a representar el 24% en 1964. Cabe anotar que en esta distribución, para efectos del ejercicio no se tiene en cuenta la información de la población extranjera, puesto que, aunque expresa un aumento entre 1951 y 1964, solo representa el 0,2% y el 0,1% respectivamente, del total de la población presente en los municipios para cada censo.

Evidentemente, los cambios en las composiciones demográficas de los municipios y las transformaciones de las divisiones político administrativas en el departamento y la región, responden al impacto que ha tenido la movilidad de población, como un fenómeno constante, aunque variable en su intensidad, ligada a las posibilidades de acoplamiento de los grupos humanos en los procesos económicos, a los esquemas de orden social y de urbanización, determinados por las dinámicas de migración desde y hacia territorios rurales, y desde y hacia centros urbanos. A partir de 1955, aparecen como determinantes, los movimientos poblacionales ligados a la colonización campesina y a la apropiación privada de la tierra.

¹³⁵ En las tablas 7 y 8 la información se expresa el porcentaje que representaba la población nacida en el municipio y en el total se expresa la cantidad de habitantes a la que corresponde. Como se trata de un comparativo a partir del cual se quiere evidenciar los cambios entre 1951 y 1964 se señala con un (*) la información no disponible para esas unidades territoriales que para 1951 no eran municipios, o, como en el caso de Arboletes, se convirtió en municipio en 1959

De la aparcería a los latifundios. La lucha de los colonos sobre la frontera noroccidental

Como se venía señalando, la puesta en marcha de la política de concesión de baldíos buscaba transformar, radicalmente, el horizonte físico, económico y social de la región, en un ejercicio que buscaba la instauración de la soberanía regional antioqueña sobre el Urabá, proceso en el cual, la inmigración y la movilidad de población jugaron un papel fundamental. De allí que la naturaleza de los conflictos giran en torno a los problemas de la concentración urbana y los efectos de la industria; aunque también tienen lugar los conflictos por expansión de la zona ganadera sobre los sistemas de humedales hacia el sector de Turbo¹³⁶. Con la movilidad de las poblaciones se conjugan los rasgos e intereses de los grupos humanos que, en tanto poseen vínculos de raza, clase o género, su acción se incorpora a partir de la ocupación, la apropiación, consolidándose la delimitación social y cultural.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, cuando se gesta el proceso de expansión de la gran hacienda en el Sinú, desde la región suroccidental del departamento de Bolívar (hoy territorio del departamento de Córdoba) durante la violencia de los años cincuenta, dejó una cantidad de expropiados e individuos empobrecidos, quienes buscaron dirigirse hacia otros lugares. De ello se originó un desplazamiento constante de campesinos, propiciando la llegada de pobladores sinuanos que se asentaron sobre el eje de Arboletes. Esto dio lugar a que se presentaran conflictos por la tierra, en el que se involucraron los terratenientes (algunos cordobeses y otros antioqueños). Este proceso estuvo amparado en las leyes dictadas en materia de adjudicación de baldíos, como la Ley 100 de 1944 que privilegiaba el valor de la renta sobre el valor de uso¹³⁷.

Con dicha ley se abrió la posibilidad de adjudicar predios a colonos explotadores y reconocer mejoras en predios extensos. Así mismo, no intervino sobre los procesos de

¹³⁶ Santiago Gómez Cardona, et al, Geografía de las movilidades poblacionales en el departamento de Antioquia (Medellín: Gobernación de Antioquia, Instituto de Estudios Regionales, INER, Universidad de Antioquia, 2007), 16

¹³⁷ Juanita Villaveces Niño y Fabio Sánchez, Tendencias históricas y regionales de la adjudicación de baldíos en Colombia 1900-2012 (Bogotá: Universidad El Rosario, Serie Documentos de Trabajo CEDE No.20, Junio de 2014), 17

distribución bajo la lógica de la tierra para quien la trabaje y, por el contrario, estimuló la concentración a gran escala y estimuló las estructuras que prevalecían hasta entonces. Pese a que antes se consagraba una función social de los factores de producción -la tierra para este caso- aquí se frena y favorece, en cambio, los intereses de grandes propietarios de tierra, como resultado de la presión de los latifundistas ante la amenaza de una expropiación, por el mencionado valor de renta y no de uso de su propiedad.

Por su parte, Carlos Miguel Ortiz, analizando los datos de la muestra sobre titulación de baldíos, obtenida por el autor, en la Oficina de Registro de Instrumentos Públicos de Turbo entre 1955 y 1990, rastreó que para 1990 en el Municipio de Turbo el 62% de las haciendas, cuyas tierras eran destinadas principalmente a la economía bananera, provenía de baldíos que fueron titulados durante la primera mitad de la década de 1960, de una muestra de 50 haciendas propiedad de personas naturales o jurídicas que poseían más de 100 hectáreas en extensión. En Apartadó ocurrió un proceso intensivo de titulación entre 1961-1965, en el cual 26 de una muestra tomada de 35 haciendas fueron tituladas durante ese periodo. Dado el crecimiento demográfico que durante este periodo tuvo el caserío, condujo a su erección como municipio en 1968. Cabe anotar que existe una relación entre el proceso de titulación y la demanda de tierras planas y fértiles con cercanía al mar, aptas para el cultivo del banano. En Arboletes y Necoclí el proceso de titulación se gestó durante un periodo más amplio de tiempo. En el primero, de una muestra de 37 haciendas, 10 fueron tituladas durante los años cincuenta; 15 durante los sesenta; 8 de los años setenta y 7 de los años ochenta; también se pudo dar cuenta que, en el municipio de Arboletes una de las haciendas con extensión de 409 hectáreas proviene de una titulación otorgada en 1942. De acuerdo a lo señalado por el autor, de 144 haciendas, que conformaron la muestra del estudio, el proceso de titulación transcurrió fundamentalmente entre las décadas de 1950-1960¹³⁸.

Considerando la información anterior, en virtud del análisis sobre los procesos de migración en Urabá entre 1951 y 1964 frente a los problemas ligados a la propiedad de la

¹³⁸ Carlos Miguel Ortiz Sarmiento, *Urabá, pulsiones de vida y desafíos de muerte 1955-1990* (Medellín: La Carreta, 2007), 23

tierra, examinamos tales afirmaciones con los datos sobre baldíos, colonos, comunidades étnicas, migrantes y litigios por la propiedad de la tierra, acudiendo a las publicaciones oficiales registradas en la Gaceta Departamental durante este periodo.

Cuadro No.13 Solicitudes de Tierras Baldías en Urabá 1950-1964

FECHA	TERRENO / BALDIO	EXTENSION	BENEFICIARIO	UBICACIÓN	MUNICIPIO	FUENTE
1946.04.27	Quebrada Seca	200 ha	Arévalo de Angulo, Modesta	Corregimiento de San Juan de Urabá	Turbo	Gaceta Departamental, Número 7280 Medellín Viernes 6 de Agosto de 1954 , Sección Comercial, p 217
1950.08.17	Casa Mora	200 ha	Jaramillo S, Antonio	Paraje de Caribia, Corregimiento de Necoclí	Turbo	Gaceta Departamental, Número 6800 Miércoles 13 de junio de 1951, Sección Comercial, p 238
1950.08.19	Aguas Vivas	200 ha	Jaramillo S, Antonio	Paraje de Caribia, Corregimiento de Necoclí	Turbo	Gaceta Departamental, Número 6800 Miércoles 13 de junio de 1951, Sección Comercial, p 237-8
1951.01.03	Santa Isabel	100 ha	Barrios Martínez, Tulia María y Esteban	Paraje de Zapata, Corregimiento San Juan de Urabá	Turbo	Gaceta Departamental, Número , Sección Comercial, p 403
1951.01.04	Pedrito	200 ha	Arévalo de Angulo, Modesta	Corregimiento San Juan de Urabá	Turbo	Gaceta Departamental, Número 6800 Miércoles 13 de junio de 1951, Sección Comercial, p 237
1951.01.07	El Salto	197 ha	Jansa, Víctor	Corregimiento de Necoclí	Turbo	Gaceta Departamental, Número 6800 Miércoles 13 de junio de 1951, Sección Comercial, p 238
1951.01.20	Venecia	200 ha	Yabur Calle, Enrique	Corregimiento de Necoclí	Turbo	Gaceta Departamental, Número , Sección Comercial, p 404
1951.02.05	Buenos Aires	200 ha	Soto Flórez, Emilio	Corregimiento de Necoclí	Turbo	Gaceta Departamental, Número 6800 Miércoles 13 de junio de 1951, Sección Comercial, p 238-9
1951.02.22	La Teresita	200 ha	Cárdenas de Gil, Teresita	Paraje Barro Colorado	Turbo	Gaceta Departamental, Número 6799 Miércoles 14 Marzo de 1951, Sección Comercial, p 284

1951.02.22	Las Fuentes	200 ha	Gil González, Rubén	Paraje Barro Colorado	Turbo	Gaceta Departamental, Número 6799 Miércoles 14 Marzo de 1951, Sección Comercial, p 284
1951.02.22	Los Almendros	200 ha	Henao Abad, Eduardo	Paraje Barro Colorado	Turbo	Gaceta Departamental, Número 6799 Miércoles 14 Marzo de 1951, Sección Comercial, p 284
1951.06.04	La Ceiba	68 ha	Kier, Hans Jorgen	Paraje Caimán Nuevo	Turbo	Gaceta Departamental, Número , Sección Comercial, p 403
1951.06.04	La Macana	200 ha	Kier, Hans Jorgen	Paraje de Tie	Turbo	Gaceta Departamental, Número , Sección Comercial, p 404
1951.06.07	El Corozal	200 ha	Paternina Álvarez, Francisco	Corregimiento San Juan de Urabá	Turbo	Gaceta Departamental, Número , Sección Comercial, p 403
1952.01.04	Villa Isabel	200 ha	Pérez Ricardo, Blas	Corregimiento de Mulatos	Turbo	Gaceta Departamental, Número , Sección Comercial, p 403
1952.01.07	Venus	200 ha	señores Arango Gallego	Corregimiento San Juan de Urabá	Turbo	Gaceta Departamental, Número , Sección Comercial, p 403
1954.03.01	La Veracruz	200 ha	Serén, José Isabel		Turbo	Gaceta Departamental, Número 7280 Medellín Viernes 6 de Agosto de 1954 , Sección Comercial, p 217
1954.03.01	El Estorbo	200 ha	Blanco M, Tomás		Turbo	Gaceta Departamental, Número 7280 Medellín Viernes 6 de Agosto de 1954 , Sección Comercial, p 217
1954.03.08	Si te Aguantas	200 ha	Quintero, Eloy Gorgona, Catalina	Corregimiento Damaquiel	Turbo	Gaceta Departamental, Número 7280 Medellín Viernes 6 de Agosto de 1954 , Sección Comercial, p 219
1954.03.09	La zona de Buenaventura	200 ha	Torres P, Demetrio; Torres M, Demetrio; Torres, Hilario A; Mesa M, Humberto	Corregimiento de Riogrande	Turbo	Gaceta Departamental, Número 7280 Medellín Viernes 6 de Agosto de 1954 , Sección Comercial, p 218

1954.04.01	Socorro	100 ha	Vargas C, Nemesio	Corregimiento de Mulatos, paraje Punta Gorda	Turbo	Gaceta Departamental, Número 7280 Medellín Viernes 6 de Agosto de 1954 , Sección Comercial, p 219
1954.04.27	Santa Isabel	200 ha	Mejía D, Pompilio y Martínez, Juan Bautista	Corregimiento de San Juan de Urabá	Turbo	Gaceta Departamental, Número 7280 Medellín Viernes 6 de Agosto de 1954 , Sección Comercial, p 217-8
1954.06.01	El Diamante	200 ha	Lora Pérez, Rafael y Lora Galarza, Lorenzo Justiniano	Corregimiento El Carmelo	Turbo	Gaceta Departamental, Número 7280 Medellín Viernes 6 de Agosto de 1954 , Sección Comercial, p 217
1954.06.02	Polo Flaco	200 ha	González Argumedo, Luís	Corregimiento El Carmelo	Turbo	Gaceta Departamental, Número 7280 Medellín Viernes 6 de Agosto de 1954 , Sección Comercial, p 215
1954.06.02	Aguas Vivas	200 ha	Trujillo Durán, Gabriel	Corregimiento Mulatos	Turbo	Gaceta Departamental, Número 7280 Medellín Viernes 6 de Agosto de 1954 , Sección Comercial, p 218-9
1954.06.08	Coiba	200 ha	Peláez Calle, Víctor		Turbo	Gaceta Departamental, Número 7280 Medellín Viernes 6 de Agosto de 1954 , Sección Comercial, p 218
1954.06.10	Mareiba	100 ha	Peláez Calle, Víctor		Turbo	Gaceta Departamental, Número 7280 Medellín Viernes 6 de Agosto de 1954 , Sección Comercial, p 216-7
1954.07.13	La Esmeralda	200 ha	Lora Pérez, Rafael y Lora Galarza, Lorenzo Justiniano	Corregimiento El Carmelo	Turbo	Gaceta Departamental, Número 7280 Medellín Viernes 6 de Agosto de 1954 , Sección Comercial, p 215
1954.07.13	Santo Domingo	200 ha	González M, Víctor	Corregimiento El Carmelo	Turbo	Gaceta Departamental, Número 7280 Medellín Viernes 6 de Agosto de 1954 , Sección Comercial, p 216-7

1954.07.13	La Caridad	200 ha	González M, Víctor	Corregimiento El Carmelo	Turbo	Gaceta Departamental, Número 7280 Medellín Viernes 6 de Agosto de 1954 , Sección Comercial, p 215
1954.07.13	La Esperanza	200 ha	González M, Víctor	Corregimiento El Carmelo	Turbo	Gaceta Departamental, Número 7280 Medellín Viernes 6 de Agosto de 1954 , Sección Comercial, p 217
1954	El Destino	200 ha	Martínez M, Aurelio	Corregimiento San Juan de Urabá	Turbo	Gaceta Departamental, Número 7280 Medellín Viernes 6 de Agosto de 1954 , Sección Comercial, p 218
1954	Arcúa	200 ha	Goez Bedoya, Juan y Arango Puerta, René	Corregimiento Riogrande paraje Arcúa	Turbo	Gaceta Departamental, Número 7293 Medellín Lunes 6 de Septiembre de 1954 , Sección Comercial, p 224

Fuente: AHA, Gaceta Departamental, Sección Comercial, Solicitudes de Baldíos Nacionales, 1950-1964

A partir de los datos registrados en la Gaceta Departamental entre 1950 y 1965, se elevaron 33 solicitudes de tierras baldías, reportadas entre 1946 y 1954 cuyos terrenos solicitados se encontraban en los corregimientos y parajes de la jurisdicción del municipio de Turbo. La extensión de dichos terrenos varía entre las 68 y las 200 hectáreas, siendo ésta última la extensión más recurrente (28 de las 33 identificadas). La totalidad de los terrenos en solicitud alcanzan a cubrir 71,65 kilómetros cuadrados, es decir, el 0,52% del área física de Urabá.

San Juan de Urabá fue el territorio que tuvo la mayor cantidad de solicitudes registradas, una para 1946, tres en 1951, una en 1952 y dos en 1954. En el Corregimiento de El Carmelo se localizaron seis solicitudes durante 1954 tres de las cuales fueron presentadas por el señor Víctor González. En el corregimiento de Mulatos (actualmente corresponde a la ciénaga del municipio de San Pedro de Urabá al igual que El Carmelo) se presentaron una para 1952 y dos para 1954. En ese mismo año se registran las dos correspondientes para el corregimiento de Riogrande y una para Damaquiel.

En el mes de agosto de 1950 el señor Antonio Jaramillo presentó dos solicitudes para adjudicación de baldíos en el paraje Caribía en jurisdicción del corregimiento de Necoclí con una extensión de 200 hectáreas cada una. Más tarde, entre enero febrero de 1951 los señores Victor Janza, Enrique Yabur Calle y Emilio Soto Flórez presentaron solicitudes para adjudicación de terrenos en la jurisdicción del mismo corregimiento. En el paraje Barro Colorado, llama especialmente la atención que se hayan registrado solicitudes los señores Rubén Gil González, Teresita Cárdenas de Gil y Eduardo Henao Abad terrenos de la misma extensión en la misma fecha del 22 de febrero de 1951.

Para el mes de junio 1954, en jurisdicción del municipio de Turbo, el señor Victor Peláez Calle registra la solicitud de dos lotes de terreno contiguos con extensiones de 100 y 200 hectáreas respectivamente. En ese mismo año y en la misma jurisdicción, se registran las solicitudes de José Isabel Serén y Tomás Blanco.

Se destaca en la información obtenida el caso del señor, de origen danés, Hans Jorgen Kier¹³⁹ con dos solicitudes presentadas en 1951 para adjudicaciones de baldíos de 200 y 68 hectáreas, especialmente, en el Paraje de Caimán Nuevo, zona en donde se ubica un resguardo indígena de los indios Cuna.

De acuerdo con la información registrada en los documentos oficiales publicados en los volúmenes consultados, los años en los que se elevaron mayor número de solicitudes ante el Ministerio Nacional de Agricultura y Ganadería fueron 1951 con once y 1954 que registró diez y siete. Las demás estuvieron registradas, una en 1946, mientras que 1950 y 1952 se registraron de a dos solicitudes respectivamente.

Es evidente que, durante el periodo examinado, la región no había resultado atractiva para el interés de la tenencia de propiedades, lo cual puede deberse a tres factores. En primer lugar, la política de adjudicación de baldíos no estaba rindiendo los efectos esperados en cuanto al crecimiento económico del país que se buscaba mediante la distribución de tierras como acicate para la colonización. Por otra parte, las normas que buscaban imponer

¹³⁹ Billion Graves, Biografía de Hans Jurgen Kier (Aarus: Billion Graves) <https://billiongraves.com/grave/Hans-J%C3%B8rgen-Kier/24756833> Visitado 11 de noviembre de 2011

la presencia del Estado sobre las regiones de frontera a través de disposiciones en materia de orden público para contener la resistencia y establecer el control, no se compaginaba con los incentivos para poblamiento y la propiedad en Urabá para ese momento. A ello se le suma que el escenario de conflicto y Violencia de los años cincuenta tuvo efectos sobre el valor de las propiedades y la producción comercial.

Durante ese periodo temprano de la violencia, los campesinos, colonos, arrendatarios, algunos funcionarios públicos y pequeños comerciantes y jornaleros pobres estuvieron en medio de las confrontaciones entre guerrilleros y la contrachusma presente en la región. Esta situación produjo que, mientras unos eran despojados y expulsados, los cargos públicos eran reacomodados, florecían mercados informales de bienes robados, con los cuales se produjeron alteraciones de las fortunas y niveles sociales en la región. Examinando las tendencias regionales sobre la tenencia de la tierra durante el desencadenamiento de la violencia, revelaba un aumento ostensible sobre el valor de la propiedad en el occidente y Urabá

Mientras que el promedio departamental del número de propiedades per cápita en Antioquia entre 1951 y 1968 era del 0.13, los pueblos del occidente antioqueño y el Urabá figuraban entre los quince municipios de Antioquia con el menor número de propiedades per cápita. La cantidad promedio de propiedades per cápita en Turbo, Sabanalarga, Santa fe de Antioquia y Dabeiba era la mitad o menos del promedio departamental. Es más, los pueblos con el mayor aumento del valor de las propiedades per cápita en Antioquia, entre 1941 y 1958, fueron aquellos dedicados a la producción de ganado, la agricultura comercial (como el procesamiento de caña de azúcar, cacao, arroz, caucho y coco) y a la extracción de madera. Incluían a Chigorodó y Turbo en el Urabá, y Buriticá, Anzá e Ituango en el occidente. El valor de la tierra en estos municipios sobrepasaba incluso el de los municipios industriales, líderes tradicionales en valor de la tierra en Antioquia hasta 1941. Además, para el periodo de avalúo de impuesto a la propiedad comprendido entre 1958 y 1961, Frontino resultó ser el pueblo con el mayor aumento en el valor promedio de la propiedad. Este era el municipio donde, precisamente, los hombres de negocios y terratenientes en vía de ascenso movilizaron más activamente a las fuerzas de contrachusma con el fin de promover sus intereses económicos y donde las

autoridades departamentales reunieron la evidencia más contundente de la confabulación de estas fuerzas en la usurpación de tierras y el abigeato¹⁴⁰

La incidencia del enfrentamiento entre la resistencia guerrillera y la contrachusma sobre el abandono forzado de tierras se tornó tan grave en el occidente antioqueño que el incremento del valor de la propiedad en los pueblos del Occidente y Urabá fue abrumadoramente alto entre 1941 y 1958, y nuevamente entre 1958 y 1961. Estos aumentos se evidenciaron, principalmente en las tierras dedicadas a la ganadería y en las destinadas a la producción de enclave, por lo cual no se vieron alteradas en su estructura, dado que, por sus altos precios, sus propietarios pudieron no sólo conservarlas, sino que además se valorizaron en el curso de unos pocos años. Así mismo, la Caja de Crédito Agrario previno al gobernador Darío Múnera Arango de que tendría que negar los créditos a estas regiones.

La política oficial para la distribución de tierra se propuso hacerse al control definitivo sobre las zonas de frontera en donde se producía las confrontaciones armadas y las luchas campesinas. Con la Ley 2 de 1959, se declara a Urabá como parte de la Zona de Reserva Forestal del Pacífico. En dicha ley terminaron delineándose unas pautas para la colonización en las que se contemplaba la protección de zonas reserva forestal o regiones hidrográficas y, por otro lado, garantizándose la explotación productiva de la tierra¹⁴¹. Un aspecto fundamental de lo estipulado en esta ley es que se delegó a los gobernadores todos los atributos para llevar a cabo la adjudicación de baldíos.

¹⁴⁰ Mary Roldán, *A sangre y fuego: la violencia en Antioquia 1946-1953* (Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2003), 280

¹⁴¹ Juanita Villaveces Niño, y Fabio Sánchez, *Tendencias históricas y regionales de la adjudicación de baldíos en Colombia 1900-2012* (Bogotá: Universidad El Rosario, Serie Documentos de Trabajo CEDE No.20, Junio de 2014), 19

Cuadro No.14 Adjudicaciones de Tierras Baldías en Urabá 1960-1964

FECHA	TERRENO / BALDÍO	EXTENSIÓN	BENEFICIARIO	UBICACIÓN	MUNICIPIO	FUENTE
1961.04.27	Brisas de Oriente	199 ha	Vargas Arteaga, Eugenio José	Paraje El Carmelo	Arboletes	AHA, Gaceta Departamental, Número 8454, Miércoles 21 de noviembre de 1962, p 148
1961.08.11	La Isla	35 ha	Carvajal, José Obdulio	Paraje Porroso	Mutató	AHA, Gaceta Departamental, Número 8345, viernes 23 de enero de 1962 p 148
1961.09.02	Nuevo Amor	50 ha	Padilla, Carmelo	Corregimiento de Apartadó, paraje Apartadó Viejo	Turbo	AHA, Gaceta Departamental, Número 8327, viernes 12 de enero de 1962 pp5-6
1961.11.10	Amelia	449 ha y 2950 m ²	Echeverri Londoño, Jaime	Paraje Currulao	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8322 Medellín Miércoles 6 de diciembre de 1961, Sección Comercial, p 652-653
1961.12.11	Santa Marta	198 ha y 6325 m ²	Restrepo Mesa, Fabio y Restrepo Mesa, Mariano	Corregimiento de Apartadó	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8345 Medellín Viernes 23 de febrero de 1962, Sección Comercial, p 146-147
1961.11.04	Corralito	43 ha y 8750 m ²	Piedrahita, Reinaldo y Piedrahita, José Ángel	Corregimiento de Apartadó	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8345 Medellín Viernes 23 de febrero de 1962, Sección Comercial, p148

1962.03.05	El Porvenir	64 ha y 8750 m ²	Rueda Areiza, Candelario	Paraje Carepa	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8384 Medellín Miércoles 30 de mayo de 1962, Sección Comercial, pp. 901-902
1962.08.03	La Escora	50 ha	Causil, Francisco	Paraje Churidó	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8467, Viernes 21 de diciembre de 1962, p 997-8
1961.09.19	*	159 ha	Palacio A, Vitalino	Paraje Cope	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8414, Medellín Viernes 17 de agosto de 1962, p667
1962.09.28	Los Robles	100 ha	Correa de Henríquez, Consuelo	Corregimiento de Currulao	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8449, Viernes 9 de noviembre de 1962, pp 902-903
1962.09.28	La Magdalena	97 ha y 7250 m ²	Bermúdez E, Alberto	Corregimiento de Currulao	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8449, Viernes 9 de noviembre de 1962, p903-904
1962.09.29	Luz María	100 ha	Correa de Henríquez, Consuelo	Corregimiento de Currulao	Turbo	Gaceta Departamental, Numero 8450, Lunes 12 de noviembre de 1962, p911-12
1962.10.04	Veracruz	97 ha y 9775 m ²	Velázquez H, Emilia	Corregimiento de Currulao	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8449, Viernes 9 de noviembre de 1962, p 904-905
1962.10.04	San Judas	100 ha y 3950 m ²	Bermúdez E, Alberto	Corregimiento de Currulao	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8449, Viernes 9 de noviembre de 1962, p905-906

1962.10.04	Santa Marta	98 ha y 5000 m ²	Henríquez C, Víctor	Corregimiento de Currulao	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8449, Viernes 9 de noviembre de 1962,p906-907
1962.10.04	Beatriz Elena	99 ha y 8865 m ²	Henríquez C, Ayén	corregimiento de Currulao	Turbo	Gaceta Departamental, Numero 8450, Lunes 12 de noviembre de 1962, p909-10
1962.10.05	Palmichales	94 ha y 8575 m ²	Henríquez, Víctor	corregimiento de Currulao	Turbo	Gaceta Departamental, Numero 8450, Lunes 12 de noviembre de 1962, p910-11
1962.10.24	Paraguay	90 ha y 640 m ²	Zapata, Pedro Luís y Yepes, Jaime	corregimiento de Currulao	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8451, Miércoles 14 de noviembre de 1962,p917-8
1962.10.25	Risaralda	57 ha y 560 m ²	Zapata, Pedro Luís y Yepes, Jaime	corregimiento de Currulao	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8453,Lunes 19 de noviembre de 1962,p 925-6
1962.10.31	La Esperanza	81 ha	Maturana, Aquileo	Paraje Micuro	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8468, Lunes 14 de enero de 1963,p6-7
1962.10.31	Buenos Aires	68 ha y 3075 m ²	Díaz Terán, José	Paraje Micuro	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8469, Miércoles 16 de enero de 1963,p 15-6
1962.11.28	La Zumbadora	100 ha y 2000 m ²	Henríquez, Ayen	corregimiento de Currulao	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8449, Viernes 9 de noviembre de 1962, p901-902

1962.11.29	San Marino	41 ha y 8150 m ²	Ortiz B, Jaime	Corregimiento de Apartadó	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8462, Lunes 10 de diciembre de 1962,p 967-8
1963.01.19	Santa María Del Norte No 5	85 ha 5000 m ²	Ortiz B , Jaime	Corregimiento de Apartadó	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8482, Viernes 15 de febrero de 1963, p p102-3
1963.02.08	La Esperanza	37 ha	Davis III, George H	Corregimiento Mulatos	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8521, Miércoles 22 de mayo de 1963,p p 339-40
1963.02.27	Las Mujeres	68 ha y 7375 m ²	Garcés, Manuel	Paraje Micuro	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8504, Lunes 8 de abril de 1963,p 198-9
1963.03.15	La Platanera	87 ha y 547 m ²	Gil González, Rubén	Paraje Micuro	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8518, Miércoles 15 de mayo de 1963 ,p 314-6
1963.03.21	Las Vegas	399 ha	Restrepo D Alemán, Oscar	Corregimiento de Currulao	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8499, Miércoles 27 de marzo de 1963
1963.03.21	Bonitico	426 ha y 4000 m ²	Escobar Restrepo, Jaime	Corregimiento de Currulao	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8505, Miércoles 10 de abril de 1963, p209-11
1963.03.21	La Popala	85 ha y 4502 m ²	Caro Viana, Bernardo	Paraje Chinita	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8518, Miércoles 15 de mayo de 1963,p 314-16

1963.04 .05	Villa Fany	41 ha y 5652 m ²	Rojas, Isabel	Paraje El Cuna	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8521, Miércoles 22 de mayo de 1963,p 341-2
1963.04 .22	María del Rosario	98 ha	Leyva, José M y Vergara, Ramón E	Paraje Apartadó	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8522, Viernes 24 de mayo de 1963,p p 346-8
1963.05.11	La Incertidumbre	47 ha y 3313 m ²	Ordoñez, Jorge	Paraje Currulao	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8520, Lunes 20 de mayo de 1963,p p 332-3
1963.06.03	La Arcadia	49 ha y 5400 m ²	Echavarría H, Gustavo	Paraje Arcúa	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8535, Miércoles 26 de junio de 1963, p 458-9
1963.06.25	La Lola	52 ha y 5100 m ²	Sánchez Ramírez, Santiago	Paraje Churidó	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8548, Viernes 26 de Julio de 1963, p 581- 2
1963.06.15	El Brillante	131 ha y 7000 m ²	Marín Olaya, Ezequiel	Paraje Quebrada de Los Indios	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8553, Viernes 9 de agosto de 1963, p642-43
1963.06.15	La Gaviota	49 ha y 78 m ²	Alcaráz Borja, Gilberto	Paraje El Guineo	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8556, Viernes 16 de agosto de 1963, p 680-1
1963.06.27	Siracusa	198 ha	Cruz Torres, Antonio M	Paraje de Ciénaga	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8590, Miércoles 6 de noviembre de 1963, p960-1

1963.06.27	El Encanto	59 ha	Julio, Crescencio	Paraje Micuro	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8596, Viernes 22 de noviembre de 1963, p1033-1034
1963.07.11	La Suerte	363 ha y 500 m ²	Isaza Fonnegra, Jaime	Paraje Currulao	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8551, Viernes 2 de agosto de 1963, p 619-21
1963.07.13	La Esperanza	21 ha y 1171 m ²	Sierra, Manuel Salvador	paraje El Casco, corregimiento de Apartadó	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8554, Lunes 12 de agosto de 1963, p653-4
1963.07.13	La Esmeralda	191 ha y 7.300 m ²	Muñoz, Isidro			Gaceta Departamental, Número 8596, Viernes 22 de noviembre de 1963, p1032-1033
1963.07.16	El Recreo	125 ha	Arango Gutiérrez, Aníbal	Paraje El Dos	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8553, Viernes 9 de agosto de 1963, p 643-4
1963.07. 23	Santa Ana	125 ha	Cardona Ospina, William	Paraje Micuro	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8553, Viernes 9 de agosto de 1963, p 644-5
1963.07.17	Casanova	127 ha y 3500 m ²	Bernal, Humberto y Bernal, José	Paraje El Dos	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8559, Viernes 23 de agosto de 1963, pp715-6

1963.07. 23	Paraje de Venus	35 ha y 3000 m ²	Padilla, Evaristo Martín	Corregimiento de San Juan de Urabá	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8554, Lunes 12 de agosto de 1963, p652-3
1963.08.05	La Primavera	38 ha y 1200 m ²	González, Nicanor; González, Margarita y Restrepo O, Arturo	Corregimiento de Riogrande	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8559, Viernes 23 de agosto de 1963, p715-6
1963.08.05	La Primavera	185 ha	González, Nicanor; González, Margarita; Restrepo, Pascasio y Restrepo, Arturo	Corregimiento de Riogrande	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8559, Viernes 23 de agosto de 1963, p717-9
1963.08.24	Julia Sofía	22 ha	Borges C, Eduardo Valiente	Corregimiento de Currulao	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8564, Miércoles 4 de septiembre de 1963, p770-1
1963.09.03	Francia	43 ha y 1.950 m ²	Amín, Teófilo	Paraje Picuro, corregimiento Riogrande	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8596, Viernes 22 de noviembre de 1963, p1025-1026

1963.09.10	La Trinidad	199 ha y 7.500 m ²	Suárez T, Luís E	Paraje de Nueva Colonia, Corregimiento de Riogrande	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8573, Miércoles 25 de septiembre de 1963, p 830-1
1963.09.20	Aguas Claras N 2	181 ha y 5.875 m ²	Porto Herrera, Ismael	Corregimiento de Necoclí	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8591, Viernes 8 de noviembre de 1963, p 1002-1003
1963.09.21	Las Delicias	107 ha y 4.700 m ²	Sánchez, Francisco	Paraje Apartadó Abajo, corregimiento de Apartadó	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8589, Lunes 4 de noviembre de 1963, p 954-5
1963.09.26	La Revancha I	26 ha y 7900 m ²	Caro de Echeverri, Stella	Corregimiento de Riogrande	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8590, Miércoles 6 de noviembre de 1963, p963-964
1963.09.26	El Ensueño	29 ha y 6.600 m ²	Petro Jiménez, Sandiego	Paraje Casanova	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8601, Miércoles 4 diciembre de 1963, p1046-1047

1963.09.26	Cibeles	57 ha	Fernández de Castro, Alfonso	Corregimiento de Currulao	Turbo	Gaceta Departamental, Número , 8601 Miércoles 4 diciembre de 1963, p1045-1046
1963.10.01	El Tigre	170 ha y 5000 m ²	Garcés, Diego	Corregimiento de Necoclí	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8588, Miércoles 30 de octubre de 1963, p942-943
1963.10.01	El Guayabo	158 ha y 5000 m ²	Garcés Guzmán, Ricardo	Paraje Iguana	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8618, Lunes 3 de febrero de 1964, p108
1963.10.01	Nuevo Paraiso	100 ha y 475 m ²	Madrid, Bienvenido	Paraje Moncholo, corregimiento de Necoclí	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8586, Viernes 25 de octubre de 1963, p943-944
1963.10.05	Monte Carmelo	84 ha	Correa Correa, Félix Manuel	Paraje de Mulatos	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8586, Viernes 25 de octubre de 1963, p931-932
1963.10.05	San Antonio	131 ha y 6.000 m ²	Jiménez Gómez, Pedro Antonio	Paraje Iguana	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8591, Viernes 8 de noviembre de 1963, p 968-969

1963.10.07	Nuevo Paraiso	80 ha	Mestra Martínez, Tomás	Paraje de Mulatos	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8590, Miércoles 6 de noviembre de 1963, p 962-963
1963.10.09	A todos les gusta	433 ha y 8.000 m ²	Peña, Olga María	Corregimiento de Apartadó	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8591, Viernes 8 de noviembre de 1963, p 969-970
1963.10.11	La Pradera	38 ha	Carvajal López, Obdulio	Corregimiento de Currulao	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8667, Lunes 1 junio de 1964, p 534-535
1963.10.25	La Unión	139 ha y 839 m ²	Wernher, Hans	Paraje Riogrande	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8591, Viernes 8 de noviembre de 1963, p 1000-1001
1963.10.29	La Victoria	173 ha 2400 m ²	Restrepo D Alemán, Oscar; Escobar M, Jaime	Paraje Currulao	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8622, Miércoles 12 febrero 1964, p141-142
1963.11.07	El Silencio	80 ha	Echeverri, Otoniel y Marín, Francisco José	Paraje Churidó	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8621, Lunes 10 de febrero de 1964, pp135-6

1963.11.13	El Chispero	31 ha y 2.500 m ²	Ortiz Betancur, Jaime	Rio Apartadó Abajo, corregimiento de Apartadó	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8596, Viernes 22 de noviembre de 1963, p 1023-1024
1963.11.16	Bella Vista	96 ha	López, Víctor Senén	Paraje Iguanita	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8633, Lunes 9 de marzo de 1964, p261-262
1963.11.21	Rancho Chico	58 ha	Correa Gómez, Augusto Miguel	Paraje de Iguana	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8628, Miércoles 26 de febrero de 1964, p219-220
1963.11.21	El Chinchorro	56 ha	Díaz Crespo, Ramón	Paraje de Iguanita	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8632, Viernes 6 de marzo de 1964, p255-6
1963.11.22	Samaria	92 ha y 4.507 m ²	Berrío, Ramón y Sánchez CH, Francisco	Corregimiento de Apartadó	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8622, Miércoles 12 febrero 1964 ,p142-143
1963.11.22	Palma Sola	64 ha y 7.765 m ²	CARRASCAL OSORIO, Mariano	Paraje de Iguana	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8634, Miércoles 11 de marzo de 1964, p267-268

1963.11.23	San Cayetano	37 ha y 4.200 m ²	Abello Sarmiento, Jaime	Paraje Casanova	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8664, Lunes 25 mayo 1964, p 508-509
1963.11.25	La Botero	392 ha	Botero, José Joaquín; Botero, Luís José; Botero, Leonel; Botero, Ricardo	Corregimiento de Apartadó	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8623 Viernes 14 de febrero de 1964, p148-149
1963.11.28	Palmirella	385 ha	Botero, José Joaquín; Botero, Luís José; Botero, Leonel; Botero, Ricardo	Paraje Zungo	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8620, Viernes 7 de febrero de 1964, p 123-124
1963.12.04	El Descanso	63 ha	Conde R, Manuel del Cristo	Paraje de El Nabo, Corregimiento de Mulatos	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8660, Viernes 15 de mayo 1964, p477-478
1963.12.04	El Descanso	63 ha	Cristo Conde, Manuel	Paraje El Hobo, corregimiento de Mulatos	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8671, Viernes 12 de junio de 1964, p562-563

1963.12.11	La Revancha	66 ha	Willen T. Keuman y Saul Pertuz,	Paraje de Micuro, corregimiento de Riogrande	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8634, Miércoles 11 de marzo de 1964, p 266-267
1963.12.13	Buenos Aires	193 ha	Marín de Gómez, Genoveva	Paraje El Curia	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8614, Viernes 24 de enero de 1964, p 65
1964.01.02	No hay como Dios	68 ha	Pitalia Narváez, Diego	Paraje de El Bihao, corregimiento de Mulatos	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8635, Viernes 13 de marzo de 1964, p278-279
1964.01.03	El Congo	367 ha	Bernal A, Antonio	Corregimiento de Currulao	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8647, Lunes 13 de abril 1964, p373-374
1964.01.17	Flores negras	23 ha y 2300 m ²	Romaña Valencia, Blas; Romaña Valencia, Manuel y Romaña Valencia, Benigno	Paraje Churidó, corregimiento de Apartadó	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8657, Viernes 9 de mayo 1964, p449-450

1964.01.17	Vayan Viendo	143 ha	López Cerac, Manuel Antonio	Paraje La Balsa, corregimiento San Juan de Urabá	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8712, Viernes 25 septiembre 1964, p923-924
1964.02.11	La Esmeralda	192 ha 9000 m ²	Llewelin C, Welsh Sidoine	Paraje Currulao	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8667, Lunes 1 junio 1964, p535- 536
1964.02.17	El Porvenir	40 ha	Alcaráz P, José Joaquín	Paraje de "Churidó, corregimiento de Apartadó	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8709, Viernes 18 septiembre 1964, p910-911
1964.02.17	Altamira	29 ha	Rodríguez Rodríguez, Jesús María	Paraje La Deseada corregimiento El Tres del municipio de Turbo	Turbo	
1964.02.28	La Deseada	188 ha 8.000 m ²	Gómez, Ricardo de Jesús	Corregimiento de El Tres	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8670, Miércoles 10 de junio de 1964, p554-555

1964.03.02	Analpia	104 ha	Echavarría, Pedro Pablo	Corregimiento Riogrande paraje Currulao	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8668, Miércoles 3 junio 1964 p 541-542
1964.03.05	Dios te salve	145 ha y 2.350 m ²	Cuesta, Isidro Julio	Corregimiento de Currulao	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8666, Viernes 29 de Mayo de 1964, p524-525
1964.03.09	La Mariana	28 ha	Coomes de Hendrix, Joyce A	Paraje de Micuro, corregimiento de Riogrande	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8662, Miércoles 20 de mayo 1964, p493-494
1964.03.10	María Bonita	96 ha	Arango Navarro, Mario	Paraje de Vijagual, corregimiento de Apartadó	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8647, Lunes 13 de abril 1964, p373-374
1964.03.18	Acapulco	55 ha y 1.000 m ²	Muñoz de Gómez, Camila	Corregimiento Apartadó	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8663 Viernes 22 de mayo 1964, p500-501
1964.03.18	Cármén Alicia	119 ha 3.000 m ²	Leyva, José Miguel y Vergara Palacio, Ramón Eduardo; Elías de Vergara, María del Rosario; Mancilla Peña, Miguel; Humie P, Miguel; Cajales, Alejandro	Corregimiento de Riogrande	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8666 Viernes 29 de mayo de 1964, p525-526

1964.03.30	El Carmen	82 ha	Silva R, Gustavo y Sánchez Silva, Alfredo	Paraje ,Churidó, corregimiento de Apartadó	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8685 Miércoles 22 julio 1964, pp679-680
1964.04.03	Brasilia	101 ha	Vargas Caballero, Nemesio	Paraje El Bihao, corregimiento de Mulatos	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8682 Viernes 10 julio 1964, p650-651
1964.04.07	El Vergel	62 ha y 4.000 m ²	Posada Restrepo, Darío y Posada Restrepo Gonzalo	Corregimiento Apartadó	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8670 Miércoles 10 de Junio de 1964, p555-556
1964.04.22	Méjico	448 ha y 5.200 m ²	Osorio Sierra, Tomás	Corregimiento Apartadó	Turbo	Gaceta Departamental, Número #8699, Miércoles 26 agosto 1964, p803-804
1964.05.06	La Urbana	46 ha	González, Luís y González, Joaquín	Paraje Río Apartado Arriba	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8685 Miércoles 22 julio 1964, p679-680
1964.05.08	Tapartó	39 ha	Uribe, Pedro y Uribe, Benicio	Paraje de Micuro	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8683, Lunes 13 julio 1964, p660-661
1964.05.21	Orihueca Urabá	121 ha y 8.000 m ²	Dangond O, Julio; Noguera de D, Julita y Noguera C, Manuel	Corregimiento de Currulao	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8767, Lunes 22 febrero 1965, p133-134

1964.05.22	Rosa Elena	52 ha 7313 m ²	Rosado, Eduardo		Turbo	Gaceta Departamental, Número 8683 Lunes 13 julio 1964, p661-662
1964.05.23	Porvenir	32 ha	Valdés, Félix Sofía		Turbo	Gaceta Departamental, Número 8715 Viernes 2 octubre 1964, pp975-976
1964.05.25	La Valera	97 ha	George M Owie		Turbo	Gaceta Departamental, Número 8689 Viernes 31 julio 1964, p723-724
1964.06.15	Las Palmas	395 ha y 8.000 m ²	Calle Villa, Bernardo y García Castaño, Hernando	Paraje "Micuro", Corregimiento de Riogrande	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8706 Viernes 11 septiembre 1964, p879-880
1964.06.17	La Ucrania	92 ha y 6.000 m ²	Sanín Robledo, Javier	Paraje Micuro	Turbo	Gaceta Departamental Número 8685, Miércoles 22 julio 1964, p694-695
1964.07.05	El Piñal	118 ha	Escobar Durán, Matías	Corregimiento El Tres, Paraje La Deseada	Turbo	Gaceta Departamental Número 8725, Miércoles 28 octubre 1964, p1031-1032

1964.07.06	Bellavista	264 ha	Echavarría de Robles, María Josefa	Paraje de Punta de Piedra	Turbo	Gaceta Departamental Número 8713, Lunes 28 septiembre 1964, pp939-940
1964.07.08	Las Delicias	91 ha	Higuita, Pedro	Corregimiento de Apartadó	Turbo	Gaceta Departamental Número 8725, Miércoles 28 octubre 1964, p1007-1008
1964.07.22	La Esperanza	84 ha y 3.700 m ²	Tamayo, Jorge; Ramírez, Manuel y Ramírez, Luís	Corregimiento Apartadó	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8700, Viernes 28 agosto 1964, p812-813
1964.07.29	El Paraíso	204 ha	Giraldo Jiménez, Luís	Corregimiento de Currulao	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8767, Lunes 22 febrero 1965, p133-134
1964.09.10	CHURIDO	56 ha y 3.000 m ²	Loaiza Salgado, Juan Agustín	Paraje "Churidó", Corregimiento de Apartadó	Turbo	Gaceta Departamental, Número 8765, Miércoles 17 febrero 1965, p117-118

Fuente: AHA, Gaceta Departamental. Sección Comercial. Adjudicación de Baldíos Nacionales, 1960-1965

El Ministerio de Agricultura, mediante Resolución 1699 de 1955, buscando salvaguardar el interés de los ciudadanos por preservar sus propiedades de las disputas con los vecinos por alinderaciones y apreciación de cabidas equivocadas, dispone brindar asesoría técnica para la medición, disposiciones de seguridad, y extensión de los créditos¹⁴².

En 1957, el cuerpo legislativo departamental le otorga facultades al Gobernador para intervenir, enajenar las tramitaciones por venta de bienes inmuebles, fajas de tierras, carreteras, caminos o predios menores, propiedad del Departamento, para que las ventas puedan ser ejecutadas directamente por el Gobernador con el fin de simplificar los trámites y procedimientos, sin necesidad que preceda la subasta pública¹⁴³.

Otro aspecto que se hace evidente con las leyes de adjudicación de tierras y el control de los gobiernos departamentales, es que se convirtieron en una fuente de recursos para el Estado, lo cual hacía que, ante la necesidad fiscal del gobierno era lógico vender la tierra al mejor postor. En 1954 el Gobernador Pioquinto Rengifo dispone la venta en pública subasta de la Granja de Riogrande (Turbo) propiedad del Departamento, y destina su valor para la compra de acciones del Fondo Ganadero, cuyos títulos se expedirán a favor del Departamento, para el Fondo de Fomento Agrícola e Industrial¹⁴⁴.

En la aplicación de la política oficial entre 1960 y 1965 se hicieron, oficialmente, 112 adjudicaciones que alcanzaron un total de 13.264 hectáreas, es decir, 132,6 Kilómetros cuadrados del área territorial del Urabá. Realizando una equivalencia del número de adjudicaciones con la cantidad de solicitudes registradas en la misma fuente, encontramos que las primeras superan a las segundas con una variación del 239,3%. Se encuentran distribuidos entre Turbo, con 110 adjudicaciones; Mutatá con una adjudicación de 1961 de 35 hectáreas teniendo como beneficiario al señor José Obdulio Carvajal; y, con 199 hectáreas el señor Eugenio José Vargas Arteaga es el beneficiario en Arboletes para ese mismo año.

¹⁴² AHA, 1956, Gaceta Departamental, Ministerio de Agricultura, Resolución 1699 de 1955, 13 de diciembre de 1955, 29-30

¹⁴³ A.H.A, Gaceta Departamental, Secretaría de Gobierno, Decreto #530 de 1957, 16 de diciembre de 1957, 46

¹⁴⁴ AHA, 1954, Gaceta Departamental, Decreto #317 de 1954, 31 de mayo de 1954, 461

Examinando los registros se identifica que, en la mayor parte de los terrenos, la extensión de los baldíos referidos oscila entre 35 a 200 hectáreas y tienen un beneficiario asignado. En contraste, se identificaron diez lotes adjudicados durante 1963 y 1964 cuyas extensiones están entre las 390 y las 450 hectáreas, los cuales pertenecen a los corregimientos de Apartadó, Currulao y Riogrande de la jurisdicción del municipio de Turbo. Así mismo, en estos lugares están localizados el mayor número de terrenos adjudicados, con 21, 25 y 11 respectivamente.

Si bien el rasgo general de la información analizada es que a cada beneficiario le corresponda una adjudicación de baldío, se encuentra también que entre 1962 y 1964 han sido asignados, a un individuo o núcleo familiar, terrenos contiguos o en una misma jurisdicción. Es el caso de Víctor Henríquez, Ayé Henríquez y Consuelo Gómez de Henríquez a quienes se les adjudicaron, en 1962, cuatro terrenos en la jurisdicción del corregimiento de Currulao con una extensión de 100 hectáreas cada uno. Así mismo, a los señores Oscar Restrepo D' Alemán y Jaime Escobar Restrepo les fueron otorgados tres terrenos para 1963 en jurisdicción de Currulao con una extensión de 426 hectáreas con 4000 metros cuadrados, 399 hectáreas y 173 hectáreas con 2400 metros cuadrados respectivamente. A Pedro Luís Zapata y Jaime Yepes le fueron adjudicados en Currulao los lotes de 57 hectáreas con 7250 metros cuadrados y otro de 90 hectáreas con 640 metros cuadrados en 1962. Al señor Alberto Bermúdez se le adjudicaron dos lotes en 1962, el primero de 97 hectáreas con 7250 metros cuadrados y 160 hectáreas con 3950 metros cuadrados respectivamente.

En los parajes Apartadó y El Zungo los señores Joaquín, Luís, Leonel y Ricardo Botero les fueron adjudicados lotes de 392 y 385 hectáreas respectivamente. En las jurisdicciones de Riogrande y Apartadó fueron adjudicados los lotes con extensiones de 98 hectáreas y 119 hectáreas con 3000 metros cuadrados al señor José Miguel Leyva.

Algo que resulta curioso es que, pese al aumento de la presencia extranjera en los municipios del Urabá entre 1951 y 1964 no se constituyen en un grupo poblacional de propietarios dada la cantidad de adjudicaciones de terrenos baldíos y la extensión de los

mismos. En los registros de adjudicaciones de tierras reportadas en la fuente oficial consultada, aparecen como beneficiarios: de 66 hectáreas en la finca La Revancha del corregimiento de Riogrande, los señores Keuman Willen y Samuel Pertuz en 1963 y, en ese mismo año, el señor Hans Wernher le fueron adjudicadas 139 hectáreas con 839 metros cuadrados de la finca La Unión, localizada en el corregimiento de Riogrande. El señor Sidoine Llewelyn C Welsh es beneficiario, para 1964, de un lote de terreno con una extensión de 192 ha 9000 m² en la finca La Esmeralda, localizada en el corregimiento de Currulao; Joyce Coomes de Hendrix es beneficiaria, en 1964, de la finca La Mariana en el corregimiento de Riogrande con una extensión de 28 hectáreas; el señor George M Owie se le adjudicaron 97 hectáreas de la finca La Valera localizada en jurisdicción del municipio de Turbo en 1964.

Estas ocupaciones, que ya tenían una expresión de facto desde el momento de la presentación de la solicitud y, en la mayoría de los casos, estuvieron acompañadas de unas actividades productivas y movimientos de población que, de acuerdo a la intensidad que presentaron, fueron el germen para la posterior creación de los municipios de Apartadó y Necoclí.

Examinando la dinámica de las ocupaciones de tierra, en virtud de sus intereses en juego, durante la década de 1960, particularmente entre 1960 y 1966, Clara Inés García plantea que la lucha por la apropiación del recurso de la tierra se da mediante la pugna directa entre colonos, terratenientes, empresarios, especuladores y políticos locales. De la necesidad de apropiarse de las tierras, que expresa la acción de cada uno de los actores sociales, se puede identificar el escenario geográfico en la región. De acuerdo con la autora, los conflictos que tuvieron lugar en los sectores de Riogrande, Nueva Colonia, Currulao y predios aledaños al eje vial estuvieron relacionados con el interés en la producción bananera. Mientras que las invasiones en Apartadó y Turbo estuvieron vinculadas a la especulación y la inversión empresarial orientada al desarrollo de los cascos urbanos¹⁴⁵.

¹⁴⁵ Clara Inés García de la Torre, Urabá: región, actores y conflictos 1960-1990 (Bogotá: CEREC, 1996), 82-83

El Gobernador del Departamento fue autorizado, mediante Ordenanza No.13 de noviembre 19 de 1962 para que adquiriera los derechos que los señores Pedro Nel y Marco Aurelio Zapata, quienes tienen un lote de terreno, con cabida de diez hectáreas, situado en el corregimiento de Apartadó, en jurisdicción del municipio de Turbo, cuyos linderos y demás especificaciones aparecen en el acta de la negociación por una cantidad de 20.000 pesos, la cual fue suscrita el 19 de octubre de 1962¹⁴⁶.

En 1964 se emite la Decreto No.248 de 1964 en la cual se establecen los límites entre los corregimientos de Guadualito y Campamento, sobre los cuales se traza la jurisdicción del municipio de Chigorodó.

Para efectos de jurisdicción la Inspectoría de "Campamento", en el municipio de Chigorodó, tendrá los siguientes límites: Por el norte, partiendo del desemboque de la quebrada Crepita, al río Carepa, aguas arriba (Carepita) hasta encontrar su nacimiento; siguiendo de allí hasta la cordillera límites de Turbo. Por el este, siguiendo de esta cordillera hacia arriba hasta encontrar la cordillera de Abibe límites con el Departamento de Córdoba. Por el sur, siguiendo por esta línea hasta encontrar la cordillera Poli, esta abajo hasta las serranías del río Chigorodó. Por el oeste, siguiendo Línea recta hasta encontrar la quebrada "Medido por dentro", esta aguas abajo hasta su desembocadura al río "Carepa" punto de partida.¹⁴⁷

¹⁴⁶ A.H.A, Gaceta Departamental, Secretaría de Gobierno, Ordenanza # 13 de 1962, 19 de noviembre de 1962, p1009

¹⁴⁷ A.H.A, Gaceta Departamental, Secretaría de Gobierno, Decreto # 248 de 1964, 11 de junio de 1962, 642

Mapa No.7 Jurisdicción corregimiento de Campamento Municipio de Chigorodó. Elaboración propia



JURISDICCIÓN CORREGIMIENTO DE CAMPAMENTO, MUNICIPIO DE CHIGORODÓ
11 DE JUNIO DE 1964

Referentes Geográficos

- Nacimiento del río
- Río Carepa
- Río Chigorodó
- Serranía de Abibe
- Chigorodó
- Guadualito
- Apartadó
- Turbo

Migración, Violencia y territorio.
 Análisis de los procesos de movilización
 de población en el territorio del Urabá
 Antioqueño 1953 - 1964

En la zona del golfo de Urabá se fundaron caseríos que por su extraordinario crecimiento demográfico y, al cabo de unos años, se constituyeron pronto en nuevos municipios. Es el caso de Apartadó, por ejemplo, aparece como un paraje sobre la carretera Medellín-Turbo, que apenas en 1963 fue beneficiado con diez hectáreas de terreno para las primeras obras civiles y la repartición de lotes a unos ocupantes de facto, cinco años después ya se erige en municipio¹⁴⁸.

Leyes de baldíos nacionales y los conflictos en Urabá

La política implementada para la asignación de baldíos en procura de la integración económica del territorio, en la práctica, propició el surgimiento de los conflictos asociados a la propiedad en la región.

Observando las adjudicaciones de baldíos durante el periodo examinado, la mayoría de ellas no sobrepasan 200 hectáreas, siguiendo la norma establecida en la Ley 135 de 1961, que fija hasta 450 hectáreas la extensión máxima de adjudicación, siempre y cuando se demostrara explotación productiva, como mínimo, del 70% del terreno¹⁴⁹. Sin embargo, los casos en los cuales se supera ese tope, con la venia del gobierno departamental desde luego, beneficiaron a personas e inversionistas de Medellín y del interior del país, en perjuicio de la población nacida en los municipios de la región o quienes provenían de las regiones que tradicionalmente habían colonizado. Ante esta situación, los campesinos tuvieron la dificultad de hacerse a títulos en tierras y encontraron, como alternativa, colonizar la periferia y los bosques, trasgrediendo la norma, dando lugar a complicaciones legales y conflictos con los ocupantes oficialmente reconocidos.

¹⁴⁸ Ortiz Sarmiento, 16-18

¹⁴⁹ Juanita Villaveces Niño y Fabio Sánchez, *Tendencias históricas y regionales de la adjudicación de baldíos en Colombia 1900-2012* (Bogotá: Universidad El Rosario, Serie Documentos de Trabajo CEDE No. 20, Junio de 2014), 20

Cuadro No.15. Conflictos Asociados con la propiedad de la tierra en Urabá 1950-1964

FECHA	LUGAR	CONFLICTO	FUENTE
1950.04.05	Corregimiento Puerto Rey. Río Colorado del Norte	Amenaza de orden público en Limite de jurisdicción entre dos departamentos: Bolívar-Antioquia	AHA, Fondo Gobierno Municipios. Informe Visitador Administrativo Andrés Ramírez a la jurisdicción de Turbo, folio 353 -4
1950.04.05	Jurisdicción Municipio de Turbo	Intentos de usurpación a terrenos entre colonos	AHA, Fondo Gobierno Municipios. Informe Visitador Administrativo Andrés Ramírez a la jurisdicción de Turbo, folio 369
1952.01.31	Corregimiento El Carmelo-Turbo	Llamamiento a retorno de la población	AHA, Fondo Gobierno Municipios. Oficio #15/Inspección Departamental de Policía Corregimiento El Carmelo por El Inspector Pedro Villegas Al señor Secretario de Gobierno , folio 495
1954.01.01	Corregimiento de Mulatos-Turbo	Querellas sobre la propiedad	AHA, Fondo Gobierno Municipios. Inspector de Policía del Corregimiento de Mulatos, rinde informe de vida administrativa a la Secretaria de Gobierno Departamental de Antioquia, folio 1-3
1954.02.20	Corregimiento de Necoclí-Turbo	Intentos de usurpación a terrenos entre colonos	AHA, Fondo Gobierno Municipios.MEMORIAL DIRIGIDO AL SEÑOR GOBERNADOR DE ANTIOQUIA, POR PARTE DE LOS SEÑORES BENITO RAMOS (padre), BENITO RAMOS (hijo), Y ERASMO RAMOS. AUTENTICADO EN EL DESPACHO DE LA INSPRECCION DE NECOCLI, folio 25-6

1962.09.20	Corregimiento Apartadó-Turbo	Invasión de lote de terreno	AHA, Fondo Gobierno Municipios. Informe al Comandante de Policía Antioquia, folio 100
1962.10.02	Corregimiento Apartadó-Turbo	Invasión de lote de terreno	AHA, Fondo Gobierno Municipios. Octubre 2 de 1962.Memorial Señor Ernesto Gamboa G al señor Gobernador de Antioquia Fernando Gómez Martínez, folio folio104
1962.10.03	Corregimiento Apartadó-Turbo	Invasión de lote de terreno	AHA, Fondo Gobierno Municipios, Oficio735/Octubre 6 de 1962/Alcalde Municipal de Turbo, Fabio Villegas, al Secretario de Gobierno Departamental, Carlos Ayora Moreno, folio 105
1962.10.29	Municipio de Chigorodó	Denuncia daño a propiedad	AHA, Fondo Gobierno Municipios, Octubre 29 de 1962/Memorial del señor Matías Escobar Durán dirigido al señor Secretario de Gobierno Departamental ,folio 149-5
1962.12.05	Caimán Nuevo, Corregimiento de Necoclí-Turbo	Invasión de lote de terreno resguardo indígena	AHA, Fondo Gobierno Municipios, Oficio878. Diciembre 5 de 1962.Del Alcalde Municipal de Turbo dirigido al Inspector de Policía Necoclí, Fabio Villegas Restrepo. folio 177
1963.01.22	Corregimiento Apartadó-Turbo	Petición sobre terrenos al Departamento	AHA, Fondo Gobierno Municipios, Oficio 04 Enero 22 de 1963. papel sellado G13450112
1963.01.13	Corregimiento de Currulao-Turbo	Amenaza de Invasión	AHA, Fondo Gobierno Municipios, Oficio #8/Enero 13 de 1963/ Inspector Departamental de Policía Currulao-Turbo, Javier Gil, dirigido al Secretario de Gobierno Departamental

1963.01.30	Corregimiento El Tres-Turbo	Amenaza de Invasión	AHA, Fondo Gobierno Municipios, Oficio#59/Enero 30 de 1963/Alcaldía Municipal de Turbo dirigido a los comandantes puestos militar de Sungo y Fuerzas de Policía Distrito#7.1 folio
1963.02.07	Corregimiento de Apartadó-Turbo	Invasión de predios. Adquiridos por el Gobierno Departamental	AHA, Fondo Gobierno Municipios, Febrero 7 de 1963/Memorial/Señor Gerardo Zapata Casas dirigido al señor Gobernador y Concejo de Gobierno/ 2 folios
1963.02.18	Municipio de Turbo	Ocupación de hecho	AHA, Fondo Gobierno Municipios, Febrero 18 de 1963/Informe Ocupación de Hecho/Municipio de Turbo/Visitador Administrativo Jaime Ossa Arbeláez/” 2 folios
1963.02.18	Municipio de Turbo	Ocupación de hecho	AHA, Fondo Gobierno Municipios, Febrero 18 de 1963/Informe Ocupación de Hecho/Municipio de Turbo/Visitador Administrativo Jaime Ossa Arbeláez/”2 folios
1963.05.16	Municipio de Turbo	Ocupación de hecho	AHA, Fondo Gobierno Municipios, 16 de mayo de 1963. Memorial de la señora Suntina Bravo de Julio al señor Alcalde Municipal de Turbo.1 Folio r
1963.06.09	Barrio Playa Rica-Turbo	Usurpación de propiedad	AHA, Fondo Gobierno Municipios, Junio 9 de 1963. Denuncia. Junta de Acción Comunal del Barrio Playa Rica.1 Folio r-v

1963.07.13	Corregimiento Apartadó-Turbo	Denuncia de invasión	AHA, Fondo Gobierno Municipios, Oficio 176/Julio 13 de 1963/Inspector Departamental de Policía de Apartadó, David Montoya Moreno se dirige al sub Secretario de Gobierno Departamental.1 Folio r-v
1965.02.15	Municipio de Chigorodó	Denuncia de amenaza a propietario	AHA, Fondo Gobierno Municipios, Oficio#51, SINDICATO DE TRABAJADORES DE AGRICULTORES DE URABA. Oficio dirigido al Señor Ministro de Agricultura, con atención al Jefe de Asuntos Campesino del INCORA, Gobernador de Antioquia y Secretario de Agricultura. 2 Folios
1965.09.22	Corregimiento de Currulao-Turbo	Venta y posterior invasión	AHA, Fondo Gobierno Municipios, Telegrama del Señor Luis E Palacio, Inspector de Policía del Corregimiento de Currulao(Turbo) informa al señor Secretario de Gobierno Departamental 1 Folio

Fuente: AHA, Fondo Gobierno Municipios, Turbo, 1950-1965

Observando los documentos e informes del gobierno departamental, se registran conflictos asociados a la colonización ilegal, usurpación de la propiedad, robos, daños y abusos, o bien, se denuncian hostigamientos o presencia de la delincuencia en la zona o en los puntos limítrofes con otros territorios, en perjuicio de la propiedad privada. En los casos registrados, se contó con la intervención de las autoridades oficiales, en procura de la distribución de las tierras y el impulso a la colonización dispuesta por el gobierno nacional en la Resolución 1699 de 1955. A partir de la revisión del Fondo Gobierno Municipios entre 1950 y 1965 se tuvo registro de 22 conflictos de los que vale la pena referir algunos casos.

Para 1950, el visitador administrativo departamental de Antioquia, Andrés Ramírez, informa sobre la situación de delincuencia, el desarrollo de actividades de contrabando y presencia subversiva en el corregimiento de Puerto Rey. En éste caserío, que está a 15 kilómetros de la carretera que conduce a Montería, no se cuenta con autoridad alguna y se ha vuelto el lugar de confluencia de un gran número de embarcaciones, focalizándose la delincuencia, proliferando, además, el contrabando y la propaganda subversiva. Sus habitantes son mayoritariamente bolivarenses salvo cuatro antioqueños a quienes hostilizan y amenazan de muerte¹⁵⁰

En el informe al Gobernador, el Inspector del corregimiento El Carmelo hace un llamamiento al retorno de la población en 1952, señalando que se había logrado el restablecimiento de la normalidad y tranquilidad en la población y, por lo tanto, deben atender el llamamiento del gobierno y el partido conservador para la reconstrucción del corregimiento¹⁵¹

En 1954, el Inspector el corregimiento de Mulatos (Turbo), rindiendo cuentas de su labor, indica que ha atendido infinidad de querellas relacionadas con los derechos sobre la propiedad, las cuales ha venido tramitado mediante la Ley policiva¹⁵². En ese mismo año, los hermanos Benito y Erasmo Ramos remiten un memorial a las autoridades departamentales en el que denuncian que, mediante la presentación de títulos sobre la misma propiedad, y acudiendo al hostigamiento y la violencia, están siendo víctimas de un intento de usurpación en terrenos de su propiedad, los que se encuentran localizados en el corregimiento de Necoclí¹⁵³.

El señor Ramón Barrios denuncia, en 1962, una invasión, mediante ocupación, de facto con construcción por sesenta personas, en un terreno que, declara, es del municipio y se

¹⁵⁰ AHA, Fondo Gobierno Municipios. Informe Visitador Administrativo Andrés Ramírez a la jurisdicción de Turbo, folio 353 -4

¹⁵¹ AHA, Fondo Gobierno Municipios, 1952, Oficio #15, Inspección Departamental de Policía Corregimiento El Carmelo por El Inspector Pedro Villegas Al señor Secretario de Gobierno , 31 enero de 1952, folio 495

¹⁵² AHA, Fondo Gobierno Municipios, 1954, Inspector de Policía del Corregimiento de Mulatos, Informe de vida administrativa a la Secretaria de Gobierno Departamental de Antioquia, 1 enero de 1954, folio 1-3

¹⁵³ AHA, Fondo Gobierno Municipios, 20 febrero 1954. Memorial Dirigido al señor Gobernador de Antioquia,. Inspección de Necoclí, folio 25-6

encuentra en posesión del señor Marcos Aurelio Zapata García, ubicado en el corregimiento de Apartadó (Turbo)¹⁵⁴

¹⁵⁴ AHA, Fondo Gobierno Municipios, 1962, Informe al Comandante de Policía Antioquia, 20 de septiembre de 1962, folio 100

Mapa No.8 Conflictos asociados a la propiedad de la tierra. Elaboración propia



Referentes Geográficos

- Chigorodó
- Apartadó
- Turbo
- Currulao
- El tres
- Playa Rica
- El Dos
- Mulatos
- Necoclí
- Caimán Nuevo
- Arboletes (Puerto Rey)
- El Carmelo

CONFLICTOS ASOCIADOS A LA PROPIEDAD DE LA TIERRA EN URABÁ 1950 - 1964

Convenciones

- | | | |
|--------------|----------------------------|-----------------------------|
| ● Invasión | ● Ocupación | ● Amenaza del orden público |
| ● Usurpación | ● Retorno | ● Daño a la propiedad |
| ● Querella | ★ Memorial al departamento | |

Migración, Violencia y territorio.

Análisis de los procesos de movilización de población en el territorio del Urabá Antioqueño 1953 - 1964

Muchos de los conflictos por invasiones estuvieron acompañados de enfrentamientos violentos que no contaron con la previsión, por parte del gobierno regional, para hacerle frente a la avalancha de inmigrantes sobre la reciente frontera agrícola del país. La zona en la que se instaló la producción bananera se construyó mediante una dinámica de invasiones y ocupaciones ilegales de las fincas ganaderas en Apartadó y Chigorodó desde 1962.

La United Fruit Company se ubicó en este territorio geoestratégico, con el propósito de establecer la producción del banano para su posterior comercialización. Así mismo, ofrecía oportunidades de créditos blandos, asistencia técnica, y todo el aprovisionamiento para la siembra y el acceso a mercados garantizados con precios de sustentación para los inversionistas agrarios. La condición que se estableció para acceder a ello era que se debía contar con parcelas localizadas en la zona definida como bananera por la compañía frutera de Sevilla y acreditar su correspondiente título de propiedad una superficie entre cinco y, máximo, de trescientas hectáreas¹⁵⁵. En medio de ese deslumbrante panorama que se ofreció durante la década de los sesenta, motivó la llegada de muchos inversionistas en busca de la prosperidad de sus capitales, así como la inmigración de campesinos persiguiendo su estabilidad e integración económica con el nuevo proyecto bananero. En la medida en que la inmigración masiva, la demanda de tierras y las ocupaciones estaba detentándose la propiedad sobre la tierra, por lo cual, no cesaron los conflictos asociados a este proceso.

A través de memorial, el señor Matías Escobar Duran en 1962, domiciliado en el municipio de Turbo, quien posee, en el municipio de Chigorodó, un predio de extensión de unas veinte (20) hectáreas, desde hace más de veinte años. Denuncia que el señor Joaquín Emilio Benítez, con el fin de ampliar el acceso a su propiedad, desde el solar, procedió a destruir las cercas y sus cimientos, en perjuicio del mencionado Escobar Durán¹⁵⁶. Ese mismo año, el Alcalde Municipal de Turbo denuncia que en el resguardo indígena de Caimán Nuevo,

¹⁵⁵ Uribe de Hincapié, 66-67

¹⁵⁶ AHA, Fondo Gobierno Municipios, 1962, Memorial del señor Matías Escobar Durán dirigido al señor Secretario de Gobierno Departamental, Octubre 29 de 1962, folio 149-5

en la jurisdicción del corregimiento que lleva ese mismo nombre, ha venido siendo víctima de invasores inescrupulosos que, sin derecho alguno, han ocupado sus terrenos por parte de más de cien colonos y en un área de más de 7.500 hectáreas, atropellando violentamente los derechos reales constituidos sobre las propiedades privadas, siendo ello de todo punto de vista arbitrario e insólito¹⁵⁷.

Es innegable que el tipo de economía enclave asumido por la producción bananera, desde sus comienzos, dio pie para caracterizar esta actividad como de extracción y saqueo. Así mismo potencia, sustancialmente, los flujos migratorios y en el proceso de crecimiento y expansión de los núcleos urbanos, generando, otros sectores económicos asociados a este fenómeno como el comercio, los servicios, entre otros, sin que, sobre ella, se lograra imponer la regulación y control definitivo por parte del Estado.

Estas iniciativas agroindustriales que se instalaron en Urabá, ligadas con los proyectos de desarrollo vial y la política de intervención administrativa del territorio, la implementación de la política de distribución de tierras, se conjugaron con las tradicionales actividades de extracción, los incesantes flujos migratorios se originaron conflictos asociados con el acceso a la propiedad territorial, entre los latifundistas o medianos propietarios buscando expandir sus propiedades frente a los campesinos que buscaban acceder a la propiedad sobre los escasos medios de producción, en medio de las oportunidades que, por condiciones le resultaba inaccesible, en muchos casos, acceder a la tierra.

¹⁵⁷ AHA, Fondo Gobierno Municipios, 1962, Oficio No.878, Alcalde Municipal de Turbo dirigido al Inspector de Policía Necoclí, Fabio Villegas Restrepo, 5 de diciembre de 1962, folio 177

CONSIDERACIONES FINALES

“El océano es más antiguo que las montañas y está cargado con los recuerdos y los sueños del tiempo” Howard Phillips Lovecraft

Durante el siglo XVI Urabá fue el epicentro inicial de los primeros capítulos de la conquista española en el territorio que hoy corresponde a Antioquia, San Sebastián de Urabá fue uno de los primeros asentamientos en tierra firme en 1510. Después de la fundación de Santa María la Antigua del Darién la primera ciudad reconocida por la Corona española en la zona del Urabá, localizada en la frontera noroccidental del territorio antioqueño fue uno de los ejes de las acciones colonizadoras que se materializaron durante el siglo XIX y en el siglo XX.

Urabá se convirtió en uno de los puntos utilizados para adelantar la conquista del territorio antioqueño y del occidente colombiano, pero, debido a la dificultad de los caminos y las condiciones agrestes de las selvas en las que se agotaron muchos intentos conquistadores, no se logró consolidar la comunicación entre Santa fe de Antioquia y la zona del litoral. Durante todo el curso del siglo XIX fue objeto de las disputas burocráticas de los estados departamentales del Cauca, Bolívar, Chocó para tener bajo su jurisdicción estos territorios, provocando una ausencia estatal prolongada sobre la sociedad y el territorio, cuyos efectos se evidenciaron en los procesos políticos, económicos y sociales posteriores, casi siempre inacabados, acéfalos e intermitentes.

Urabá ha exigido mayores esfuerzos por parte de las autoridades oficiales para consolidar su presencia y dominio, impulsando políticas en procura de la ocupación y poblamiento de los territorios del área comprendida entre los ríos Magdalena y Atrato, frente los intereses y codicia de las de enclave que, paralelamente, confluyeron sobre el territorio, con diversas iniciativas de colonización ligadas a la explotación de recursos, como el caso de los escoceses en el siglo XVI con Nueva Caledonia y, para el siglo XX, a través de la producción de enclave, el consorcio alemán Albingia. Más tarde, para la década de los

sesenta, la United Fruit Company desarrolló un proyecto de explotación bananera en cuya dinámica se ha trazado la composición socio espacial reciente de la región.

A partir del análisis sobre los procesos migratorios de población, es posible advertir que la configuración del territorio regional y su expansión estuvieron determinadas por el desarrollo de la explotación agrícola y de recursos naturales. La articulación de Urabá, como plano particular, al plano más general (Nación-Mundo) tiene en cuenta los componentes de las estructuras económicas y sociales de las regiones a partir del grado de vinculación de éstas a los mercados. En este caso, la región se visibiliza para el centro, de acuerdo con los ciclos económicos en los cuales surge la necesidad de la explotación de los recursos naturales presentes en dichas regiones.

Dichos procesos económicos, para mediados del siglo XX, coinciden con el periodo de La Violencia, que se estaba desarrollando en el mundo andino colombiano. Sin embargo, la naturaleza de los conflictos violentos que se han producido estuvieron ligados con la pugna por el poder entre los partidos tradicionales, inicialmente. Sin embargo, el fraccionamiento de los grupos políticos locales y regionales, reivindicando intereses particulares, desencadenaron intensos enfrentamientos que, dado su carácter selectivo y concentrado de acuerdo con la región geográfica en la que tienen lugar, corresponde con la conformación del Urabá y de las zonas de frontera de Antioquia.

Cabe señalar que Urabá, como zona de frontera, se ha caracterizado históricamente por la heterogeneidad geográfica y las peculiaridades económicas y sociales, lo cual le ha obstaculizado al Estado la aplicación efectiva de los mecanismos a través de los cuales hace presencia en aquellas áreas y son considerarlas como objetivos de orden público. De manera que, lo que comenzó como un conflicto partidista en las zonas rurales adoptó un molde distintivamente social y económico.

De acuerdo con los trabajos académicos examinados para este estudio, los autores explican que la violencia en la región se desarrolló paralelamente con el surgimiento de mercados informales de productos naturales, del contrabando de mercancías a través del puerto, así como en actividades ligadas con el robo de ganado. En ellos participaban miembros de

ambos partidos, lo cual refuerza la idea de que, en algunos casos, la denominada violencia partidista revestía conflictos de naturaleza económica y personalista en términos políticos. La aparición de estas economías ilegales, se conjugaba con la creciente centralización del poder por parte del Estado a expensas de los poderes regionales y locales; la escasa vinculación de la población con la incipiente modernización económica durante el siglo XX, mientras que aumentaba drásticamente la privatización de la tierra y los recursos en las zonas periféricas, convirtieron la movilidad social y económica de la población en una promesa incumplida, expresando, además desconfianza hacia las acciones del estado central, identificándolas como represivas y excluyentes.

Consecuencia de ello fue la movilización de campesinos que se dirigieron hacia el Golfo en busca de condiciones de refugio y de supervivencia, o bien, procurándose una articulación efectiva de la mano de obra campesina a los procesos económicos de la producción de enclave como la madera, la tagua, la raicilla, el banano. Y más tarde, como resultado de la dinámica de expansión de la propiedad de la tierra, se ha convertido en una constante la confluencia de pobladores de origen chocono, chilapo, paisa, caribeño, y de otras regiones causando, incluso, el repliegue de la población natural de dicha región, tras la disolución de los resguardos indígenas como mecanismo para impulsar la colonización.

Durante el periodo examinado, la región experimentó un precipitado de crecimiento de la población, con un carácter desordenado y conflictivo, principalmente, durante la década de los sesenta, cuya presión demográfica dinamizó un proceso de colonización, desplazando las fronteras internas. Conforme a ese crecimiento, la población comenzó demandar recursos, que le posibilitaran condiciones óptimas para su asentamiento, fundamentalmente, con los procesos de migración campesina, disponer de herramientas para el acceso a la propiedad de la tierra.

Refiriéndonos a la ocupación del territorio de Urabá hace falta indicar que la composición de estos grupos humanos es bastante disímil y variable, considerando los momentos históricos en los cuales se produce, puesto que cada evento en el cual se movilizan grupos

de población comportan características específicas en tanto su procedencia, las condiciones físicas y económicas de la región del Urabá como la configuración de la población que tradicionalmente la habita, la propiedad de la tierra y las actividades económicas vigentes. De acuerdo con Carlos Miguel Ortiz es perceptible la amplia gama de paisajes en la región caracterizada por una matizada geografía natural y de la diversidad del ecosistema característico de la selva húmeda tropical, a lo cual se le suman los efectos producidos por la presencia y la acción de los grupos humanos, bien sea removiendo y sembrando o devastando los bosques.

Por otra parte, las actividades económicas de los diferentes grupos de inmigrantes determinaron sus rasgos característicos, así como condiciones sociales y culturales, las cuales se hicieron presentes al momento de migrar y asentarse en Urabá. En el amplio territorio se conjugan la agricultura tradicional de subsistencia, los terrenos dedicados a la ganadería extensiva y la continua presencia de compañías dedicadas a la explotación de madera, la raicilla, la tagua y del banano. La economía agraria campesina, aquella que apenas si alcanza a proveer la subsistencia de la familia propietaria sin propiciar excedentes para la acumulación, es todavía la característica de muchos sectores de Urabá: desde los paisajes de plataneras a lado y lado de la carretera de Turbo a Necoclí, a la variedad agrícola de plátano, arroz y maíz en las tierras desbrozadas hace apenas cuarenta años del occidente de Mutatá, pasando por los cacaotales con sus sembrados de plátano de San José de Apartadó, en el piedemonte de la serranía del Abibe.

Para comienzos de la década de los cincuenta, Urabá la conformaban cuatro municipios que abarcaban el 20,6% de la superficie territorial del Departamento, mientras que su población representaba el 1,1% de la población en Antioquia, que para entonces era de 1.570.197 habitantes. Tenía una población predominantemente nativa, es decir, que de la población total que habitaba en el Urabá, 7.810 personas eran oriundas del municipio en el cual residían cuando se llevaron a cabo los Censos Nacionales de Población en 1951 y 1964. De manera que Urabá se caracterizaba tener cuatro unidades político administrativas (Chigorodó, Pavarandocito, Mutatá y Turbo) las cuales tenían bajo su jurisdicción una escasa concentración demográfica en un amplio territorio.

Entre 1951 y 1964 la población tuvo un crecimiento del 367,8%, lo cual puede evidenciarse en los cambios de la composición territorial y la división político administrativa de la región. En el curso de trece años, el departamento experimento un crecimiento demográfico, expresándose en una tasa del 31,6%. En el territorio urabaense la población tuvo un crecimiento del 367,8%, pasando de 17.757 habitantes a 83.069 para el censo de 1964. La densidad demográfica de la región pasó de 1,3 habitantes por kilómetro cuadrado a 6,1 para 1964.

Este aumento de la concentración demográfica fue el resultado de un intenso proceso migratorio. Si observamos la composición poblacional de los municipios que se mantuvieron en la estructura de la organización territorial, Turbo alcanzó una población total de 15.747 habitantes, de los cuales el 39% provenían de otros departamentos del país, el 37% eran nacidos en el municipio, mientras que los provenientes de otras regiones de Antioquia constituían el 24% del total de los habitantes. En Arboletes, erigido en 1958, con una población de 12.381, el 50% provenía de otras regiones del país, una población nativa del 46%, mientras que la inmigración antioqueña representaba el 4%.

Chigorodó, con 2043 habitantes, su población eran predominantemente antioqueños (52%), una población nativa del 32% mientras que los inmigrantes de otras regiones sólo representaba el 16%. En el caso de Murindó, su población era mayoritariamente nacida en el municipio (63%), mientras que la población proveniente de los departamentos colombianos era del 34%, y la inmigración antioqueña apenas era del 3%.

Mutatá (antes Pavarandocito) el culmen del antiguo camino de Occidente tenía, para 1964 una población no tan representativa para el conjunto de la región. De los cuales, 4.254 eran antioqueños (1.602 nacidos en el municipio y 2.652 nacidos en otros municipios de Antioquia) mientras que la población inmigrante de otras regiones, solo llegaba a la cifra de 416 habitantes.

De acuerdo con lo anterior, pese a que los proyectos de desarrollo vial concluyeron con éxito para comienzos de los sesenta, la inmigración antioqueña hacia la región no logró asentarse de manera predominante en la región, salvo en los municipios localizados entre el

sur de la región y el Occidente antioqueño (Chigorodó y Mutatá). Mientras que en el resto de los municipios, los cambios demográficos se evidenciaron en su crecimiento natural (nacidos en el municipio) y la inmigración de otras regiones. Por otra parte, la transformación en la delimitación territorial y la división política de la región en diferentes unidades administrativas obedeció a los mecanismos de vinculación de la región a la vida político institucional del país, aunque este proceso tuvo mayor acento durante el periodo posterior a la década de los sesenta, partir de los cuales, Apartadó fue erigido municipio a partir de 1968, segregado de Turbo; Necoclí se convirtió en municipio en 1978, segregado de Turbo; San Pedro de Urabá a partir de 1978, segregado de Arboletes; San Juan de Urabá en 1986, segregado de Arboletes; Carepa fue erigido municipio a partir de 1984, segregado de Chigorodó y Vigía del en 1984, segregado de Murindó y Urrao.

De acuerdo con los datos registrados en los documentos de la Gobernación del Departamento, el total de las adjudicaciones que se registraron durante la década de 1960 alcanzaron 132,6 kilómetros, lo que significa el 0,97% del área física de la región. Contrastándolo el crecimiento de los propietarios de tierra en la región, quienes han estado vinculados con la producción bananera, desde los tempranos años sesenta, que se enriquecieron y continúan residiendo en Urabá, presentan, características de empresarios inversionistas con preceptos más claramente empresariales que territoriales. En ello jugó un papel fundamental los mecanismos de desalojo campesino de los que fueron objeto los pequeños propietarios, consolidándose, de ese modo los grandes latifundios, ganaderos y agroindustriales, a expensas de los pobladores sin tierra, valiéndose de los vacíos jurídicos de las leyes de adjudicación de tierras, mientras que el Estado solo intervenía con mecanismos de orden público, haciendo ineficientes los intentos por consolidar su presencia sobre los territorios de importancia geoestratégica para el país. De manera que la construcción de la soberanía ha sido un proceso que no ha logrado imponer el monopolio de la fuerza legítima en todo el territorio, integrando a las gentes que habitan las zonas más alejadas de la frontera.

Dado que las fuentes a las que se acudió para este estudio ofrecen una información referida a aspectos relacionados con los procedimientos y desarrollo de las funciones

administrativas de las autoridades departamentales en los municipios, sería necesario contrastarlas con otras fuentes documentales como las notariales o catastrales, con el fin de que se pueda construir una explicación sobre los cambios en las formas de tenencia de la tierra, los procesos de disolución de los resguardos indígenas, la expansión de las haciendas ganaderas desde el suroccidente del Departamento de Bolívar, de modo que se pueda especificar de qué forma influyeron en cada municipio, lo que considero permitirá ampliar la explicación, desde una perspectiva histórica y brandará luces sobre el proceso de transformación de las parcelas tradicionales, de pequeña y mediana propiedad, que pasaron a consolidarse como grandes extensiones de tierra.

Por otro lado, considero que esta monografía arroja información, que podría complementarse, con un mayor aprovechamiento de los datos y las fuentes de los censos de población durante este periodo, para examinar las dinámicas de desarrollo portuario, industrial y comercial en las cuales se ha observado la participación de la región pero que no se han dimensionado desde el punto de vista demográfico, estableciendo la participación, en términos económicos, de la población migrante asentada en la región.

INVENTARIO DE FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Archivo Histórico de Antioquia

Gaceta Departamental de Antioquia, 1950-1965, 16 Tomos.

AHA. Archivo Histórico de Antioquia. Fondo Gobierno-Municipios, 1950-1965, 16 carpetas.

Publicaciones Oficiales

Departamento Administrativo Nacional de Estadística, *Censo General de Población* (1951), Bogotá, <http://biblioteca.dane.gov.co/biblioteca/categories/43/> , visitado 15 mayo 2011.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística, *Censo General de Población Resumen Antioquia* (1951), Bogotá, http://biblioteca.dane.gov.co/media/libros/LB_798_1951_V_1.PDF visitado 15 mayo 2011.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística, *Censo General de Población* (1964), Bogotá, <http://biblioteca.dane.gov.co/biblioteca/categories/44/> , visitado 15 mayo 2011.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística, *Censo General de Población, Resumen Antioquia* (1964) Bogotá, http://biblioteca.dane.gov.co/media/libros/LB_798_1964_EJ_1.PDF, visitado 15 mayo 2011.

Departamento Nacional de Planeación, *Estudio Monográfico de la región de Urabá: Turbo-Acandí*, Departamento de Antioquia y Chocó. Bogotá, 1972.

Libros, artículos, ensayos, tesis

Angarita Cañas, Pablo Emilio. Balance de los Estudios sobre violencia en Antioquia. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín. 2001.

Aramburo Siegert, Clara Inés. Región y Orden: el lugar de la política en los órdenes regionales de Urabá, Tesis de Grado, Maestría en Ciencias Políticas. Instituto de Estudios Políticos. Universidad de Antioquia. Medellín, 2003.

Banguero, Harold. El proceso migratorio en Colombia: determinantes y consecuencias. Boletín Socioeconómico CIDSE N°13 (1985) <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/5391/1/El%20proceso%20migratorio%20en%20Colombia%20Determinantes%20y%20consecuencias.pdf> consultado 15 junio 2012.

_____ *La población colombiana: dinámica y estructura. En:* Banguero, Harold y Castellar, Carlos, *Transición demográfica en Colombia 1938-2025* (1991): 1-24 <http://cms.univalle.edu.co/socioeconomia/media/ckfinder/files/La%20Poblaci%C3%B3n%20Colombiana%20Din%C3%A1mica%20y%20Estructura.pdf> consultado 15 junio 2012.

Botero Herrera, Fernando, *Urabá: colonización, violencia y crisis del Estado*, Editorial Universidad de Antioquia. Medellín. 1990. 200p.

Builes Carmona, Verónica, *Territorios migrantes. La construcción de una identidad de la región urabaense a partir de la itinerancia de sus habitantes*, Trabajo de Grado, Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia, 2012.

Checa, Francisco, *Las Migraciones a debate: de las teorías a las prácticas sociales* Icaria, Barcelona. 2002.

Dubois, Alfonso. *Migraciones y cambio demográfico: la inviabilidad de los enfoques parciales de las políticas migratorias*, Lan harremanak: Revista de relaciones laborales, N°

8, España (2003): 17-38. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=839234> consultado Junio 15 de 2012.

Fals Borda, Orlando; Umaña Luna, Eduardo y Guzmán Campos, Germán, *La violencia en Colombia: estudio de un proceso social*, Punta de Lanza, Volumen I y II, Bogotá, 1977.

García de la Torre, Clara Inés. *Urabá: región, actores y conflictos 1960-1990*, CEREC, Bogotá, 1996.

García de la Torre, Clara Inés *Paradojas de los conflictos violentos. Territorios, regiones y fronteras en Colombia*, Universidad de Antioquia, Legado del Saber No.6, Universidad de Antioquia. Medellín, 2002.

Gómez Cardona, Santiago, et al. *Geografía de las movilidades poblacionales en el departamento de Antioquia*, Gobernación de Antioquia, Instituto de Estudios Regionales, INER, Universidad de Antioquia, Medellín, 2007.

González Gómez, Lina Marcela, *Imágenes y contraimágenes: territorios y territorialidades en la construcción del Estado-Nación*, En: Ceballos, Diana Luz (compiladora) *Prácticas, territorios y representaciones en Colombia 1849-1960*, Universidad Nacional de Colombia, Medellín (2009): 51-78

Herrera Carassou, Roberto. *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. Siglo XXI, México, 2006.

Hollingsworth, T.H. *Demografía Histórica, Cómo utilizar las fuentes de la historia para construirla*, Fondo de Cultura Económica, México, 1983.

Jaramillo Arbeláez, Ana María. *Informe de avance para el proyecto de investigación: La migración forzada de colombianos: una investigación comparativa sobre miedo, memoria histórica y representaciones sociales en Colombia, Ecuador y Canadá*, FLACSO-Corporación Región, Medellín, 2005.

Jiménez V, Gerardo, *La carretera al mar y el puerto de Urabá en el desarrollo de Antioquia y el país*, CORPOURABA, Medellín, 1979.

Londoño, Jaime, *El modelo de la colonización antioqueña de James Parsons. Un balance historiográfico*, Fronteras de la Historia N°7, Instituto colombiano de Antropología e Historia Bogotá, (2002): 187-226.

Martínez Solís, L Fernando. *Urabá territorio invencible*. ABZ. Apartadó, Antioquia, 1998.

Murad Rivera, Rocío, *Estudio sobre la distribución espacial de la población en Colombia*, Serie Población y Desarrollo #48. CEPAL, Naciones Unidas, Santiago de Chile (2003).

Osorio Gómez, Jairo, *Pueblos Itinerantes de Urabá. El retrato de su poblamiento*, IDEA, Medellín. 2005.

Ortiz Sarmiento, Carlos Miguel, *Urabá: pulsiones de vida y desafíos de muerte*, La Carreta, Medellín, 2007.

Pantoja Solano, Wilfrent Elías. *Región de confluencias: migraciones internas, un elemento más de división social en Urabá*, Trabajo de Grado, Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia, 2013.

Parsons, James, *Urabá, salida al mar: Geografía e historia de su colonización*, Banco de la República, El Ancora, Bogotá, 1996.

Porto Herrera, Ismael, *Nasario está desmandao: Cuentos, historias y leyendas de Urabá*, Etcétera, Medellín, 1992.

Ramírez Gómez, Clara, *Desarrollo económico y social en el siglo XX, Población e indicadores sociales*, En: Misas Arango, Gabriel, *Desarrollo económico y social en Colombia siglo XX*, Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Económicas, Bogotá (2001): 481-514.

Ramírez López, Zuhanny. *Documento final perfil Subregión Urabá*, Departamento Administrativo de Planeación, Dirección de Planeación Estratégica Integral, Gobernación de Antioquia, Medellín, 2002.

Ríos Molina, Carlos Andrés, *Religión y conflicto en el Urabá antioqueño*, Banco de la República, Fundación para la Promoción de la Investigación y la Tecnología, Bogotá, 2001.

Roldán, Mary, *A sangre y fuego: la violencia en Antioquia 1946-1953*, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá, 2003.

Rueda, Ricardo, *La Población en Colombia*, Asociación Colombiana para el Estudio de la Población, Bogotá, 1974 <http://www.cicred.org/Eng/Publications/pdf/c-c9.pdf> visitado 15 junio 2012

Ruffiner Méndez, Yohana Patricia. *El resguardo de Cañasgordas. Una fisura del pueblo paisa* Homo habitus, publicación electrónica, edición n° 5 “Los hombres son hierba” Medellín (marzo de 2008), 19p

Sánchez G, Gonzalo. *Pasado y presente de la violencia en Colombia*, CEREC, Bogotá, 1991.

_____ *Rehabilitación y violencia durante el Frente Nacional*. Revista Análisis Político N° 004 Mayo-Agosto, Bogotá (1988): 21-42.

_____ *Guerra y política en la sociedad colombiana*, Ancora, Bogotá, 1991.

Steiner, Claudia, *Imaginación y poder: el encuentro del interior con la costa en Urabá, 1900-1960*, Editorial Universidad de Antioquia, Medellín, 2000.

Steiner, Claudia, *Centinela de dos océanos: Urabá 1900-1940*, En: Leyva, Pablo (Compilador) *Colombia Pacífico* Fondo para la Protección del Medio Ambiente José Celestino Mutis, tomo II, Bogotá, (1993) <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/cpacifi2/36.htm> visitado 15 junio 2012.

Tovar Pinzón, Hermes, *Estado actual de los estudios de demografía histórica en Colombia*, Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura N° 5 Enero-Diciembre, Bogotá (1970): 65-111.

Uribe de Hincapié, María Teresa. *Urabá ¿región o territorio?*, INER, Corpourabá, Medellín, 1992.

Villaveces Niño, Juanita y Sánchez, Fabio *Tendencias históricas y regionales de la adjudicación de baldíos en Colombia*, Serie Documentos de Trabajo CEDE #20, Universidad El Rosario, Bogotá, 2014, 1-60